

Pro Infancia



Boletín Oficial del Consejo Superior
de Protección a la Infancia
Ministerio de la Gobernación

Madrid. Año XV.—Núm. 150.

Noviembre y Diciembre de 1923



Encaminemos bien los pasos que dé la infancia en la vida
y habremos asegurado su porvenir.

Ayuntamiento de Madrid

Sumario del núm. 150

Casística de anormales, por el Dr. Pedro Gómez Martí; pág. 463.—La inspección Médico-Escolar, por el Dr. Eduardo Masip; pág. 478.—Las Juntas de Protección a la Infancia, por el Dr. Duarte Salcedo; pág. 482.—Una página de Amicis, por Edmundo de Amicis; pág. 487.—Escuela de Puericultura, por el Dr. Gerardo G. Revilla; pág. 489.—Las actitudes del niño, por René Esnault; pág. 494.—Las Gotas de Leche, por el Doctor J. Entrecanales; pág. 496.—Página literaria, por Alfonso Pérez Nieva; pág. 498.—En el Hospital del Niño Jesús; pág. 500.—Contra la explotación de menores; pág. 513.—Circular a las fábricas; pág. 515.—Ley japonesa sobre la corrección de menores; pág. 516.—Memoria elevada al Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, Subsecretario de Gobernación y Presidente del Consejo Superior, acerca de la labor que efectúan el Consejo Superior de Protección a la Infancia y los Tribunales para niños, en relación con el proyecto de Presupuesto para el año 1924-25; pág. 525.—Memorias de las Juntas; pág. 532.—Consejo Superior: Actas de sus sesiones; pág. 536.—Secretaría general; pág. 542.—Juntas provinciales y locales: Actas de sesiones; pág. 554.—Crónicas: Mundial; pág. 574.—Española; pág. 578.—Lecturas; pág. 587.

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

(CREADO POR LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904)

Madrid.— Ministerio de la Gobernación.

Objeto: Protección a la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados a la lactancia mercenaria, y de los que estén en Casa-Cuna, escuela, taller, Asilo, etc., y cuanto directa o indirectamente pueda referirse a la vida de los niños menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger a los menores de edad mayores de diez años, con arreglo a las disposiciones legales vigentes, cooperando a su exacto cumplimiento. Es, por último, de su competencia entender en cuanto se refiere al cumplimiento de las disposiciones vigentes y que en adelante se dicten respecto de la mendicidad en general.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas (Puericultura y primera infancia, Higiene y educación protectora, Vagancia y mendicidad, Patronatos y corrección paternal y Jurídica y legislativa) y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una Sección auxiliar técnico-administrativa.

Componen el Consejo: 8 vocales natos, 22 vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y dos obreros y los Vocales nombrados por el Sr. Ministro de la Gobernación.

Con análoga organización a la del Consejo, hay Juntas provinciales y locales.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, a los maestros, médicos, directores de escuelas o talleres, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios de amor a los niños, contribuyendo a disminuir la mortalidad de la infancia o a mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo a estas recompensas más del 30 por 100 de su presupuesto anual.

TRIBUNALES PARA NIÑOS

(LEY DE 25 DE NOVIEMBRE DE 1918).

La Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales tiene como fin la constitución de Tribunales que entiendan en los delitos y faltas cometidos por los menores de quince años. Se establecen dichos Tribunales en todas las capitales de provincia y en las cabezas de partido en que existen establecimientos especiales dedicados a la educación de la infancia abandonada y delincuente.

Los cargos de los Tribunales son honoríficos, sin retribución alguna, y están desempeñados por un Presidente, que deberá ser juez de primera instancia, dos Vocales y suplentes respectivos. Sus resoluciones son ejecutivas, pudiéndose entablar cuestiones ante la Comisión de apelación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Ayuntamiento de Madrid

“PRO INFANTIA”

BOLETIN OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR
DE PROTECCION A LA INFANCIA Y REPRESENTACION DE LA MENDICIDAD

Organo de las Juntas provinciales y locales de España
y de los Tribunales para niños

Año XV

Madrid, Noviembre y Diciembre de 1923

Núm. 150

BIENHECHORES DE LA INFANCIA



ILMA. SRA. D.ª JULIA PEGUERO DE TRALLERO

distinguida pedagoga, culta escritora y vocal del Consejo Superior,
designada recientemente para el cargo de Secretaria de la
Junta Provincial de Protección a la Infancia de Madrid.

Casística de anormales

UN DETENIDO EN LAS FRONTERAS DE LA LOCURA MORAL

Mucho antes de que ingresara en la Colonia de San Vicente de Burjasot (Valencia), ya habíamos oído hablar de aquel muchacho. Las circunstancias que concurrían en su azaroso vivir, complicadas últimamente, habían atraído hacia él la atención de muchos y la curiosidad de los más. ¿Qué iba a ser de aquel muchacho si no se acudía pronto en su auxilio?

El día 4 de septiembre de 1923 ingresaba en la Colonia, por acuerdo del Tribunal para Niños de Valencia: ¡ya se le había separado del medio en que vivía! Quienes antes se hacían lenguas de sus hazañas, ahora nos estimulaban a que le tratáramos y nos predecían las dificultades que habíamos de vencer en nuestro cometido.

Del número 14 (1) conocíamos los siguientes antecedentes: era un muchacho rebelde a la autoridad materna. Fumador empedernido (toxicomanía). Lector de novelas hasta la manía. Excesivamente pagado de su cultura y de su superioridad, se moraba de su madre y hermanos (vanidad, autofilia). Indómito a toda disciplina, era despedido o se marchaba de los establecimientos donde prestaba sus servicios como mancebo de farmacia (inadaptación al medio). En su manía por las lecturas novelescas, acusaba predilección manifiesta por las de intriga y policiacas, y de éstas era su preferida "Los misterios de París", de Ponson du Terrail. Hablaba de ser "jefe general de 25.000 fenianos", con los que hacía frente a la policía y con los que se levantaría en armas. Tenía deseos de presentarse al Gobernador Civil para que le diera un carnet de detective y prestar sus

(1) Es reglamentario en la Colonia no dar nota alguna que pueda aclarar la filiación del colono; basta y sobra con su número de orden y la edad, y cuantos datos sean necesarios para su estudio científico, siempre que éstos no revelen inmediatamente su personalidad.

servicios al Gobierno, lo que le permitiría viajar gratis en trenes y tranvías y asistir a los espectáculos públicos, etc. (intentos claros de mitomanía en acción).

Había que agregar algo más grave. En su afán por leer, había llegado a pasarse las noches de claro en claro y, como su madre le apercibiera, se marchó de casa, se quedó con el producto de unos recibos que había de cobrar, para poder vivir, y en su breve vagabundeo, había ido a parar a manos de un vicioso y desaprensivo anciano (no merece el nombre de señor), que lo había secuestrado en una hospedaría ciudadana con aviesos fines perversos: la brevedad del tiempo transcurrido y el estado de salud del secuestrador permiten asegurar que nada lamentable llegó a suceder.

Véase cómo en este muchacho, en que se reunían dos categorías de perversiones: las del instinto de conservación y las del instinto de asociación, asignadas por Dupré en la locura moral, estaban a punto de presentarse las de la segunda categoría: perversiones de instinto de reproducción (1).

El número 14 nos siguió hasta la Dirección, donde habíamos de comenzar su estudio. Es un muchacho de 13 años y regular estatura, de ojos rasgados, grandes, que miraban vagos, soñadores...

—¿Usted es el señor médico?— nos preguntó resuelto en el camino.

—Para servirte.

—Me alegro mucho de conocer a usted. El señor doctor tendrá a bien entregarme su tarjeta con sus señas y yo podré pasar por su casa para visitarle y presentarle unas muestras de glicerofosfatos de cal y hierro e inyectables de estricnina, morfina, cafeína...

El desparpajo del muchacho nos sorprendió en extremo. Era una excepción encontrar un colono tan expansivo y tan locuaz en los primeros días de su ingreso. Entablamos conversación y pronto nos dijo que prestaba sus servicios de mancebo en una farmacia, y volvió a salpicar su conversación con cuantos nombres de medicamentos se le antojaba.

Recordamos sus antecedentes: se mofaba de su madre y her-

(1) V. Rogues de Tursac, *Manuel de Psychiatrie*. Págs. 413 y siguientes. París, 1917.

manos por creerles inferiores en cultura. Pronto habría que comenzar a aplicar el remedio y nos decidimos. Reproduciremos el diálogo lo más aproximadamente posible.

—¿Tú sabes mucho de esas cosas que nombras?

—Sí, señor; como he estado en una farmacia, estoy enterado y sé cómo se hacen los inyectables de aceite alcanforado y de glicerofosfatos de cal...

—Vamos a ver: ¿Qué son los glicerofosfatos?

—Es una cosa que sirve para fortalecer.

—Hombre, para fortalecer también sirve la gimnasia y no es glicerofosfatos. Los glicerofosfatos son una sal... —(movimiento expresivo en el número 14, que interrumpimos bruscamente.)— No. Nada de eso. No me vayas a hablar de la sal que usamos en los guisos; eso también es una sal, pero sal, en química, es la combinación de un ácido con una base...

—Sí, señor —nos interrumpe—, echa usted en un vaso ácido tartárico y bicarbonato de sosa y hierven...

—Muy bien. El ácido tartárico, sí, es un ácido, pero el bicarbonato no es una base, es una sal también. A ti lo que te interesa saber ahora para comprenderme es que ácido es un compuesto químico ternario, cuyo hidrógeno puede ser sustituido por los metales de las bases... ¿No me has entendido, verdad? ¿No sabes lo que es hidrógeno, ni lo que es base? Pues para saber todo eso necesitarías saber algo de química, que desconoces, y para llegar a saber esa química necesitarías saber antes física, que también desconoces, y antes matemáticas y otras muchas cosas que ignoras.

Confesamos que tanta crudeza en nuestra expresión comenzaba por molestarnos a nosotros mismos, propicios siempre a elogiar los méritos ajenos; pero en aquella ocasión considerábamos necesario demostrar patentemente a aquel muchacho el escaso fundamento que tenía para despreciar ajenas opiniones.

Diálogos semejantes se entablaron a propósito de otros temas que el muchacho presentaba en la continua inestabilidad mental que padecía y siempre procurábamos demostrarle la falta de comprensión, por su parte, de cuanto decía.

Es un hecho que estos muchachos de fácil memoria y gran locualidad, de dispersa atención, almacenan una gran cantidad de nombres y de hechos cuya exposición hace pensar a las gen-

tes en la profundidad de su cultura. Aparte de aquellas personas que están emparentadas con profesionales sanitarios o que han necesitado los glicerofosfatos, ¡qué pocos habrá que sepan para qué sirve este medicamento! Este hecho y algunos más similares, capacitarán bien pronto a quien leyere de la facilidad con que tal muchacho podía ser reputado de mentalidad por personas de su familia o afectos a él. Nada más lejos de la realidad. El hecho de que conozca los glicerofosfatos está justificado perfectamente por su especialización profesional, por el trato que con ellos tenía, es algo que pertenece a su medio, pero la definición que de ellos da, por el uso, no demuestra una mentalidad superior a la de seis años (1), como así la inmensa mayoría de las definiciones propuestas sobre otras cosas. Se trata sencillamente de viveza, que no hay que confundir con mentalidad; de esa viveza de la que el Dr. Thulié dice: "Es preciso darse cuenta entonces y reconocer que la aparente viveza es inestabilidad, que las *rêveries* no son más que inercia" (2). De aquí el fracaso de estos pseudotalentos cuando se les somete a empresas de más monta que el éxito fácil en una conversación en la que suelen ser los triunfadores.

Gracias a esta sistemática demostración de su incapacidad, cuando apareció el tema predominante en su *delirio de grandeza* —(por qué no llamarlo así?) (3): sus novelas, sus lecturas, su afán de ver mundo, de visitar las tierras legendarias—, fácil nos fué demostrarle que en aquello tampoco estaba fuerte a pesar del anuncio de su competencia hecho por él mismo.

—Yo voy a continuar la novela de Rocambole, porque yo sé hacerlo bien y me he ganado alguna pesetilla contando a los demás algún episodio compuesto por mí. Cuando Sir Jorge dejó su caballo, se dirigió a Picadilly, a Saint James Square, llegó al club, lo encontró muy concurrido. El baronet Sir Carlos A. y Lord C. y el vizconde J., estaban jugando una adivina partida de bridge. La mesa estaba llena de oro... (4).

(1) Alfred Binet et Th. Simón: *La mesure du développement de l'intelligence chez les jeunes enfants*, pág. 38. París, 1917.

(2) Dr. H. Thulié: *Le dressage des jeunes dégénérés*, pág. 280. París, 1900.

(3) V. *Delirios episódicos de los degenerados, de los desequilibrados, de los débiles*, págs. 412 y 446 del *Manuel de Psychiatrie* de Rogues de Tur-sac. París, 1917.

(4) Este párrafo está tomado al pie de la letra. Las palabras inglesas eran pronunciadas en castellano con dificultad.

La mala pronunciación de las frases inglesas, la imposibilidad de traducirlas, el total desconocimiento topográfico de Londres, fueron temas que explotamos para la censura de este párrafo, así como para la de otros muchos que empleó en su conversación al comentar nuestras palabras.

En el examen que de él hicimos por las pruebas de Binet y Simón, pronto comprobamos cuanto veníamos observando.

Buena memoria de evocación, pero mala memoria de fijación. Atención dispersa. Inteligencia poco cultivada. Imaginación viva. Su edad mental oscila entre las de los niños de seis y nueve años. No da definiciones más que por el uso (seis años); no conoce el color rojo ni el verde (distinción que se asigna a los siete años); las preguntas difíciles que contestan muchachos de diez años, él no las sabe contestar; el cuestionario de los muchachos de diez años, para la investigación del sentido crítico, tampoco lo responde; no adivina el sentido de las frases en desorden (prueba propia de los doce años y cuyo fracaso demuestra patentemente cómo leía este muchacho: devorando sin interpretar, sin aquilatar la lectura).

La prueba XXIX de Binet y Simón (XXXVI en la traducción de Domingo Barnés: *La psicología experimental en las escuelas de Francia*), siempre fecunda en datos para el conocimiento psicológico, es elocuente en extremo. Invitado a que dé su lista de nombres, a las doce palabras se le agota el repertorio que le suministran los objetos que le rodean y comienza con los nombres de personajes y lugares de sus novelas, constituyendo un grupo de seis palabras; cinco palabras más que recuerdan la farmacia y situación topográfica de la misma, para volver a la novela; seis palabras más y en seguida diez nombres correspondientes a ciudades y naciones lejanas, cuya procedencia novelesca no deja lugar a duda; una palabra repetida, un objeto presente y siete palabras más de sus novelas, con que se termina el tercer minuto, y pone fin a la prueba.

Se ve claramente cómo prepondera el sedimento de sus lecturas en su vida mental. Este muchacho, por su verborrea, por su tranquilidad de espíritu, por lo expuesto que es a que contagie a los demás colonos, debe seguir recluso en la celda de reflexión durante algún tiempo. ¿Cuánto? El que sea necesario.

—Es preciso que olvides todas esas cosas de tus novelas que

te hacen tanto daño. Eso lo olvidarás pronto; pero para ello es necesario que no lo cuentes a nadie y, por tanto, vas a seguir en tu celda hasta que vayas olvidando.

—Pero eso es un martirio, un suplicio, verme privado de libertad...

—Es necesario para tu salud...

—Si al menos tuviera papel y tinta, podría escribir y distraerme; yo le escribiré a usted la novela...

No nos disgustó la pretensión. Ordenamos que se le facilitara cuanto pedía. Nos prometíamos pasar un rato delicioso leyendo sus escritos, y ya de antemano nos regodeábamos pensando de cuánto nos servirían aquellos escritos para el esclarecimiento de la psicología del muchacho. Nos despedimos de él por unos días, durante los cuales permanecería en la clausura.

Salgamos al paso de una vulgar apreciación: todavía se duele la gente del suplicio que implica para los jóvenes díscolos la clausura. Alguien levantará la voz y nos acusará de inhumanos. Crea quien así piense que nada nuevo nos dice... ya de antemano lo habíamos pensado nosotros; pero como reconocimos nuestro error, queremos que lo reconozcan quienes persistan en él.

Si reconocemos que estos desequilibrados son culpables, responsables de sus faltas o delitos, no nos impide la piedad que pongamos en práctica un castigo ejemplar, que tanto contribuye a su regeneración. Si no pensamos de ese modo, si tenemos un concepto más biológico y más real de estos enfermos, oigamos antes a otras autoridades y compulsemos después nuestra experiencia, aunque corta, por demás expresiva.

Charcot y sus discípulos eran partidarios decididos de la clausura de los enfermos mentales durante los primeros días de su reclusión en un asilo. Ball decía: "Es preciso romper el círculo mágico en que se tiene a la víctima, es preciso arrancarla violentamente a las simpatías exageradas y nocivas de su medio y separarle del trabajo de desempeñar una comedia perpetua, suprimiendo los espectadores que le alientan con su complacencia a perseverar en su papel".

El profesor J. J. Clouston, de la Universidad de Edimburgo, expone admirablemente los peligros que para él y para los demás asilados tiene el ingreso inmediato en el departamento

general de un nuevo enfermo mental. De todas las ventajas de la clausura que cita Clouston, merece especial mención el que tratado "de esta suerte el espíritu del enfermo se impresionaba vivamente de la idea de que él está enfermo, de que ha entrado en un hospital y que la mejor cosa que puede hacer es someterse voluntariamente al tratamiento que se le indica" (1).

Janet expone posteriormente que "las funciones sociales son las más importantes, pero también las más difíciles y las más costosas de todas, y la vida en una isla desierta permitiría rápidamente las más grandes economías. Este es un punto de vista particularmente importante para apreciar los efectos del aislamiento, que se presenta entonces ante todo como una forma de la cura de reposo, como un medio de obtener el reposo psicológico, mucho más eficaz que la permanencia inmóvil en una cama" (2).

Cuanto se dice de los enfermos mentales es aplicable a los anormales aun siendo niños y más a los afectos de estas anomalías morales, a los inadaptados sociales, a los que no pueden sujetarse a las leyes sociales que a todos nos rigen. Precisamente por haber visto los buenos resultados en el empleo de esta clausura después del ingreso en los asilos, es por lo que comenzó a usarse también en las Escuelas de Reforma y por lo que debe encomiarse su empleo, **no como castigo, sino como medio terapéutico.**

Fué en Mettray donde por vez primera se empleó con el nombre de *sala de reflexión*. El Dr. H. Thulié corrige la denominación por la de *observación*; parece a este autor (3) que más que útil porque en ella reflexionen los enfermos lo es por facilitar la observación del enfermo por el médico y el guardián; opinión que comparten Janet, Clouston y otros. Veremos más adelante que de todo hay. En muchas penitenciarías y reformatorios se sigue empleando con éxito. El Dr. Motet decía al tercer Congreso de Antropología Criminal, fundado en la experiencia adquirida en el reformatorio de La Roquette: "De-

(1) *Traité International de Psychologie Pathologique*, dirigido por A. Marie. T. 1.º, págs. 826-827. París, 1910.

(2) P. Janet: *Les médications psychologiques*. II. Pág. 193, París, 1919.

(3) Dr. T. Thulié: *Le dressage des jeunes dégénérés*, pág. 400, París, 1900.

tenido, conducido a la casa de educación correccional, si se subleva en los primeros días de la detención, pronto se ablanda, se adapta al nuevo medio mucho más fácilmente que se supone; y, si el régimen celular de día y de noche me parece muy severo para él, debo confesar, sin embargo, que jamás he comprobado su influencia nociva".

Con todas estas notas que autorizan nuestra opinión, fácil nos será exponer nuestro método y convencer de que a él se deben los benéficos resultados.

Al ingreso en la Colonia, el nuevo colono, después de sufrir la ducha y baño general, cambio de ropa y aseo de cabeza, ingresa en la celda de reflexión, amplia, bien ventilada, con luz y vistas al campo, pero donde su incomunicación ha de ser lo más completa posible durante los días que convenga. Durante estos primeros días es asistido y visitado por inspectores o por el rector de la Colonia. En uno de los primeros días de su ingreso sufre nuestro reconocimiento médico y, si su estado afectivo lo permite, comienza nuestro análisis psicológico, y en aquel o días más tarde, si lo permite, nuestra primer sujeción, donde recibe las ideas de su enfermedad y de la posibilidad de su rápida curación, así como la ventaja o no de la reclusión, según los casos.

En los primeros momentos de su clausura, el sujeto al recibir aquella nueva impresión desagradable reacciona protestando, su dolor se trueca en aversión contra la celda, contra los que a ella le llevaron, contra los que en ella le guardan. Pero no hay que dudar que de la celda no llega al colono sino un repetido, invariable, monótono complejo sensorial. La imposibilidad de evadirse le obliga a desistir pronto de esta idea y termina por buscar la causa de su encierro en su conducta y despertar una serie de recuerdos que yacían olvidados en la subconciencia por la continua aportación de nuevas sensaciones en el cotidiano comercio con un medio variable.

Esta abstracción del sujeto a un medio externo circunscrito, le invita a una íntima abstracción en su medio interno, y es en estos momentos cuando su conocimiento se hace más fácil y cuando las ideas a él suministradas pueden prender mejor en la subconciencia suya y llegar a convertirse en verdaderas sujeciones.

En el número anterior expusimos los buenos resultados ob-

tenidos con un dromómano; veamos cómo en el número 14 fructificó aquella primera semilla sembrada.

Cuando unos días más tarde volvimos a interrogarle, nuestro colono se mostró completamente variado. No era el locuaz de los primeros días, ni el inestable. Algo fijo parecía preocuparle, y era la idea de su salida de aquel encierro. ¿Cuándo?

—Veamos si ya estás aliviado. ¿Dónde está la novela que me habías de escribir?

—¿Cómo quiere usted que escriba? ¡Ahí solo, encerrado, sin libros, sin luz de noche, sin tabaco!...

—¿Y todo eso necesitas para escribir? Ahora me convenzo de que no sirves para novelista.

Habíamos salido defraudados en nuestras esperanzas al creer que los escritos del número 14 podrían servirnos para dislumbrar íntimos pensamientos, pero el hecho de no poder escribir el muchacho en aquellas condiciones, nos afirmaba que su imaginación era inestable como su atención, viva, pero pobre como su inteligencia; nos aseguraba que apartándole de aquel camino no matábamos a un novelista, sino a un espectador, a un soñador incapaz de toda acción, y, entonces, le demostramos nuestro aserto del más claro modo posible.

Si él hubiera sido un novelista, no se hubiera aburrido en aquel encierro (que había sido breve: cuatro o cinco días a lo sumo después de nuestra primer visita), no habría necesitado novelas, ni tabaco, ni luz de noche para escribir. ¿Pues qué hacía él? ¿Copiar lo que otros escribieron? Así no iría a ninguna parte. En cambio había despreciado el rico material que la realidad le había presentado. ¿Qué mejor novela, más intensa y más original, que atribuir a un ser imaginario todas las cuitas que a él sucedían, las ideas que a él atenazaban, los dolores que le afligían en aquellos días de encierro? Decididamente estaba más aliviado y, desde aquel momento, abandonaría la celda de reflexión; pero con una advertencia: ni a él ni a los demás muchachos de la Colonia convenía conocer ni recordar aquellos episodios novelescos. Debía olvidarlos rápidamente; para ello le bastaría con no contarlos a nadie, así acabaría por olvidarlos.

Para demostrarle la eficacia de este medio le preguntamos por cierta frase alemana que, con otro fin, le habíamos enseña-

do en la sesión anterior: no la recordaba. No la recordaba —le advertimos— porque no la había repetido. Así le sucedería con sus novelas.

Sin embargo, creímos conveniente poner remedio inmediato a posibles transgresiones y, estando él presente, advertimos al rector de la Colonia:

—Este muchacho desde este momento abandona la celda de reflexión porque está muy mejorado. Sabe que nada ha de decir, puesto que si algo dice de sus novelas demostrará su enfermedad y tendrá que volver a su encierro para que no contagie a los demás. Ahora bien, si alguna vez sin darse cuenta nombra algo, bastará con que escriba durante la hora de recreo diez veces esta expresión: “La mejor palabra es la que está por decir”, con lo cual poco a poco se irá curando del todo.

Ninguna sola vez tuvo que escribir la citada frase. A lo sumo necesitó la advertencia del rector, cuando le veía en trance de delirar.

—¡Fulano! ¿Cuál es la mejor palabra?

—“La que está por decir” —respondía, y callaba.

Pero todavía queremos exponer un dato por demás elocuente, si éste no basta.

Las primeras pruebas hechas por el método de Binet y Simón se realizaron el 15 de septiembre del corriente año. Recuerde el lector los datos suministrados por la prueba XXIX. En tres minutos había asociado cuarenta y ocho palabras, de las cuales eran diecinueve del arsenal novelesco y diez de nombres geográficos, que seguramente conocía por sus novelas.

Dos meses más tarde, el 16 de noviembre, le sometimos de nuevo a la prueba, sin estar advertido, ni conocer el motivo. Transcurre el primer minuto sin nada extraordinario. En el segundo minuto, cuando llevaba pronunciadas cincuenta palabras, aparece la primera alarmante; véase de qué complejo venía precedida. El silbato del tren en la estación vecina al reformatorio le sugiere esta idea y con ella emprende un viaje: “Tren, Valencia, Glorieta, tranvía, puerto, jardín, Alameda, puente, *puente sobre el Sena*”... Esta última era la cincuenta y una de las pronunciadas y era, no una palabra, sino toda una frase; su viaje ilusorio a Valencia, al puerto donde él hubiera querido embarcar (según propia confesión) de marmitón en

cualquier barco que recorriera el mundo, tiene que terminar por su forzado regreso a la ciudad y, al tener que pasar el puente para ingresar en la urbe después de su escapatoria imaginaria y frustrada, se rebela contra aquella clausura y vuela con su imaginación a los perdidos imperios de su fantasía, y al nombrar el puente, no quiere conformarse con los del Turia, sobradamente conocidos, y habla del *punto sobre el Sena*.

Pero esta palabra no despierta ninguna nueva asociación. Continúa nombrando palabras indiferentes para nuestra investigación y, durante el tercer minuto, aparece otra nuevamente, la que lleva el número 69; veamos el complejo que la precede: "Tortilla, bifeack, patatas, café, Cairo"... Termina el tercer minuto, sin nuevo incidente, con un total de setenta y ocho palabras pronunciadas: treinta más que en el primer examen, dos meses antes celebrado. Le rogamos que siga. Esperamos que llegue a la fatiga para ver si, agotado el nuevo arsenal, el muchacho recurre a recuerdos antiguos y aparece el complejo novelesco rechazado en todo su esplendor. Al final del cuarto minuto, transcurrido sin incidente, el muchacho demuestra con sus gestos y actitudes la fatiga mental y, después de indicar con una sonrisa la idea cómoda redentora del agotamiento, comienza con brío a nombrar pueblos comarcanos, y damos por terminada la prueba.

Le preguntamos qué sabe del *Cairo*; nos responde que es el título de cierto comercio ciudadano y nos cita la calle donde se encuentra. Inmediatamente recordamos que frente a dicho establecimiento hay un café y nos explicamos cómo las asociaciones de orden gastronómico (tortilla, bifeack, patatas, café), vense de pronto sustituidas por las de orden visual (café, Cairo). Vienen en apoyo de nuestra interpretación las siguientes líneas de Claparède: "Pero nuestra imaginación no nos permite conservar una laguna en nuestro campo visual, ni aún en nuestro campo de la visión mental. Esta laguna debe llenarse. ¿De qué manera? Decir que nuestros recuerdos visuales ocupan, como nuestras percepciones visuales, un cierto sitio con preferencia a otro, en nuestro campo visual, es asegurar, en virtud del paralelismo que existe, un cierto proceso cerebral correspondiente a este fenómeno de localización externa, es decir, un proceso que es el correlativo, no del contenido de la

visión mental, sino de la disposición especial de este contenido" (1).

Insistimos en nuestro afán por encontrar una asociación con anteriores lecturas acerca del origen en su memoria de la palabra *Cairo*, y no obtuvimos más que esta contestación:

—La conozco por la Geografía. Cuando no tengo otra cosa que hacer, leo la Geografía.

La predilección por estos conocimientos y su interés de correr mundo (de marmitón en un buque), nos hacen pensar en la conveniencia de dedicar a este muchacho a estudios que puedan proporcionarle en lo sucesivo competencia para ser marino. Sería un desplazamiento biológico de sus preferencias, con un fin útil para el individuo y para la sociedad; algo que, frenando sus ímpetus anormales, le permita una existencia próspera y adecuada a sus tendencias. Así se lo hacemos conocer al director pedagógico de la Colonia.

Y es que tememos seriamente que la anormalidad del colono número 14 no obedezca sólo a un factor funcional trastornado (*débiles pedagógicos*, de algunos autores), sino a una profunda alteración somática (*débiles médicos*) (2). Sus abuelos paternos eran primos hermanos, su madre es neurasténica, su padre murió tuberculoso y cardíaco, y a decir de la viuda "tenía envenenada la sangre", afecto que atribuye la madre del colono a ser su marido hijo de consanguíneos. Pero, ¿sería mucho pensar en complicaciones avariósicas? El padre sirvió armas en Cuba, y a más el hijo tiene dientes de Hutchison y es platirrino.

Dr. Pedro Gómez Martí.

Valencia, 19 de noviembre de 1923.

(1) Dr. Eduardo Claparède, trad. de Domingo Barnés: *La asociación de las ideas*. Madrid, 1907.

(2) Véase la crítica que de estas denominaciones hace Roubinovitch en el *Traité International de Psychologie Pathologique* —antes citado—, página 517. Tomo 2.º

La Inspección Médico-Escolar

El artículo que con este título publica el ilustre Dr. Martín Salazar en *El Siglo Médico*, reproducido en *El Imparcial*, demuestra, como cuantos con este asunto viene publicando, la necesidad imperiosa de que se establezca en España de una manera sistemática y definitiva la inspección Médico-Escolar, por ser la más fundamental y beneficiosa de las reformas que se precisan para librar y vencer en la batalla del analfabetismo que nos devora y nos denigra, el analfabetismo 'enclenque que nos caracteriza con perjuicio de la raza.

Innecesario es que encarezcamos la importancia que este asunto tiene y que todos los demás países van reconociendo menos España, por desdicha nuestra. Todos sabemos que aquí no se ha pasado de intentos en este asunto. Se han dictado disposiciones muy apreciables, pero escasas, y se ha encargado de su cumplimiento a médicos muy recargados de trabajo y cuyo tiempo es poco para atender a sus múltiples ocupaciones, olvidando que este asunto requiere especialización y no generalización, como se hace.

No negamos que la higiene general aplicada a la Escuela realiza una importante misión, evitando la propagación de epidemias que encuentran en la escuela el medio abonado para difundirse; pero no es menos cierto que al lado de éstos hay otros padecimientos que, sin ruido alguno, van apoderándose de los jóvenes organismos hasta destruirlos, a veces de modo irreparable.

La causa de esto —el Doctor Le Gendre lo ha dicho— está en que los médicos no conocen a los escolares hasta que están enfermos, y, por tanto, no pueden estar oportunamente en contacto con las familias de los mismos para que les proporcionen los preciosos datos de herencia morbosa que son tan importantes. De este modo no puede ejercerse ninguna profilaxia individual sobre los mismos.

Muy bien está que la inspección médica evite las plagas que rápidamente invaden la población escolar; pero hay que tener en cuenta que eso es pasajero y mucho más fácil de do-

minar que esos otros procesos cuyos gérmenes han sido adquiridos muchas veces en las escuelas, dando por resultado generaciones defectuosas, cuyo número es tan considerable que bien merece nuestra atención y nuestros cuidados; son muchos los niños deformados por el medio escolar y son innumerables los que por predisposición natural, herencia, o adquirida por defectos nutritivos, miseria fisiológica, constituyen un excelente terreno para que arraiguen las tuberculosis y se malogre la vida de tantos seres que pudieran ser la salvación de la patria.

Por esta y otras muchas razones que no enumeramos porque lo hemos hecho múltiples veces y porque el Doctor Martín Salazar lo ha hecho ya con singular maestría, se impone que se establezca un "servicio médico" regular y constante, como se hace en otras naciones, con médicos bastantes para que puedan conocer bien a los alumnos que se les encomiende, a fin de que cada uno de éstos pueda ser objeto de una vigilancia periódica y regularizada, estableciendo el carnet individual, que es la salvaguardia del niño y un medio excelente de conocer el médico, en todo momento, la marcha y progreso de las condiciones físicas e intelectuales del escolar, relacionadas tan íntimamente con los periódicos de crecimiento y debilidad orgánica y aun de las taras hereditarias que modifican, más o menos pasajeramente, sus aptitudes generales. En resumen, para reconocer la importancia grande de la Inspección médico-escolar, basta con tener presente que la mayor parte de las enfermedades que aquejan al hombre tienen su germen en la infancia.

* * *

Conversaciones familiares de divulgación o Instrucciones médico-escolares iniciadas en las escuelas.

La falta de quietud, frecuente y natural en los niños, es causa de accidentes más o menos graves, que no siempre reclaman la presencia del médico, pero que deben ser atendidos urgentemente por los maestros o personas encargadas de los mismos.

En primer lugar, tenemos las

Luxaciones, salida de un hueso movable fuera de la cavidad articular.—Para ello hay que avisar al médico; pero hasta que llegue hay que colocar al paciente en la posición más cómoda, darle alguna infusión aromática caliente y aplicarle fomentos fríos con alcohol alcanforado a la parte lastimada.

Los juegos violentos de los escolares pueden dar lugar a las **Fracturas**, rotura de uno o más huesos por una o varias partes.—Hay que llamar al médico; pero mientras llega conviene tener los huesos fracturados en posición normal mediante compresas, algodón esterilizado o hidrófilo y vendas colocadas alrededor del miembro fracturado, que debe quedar completamente inmovilizado.

Contusiones.—Abluciones frías, compresas empapadas en alcohol alcanforado, compresión moderada y quietud. También se emplea el árnica.

Heridas.—En las incisas, con instrumento cortante, lo primero es lavarlas bien con agua oxigenada al 10 por 100, se secan muy bien con gasa esterilizada o algodón hidrófilo, se unen bien los bordes y se aplica tafetán inglés. Hay un medicamento especial llamado ambrina, que consiste en unas bujías que después de encendidas se vierte el líquido que se forma sobre la herida, después de bien lavada, y fórmase una verdadera costra medicamentosa. Por este procedimiento no es preciso emplear vendajes.

En toda clase de heridas hay que hacer bien el lavado y evitar el contacto del aire. Conviene las compresas frías para prevenir las inflamaciones subsiguientes.

Quemaduras.—Las travesuras propias de los niños pueden dar origen a estos accidentes. Lo primero es calmar la inflamación con compresas de agua fría y hasta helada, aplicar el ácido pícrico y evitar el contacto del aire cubriendo con algodón en rama la parte afectada. También se emplea con muy buen resultado el linimento oleo calcáreo. Si es la quemadura grave, se reclama la presencia del médico.

Hemorragias.—Lociones de agua fría, compresas con alguna sustancia astringente, aguardiente, vinagre, etc.

En las **Epistaxis** las compresas de agua fría se aplicarán a las sienes y en la parte posterior del cuello, en la frente o en la nuca del paciente, al que se tendrá con la cabeza elevada, aflojándole las ropas que le opriman el cuello y tórax. Si

persistiese, se acudiría al taponamiento con la sonda de Belloc, pero con auxilio del médico.

Síncopes o desvanecimientos.—También son frecuentes en la escuela. Se tiende al paciente cerca de una ventana o puerta abierta con la cabeza muy baja, y se le ordena cerrar los ojos, se le aflojan las ropas y se le hacen respirar olores fuertes. Si persiste se avisa al médico.

Atragantamiento.—Pueden ocurrir por la detención en el exófago de la comida mal masticada, de algún cuerpo de los que en sus juegos introducen los niños en la boca; hay que mandarles hacer estornudar o provocárselo mediante el cosquileo, polvo de tabaco, etc., o bien hacerle vomitar. Si esto no se logra en seguida, precisa, para que no venga la asfixia, empujar el cuerpo atragantado hacia abajo, con la sonda exofágica o un tubo de goma si no se tuviese otra cosa a mano.

* * *

En la escuela debe haber siempre un botiquín, que debe contener hierbas aromáticas, paños para compresas, vendas de gasa, pinzas, tijeras, sonda exofágica, sonda de Belloc, alcohol, iodo, ambrina, aguardiente alcanforado, etc., etc. Debe también haber un infiernillo para alcohol.

Aparatos e instrumentos más necesarios.

Peso.—Talla.—Cinta métrica.—Espirómetro.—Dinamómetro. Depresor lingual.—Optómetro.—Acúmetro.—Algesímetro.—Estesiómetro.—Soluciones preparadas para apreciar los sentidos del gusto y del olfato.—Lancetas.—Pinzas depilatoria y de Peant.

Doctor Eduardo Masip.

Las Juntas de Protección a la Infancia

Aires de renovación.

Parece que la actual situación política española se preocupa hondamente de proporcionar una reforma social que mejore la situación de los ciudadanos, hasta hoy duramente asediados por las eternas desventuras que la insalubridad, la inmoralidad, la incultura y la pobreza ocasionan. Parece que la justicia y el orden empiezan a despertar de un prolongado letargo.

Los hombres que siempre anhelaban redención y laboraban por el desvalido, perdían las esperanzas, porque sus bellas ilusiones se estrellaban en el ambiente de frialdad, de despreocupación y de pesimismo que tanto embota el espíritu de nuestro pueblo.

Se está revisando lo legislado, se exige el cumplimiento del deber, se castigan los abusos, se atienden las quejas, se liberta a los oprimidos. Todo se repasa y se desentierra; todo se procura limpiar y purificar.

Los momentos son propicios como nunca para que el hombre bueno encuentre campo de acción, y para que el hombre experto trace las normas que el progreso nos brinda.

A la sombra del árbol de Protección a la Infancia que sembró el gran apóstol Tolosa Latour, se cobijan elementos muy heterogéneos. Hay altruistas acreditados, filántropos de hecho, quijotes de grandes ideales, puericultores eminentes, notables juriscultos, pero... también hay gente inculta, políticos ancestrales, ricos miserables, caciques elegantes, indiferentes, desorientados, que dificultan, tergiversan y estropean la labor de aquéllos.

La reglamentación, el ordenancismo, la contestura es vieja y ramplona en el funcionamiento de algunas Juntas, que giran más alrededor del acta que alrededor del niño.

Ha llegado la ocasión de romper esta trama que ahoga esfuerzos e iniciativas. Ha llegado la hora de limpiarnos de gente inútil, y de artículos y decretos que copiados al pie de la letra de países de diferente organización social, nos atosigan de preceptos que ni se digieren, ni se cumplen, ni se exigen. Cuando se lee el

folleto de recopilación de "Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia", y se confronta con la realidad de los hechos, se despierta la más justificada indignación, porque lo legislado es gloria y la realidad infierno.

A toda costa es preciso abrir las ventanas a los aires que corren, para que entren y nos purifiquen, y aprovechando la ventolera expongo algunas consideraciones por si mereciera la pena de tenerlas en cuenta en el momento de la restauración.

* * *

Dificultad económica.—Toda obra benéfica reposa en dos ejes fundamentales; uno técnico y otro económico.

Hoy no se puede ejercer sensatamente la caridad sin criterio y sin dinero. En el seno de las Juntas hay técnicos, pero no hay filántropos, o mejor dicho, si los hay, pero en número muy reducido.

La cobranza del impuesto sobre espectáculos públicos —el principal ingreso— está dificultada en casi todas partes, unas veces por negligencia de los Gobernadores, otras por insuficiencia de cobradores y vigilantes y siempre por tenaz oposición de las empresas.

Mientras las Juntas no dispongan de dinero no es posible acción benéfica social, por muy buen deseo que tengan los vocales. Asilos, Consultorios, Dispensarios, Preventorios, Consultas de embarazadas, Edificios escolares, Reformatorios, Escuelas de Maternología, Inspección Médico-escolar, Asistencia domiciliaria por Enfermeras visitadoras, etc., son instituciones necesarias que las Juntas por sí solas no pueden crear, ni pueden sostener, y por tanto su labor queda reducida a dar limosnas, pensiones, pagar viajes, y realmente éste no es su cometido.

Las Juntas que han creado alguna Gota de Leche, Consultorio o Reformatorio, apenas pueden soportar tanta carga. Y no hablemos de provincias pequeñas en donde hay pocos espectáculos.

Es ilusorio y hasta jocoso que para la protección infantil y para reprimir la mendicidad haya un organismo desprotegido y mendicante.

Es cuestión vital proporcionar dinero a las Juntas; es preciso que el presupuesto dedique un capítulo a estos menesteres si quiere mejorar la raza y combatir las plagas sociales (nada mejor empleado por el rendimiento que produce al ahorrar vidas y ma-

les a la nación); es preciso que se reforme la recaudación del impuesto sobre espectáculos; se necesitan con urgencia nuevos impuestos sobre los Bancos, grandes empresas industriales, sobre los objetos de lujo y sobre los centros de diversión o de enviciamiento (cabarets, tabernas, ferias, casas de prostitución, etc., etc).

Con motivo de la guerra europea, los estadistas ingeniarón estos impuestos con un éxito sorprendente, y ¿por qué no copiarlos en una época de renovación?

Dificultad de organización.—Es un error juzgar el resto de España por Madrid. Aquí existen muchas autoridades, mayores medios económicos, más instituciones benéficas, más personal subalterno, y con tanta facilidad se resuelven con más sencillez todos los problemas. Pero en provincias (salvo honrosas excepciones) las Juntas de Protección quedan reducidas a un petit comité precario y silencioso que se reúne dos veces al año para aprobar las cuentas de los cuatro cuartos que administra, para leer el acta y que conste en ella el sentimiento por los vocales fallecidos, y para dar algunas gracias de oficio. Alguna más entusiasta que con apuro creó alguna institución la soporta con grandes trabajos porque se lleva todos los ingresos.

En general puede decirse que los Vocales natos son los más asiduos en las faltas de asistencia, unas veces por el agobio de sus quehaceres, otras por la edad y otras por carecer de entusiasmo. Y en cuanto a la presidencia, como estaba sometida a los cambios de política, ya puede suponerse lo que es para un organismo tan importante que se cambie de presidente cada dos meses. Yo sé de varios Gobernadores que ni idea tenían de su misión, y cuando se iban enterando y aficionando, otro cambio de Gobierno, y así sucesivamente llevamos muchos años.

Total, que por la ausencia habitual de los vocales, por los cambios de presidente, por el poco calor de las primeras autoridades y por la fuga de adinerados en su seno, las Juntas provinciales quedan reducidas a tres o cuatro señores altruístas, que soportan todo el trabajo, que tropiezan con todas las dificultades y que se llevan las censuras de la inactividad de los demás.

No deben regatearse los nombramientos para nuevos vocales siempre que la comisión lo estime oportuno, y de ninguna forma debe ser indispensable esa tramitación burocrática que sólo sirve para complicar y dar trabajo inútil al Consejo Superior. A las

Juntas debe pertenecer toda persona amante del niño que de alguna forma pueda beneficiarle.

La Comisión permanente, dirigida por un vicepresidente, debe reunirse periódicamente y con frecuencia, y debe ser la que lleve el peso de toda la organización protectora, acudiendo a los Plenos o Asambleas generales para obtener el carácter ejecutivo.

Serán vocales natos los presidentes o delegados de todas las instituciones benéficas de la localidad y los Diputados Visitadores de los Centros benéficos oficiales.

Los ricos de conocida esplendidez y toda persona útil y activa que por vocación desee pertenecer.

Es decir, que las Juntas deben constituirse con los siguientes elementos; 1.º Autoridades (que dan garantía y ejecución), 2.º Técnicos (puericultores, pediatras, ingenieros, maestros, abogados, etc., etc., que son los asesores). 3.º Protectores de acción, (presidentes o delegados de todas las obras benéficas, docentes y de acción social, que nos dan facilidades y resolución inmediata a todos los casos protectores). Y 4.º Bienhechores (que con su dinero, apoyo o presencia resuelven el aspecto económico y el efectivo).

Objeto fundamental de las Juntas.—La realidad de los hechos y el fracaso de los anteriores años nos obliga a un cambio de conducta.

En todos los países y en todos los tiempos las almas generosas han buscado alivio al infortunio, pero el empirismo y la falta de organización han esterilizado los más nobles impulsos del corazón.

La ausencia de nociones precisas circunscribe la caridad a la limosna, que es un paliativo que no cura la miseria. Allí la caridad oficial hace el bien sin amor; acá la caridad privada hace el bien sin criterio; en otra parte mueren las mejores obras por falta de apoyo o de dinero. Allí hay una pequeña agrupación, más allá otra, y todas obrando en un círculo estrecho, aisladas entre sí, sin relacionarse unas con otras, sin tendencia al proselitismo y a la expansión. Voluntad sin poder, poderes sin voluntad, impulsos sin dirección, dirección sin fuerzas, en fin, que la caridad, la filantropía y la beneficencia van divorciadas, y por ello el mal-estar de la clase proletaria no mejora.

Las Juntas provinciales son la única organización social que pueden hoy realizar la idea más dichosa y natural, como es la

coordinación de todas las obras, poniendo en relación todos los organismos de asistencia, de higiene, de educación, de civismo.

Yo sintetizo los objetivos primordiales de las Juntas en los siguientes términos:

1.º *Las Juntas centro de investigación.*—Cada caso de desamparo es particular y si no se estudia y conoce para ir directamente contra la causa, malgastamos el tiempo y el dinero. El padre que necesita trabajo, los hijos que necesitan colegio, el enfermo que pide medicinas, el niño anormal que pide un reformatorio, la viuda que necesita autoridad paterna, el niño pobre y aplicado que necesita una carrera, el huérfano que necesita hogar, los padres inmorales que requieren castigo, el pretuberculoso que reclama un sanatorio, etc., etc. Sin una investigación de su situación social no podemos aplicar medios curativos y radicales.

2.º *Las Juntas centro superior de todas las Instituciones y Obras de protección públicas y privadas.*—Si conoce el reglamento, las condiciones de ingreso, etc., etc., de las Mutualidades, Agencias de nodrizas, Dispensarios, Hospitales, Casas-cunas, Asilos, Centro de enseñanza, etc., en todo momento aplicar el remedio, gracias a la coordinación citada de los elementos directores.

3.º *Las Juntas centro de propaganda, de organización y de protección económica de las Obras necesitadas.*—Mejorar lo existente es más fácil que la creación de nueva planta.

4.º *Las Juntas, centro de intervención inspectora de todas ellas.*

En fin, las normas que deben regir las modificaciones que se implanten serán: *obrar con sinceridad* (sin ambición personal, sin espíritu de proselitismo político o religioso); *obrar científicamente*, basándose en la observación objetiva y detallada de los hechos, estudiando cada caso particular; *obrar metódicamente*, adoptando reglas estrictas y de utilidad moderna; *obrar con persuasión* y no por vía de autoridad, fraternalmente y sin exagerar el formalismo burocrático, convirtiendo las obras en populares y educativas.

DR. DUARTE SALCEDO.

Granada, noviembre 1923.

UNA PAGINA DE AMICIS

LA ESCUELA

“Sí, querido Enrique; el estudio es duro para tí, como dice tu madre; no te veo ir a la escuela con aquel ánimo resuelto y aquella cara sonriente que yo quisiera. Tú eres algo terco; pero, oye: piensa un poco y considera ¡qué despreciables y estériles serían tus días si no fueses a la escuela! Juntas las manos, de rodillas, pedirías al cabo de una semana volver a ella, consumido por el hastío y la vergüenza, cansado de tu existencia y de tus juegos. Todos, todos estudian ahora, Enrique mío. Piensa en los obreros que van a la escuela por la noche, después de haber trabajado todo el día; en las mujeres, en las muchachas del pueblo que van a la escuela los domingos después de haber trabajado toda la semana; en los soldados, que echan mano de libros y cuadernos cuando vienen rendidos de sus ejercicios; piensa en los niños mudos y ciegos, que, sin embargo, estudian, y hasta en los presos, que también aprenden a leer y escribir. Pero, ¡qué más! Piensa en los innumerables niños que se puede decir que a todas horas van a la escuela en todos los países; míralos con la imaginación cómo van por las callejuelas solitarias de la aldea, por las concurridas calles de la ciudad, por la orilla de los mares y de los lagos, ya bajo un sol ardiente, ya entre las nieblas, embarcados, en los países cortados por canales, a caballo por las grandes llanuras, en zuecos sobre la nieve, por valles y colinas, atravesando bosques y torrentes; por los senderos solitarios en las montañas, solos, por parejas, en grupos, en largas filas, todos con los libros bajo el brazo, vestidos de mil modos, hablando miles de lenguas; desde las últimas escuelas de Rusia, casi perdidas entre hielos, hasta las últimas de Arabia, a la sombra de las palmeras; millones y millones de seres que van a aprender, en mil formas diversas, las mismas cosas; imagina este vastísimo hormigueo-

ro de niños de mil pueblos, este inmenso movimiento, del cual formas parte, y piensa: si este movimiento cesase, la humanidad caería en la barbarie; este movimiento es el progreso, la esperanza, la gloria del mundo. Valor, pues, pequeño soldado del inmenso ejército. Tus libros son tus armas, tu clase es tu escuadra, el campo de batalla la tierra entera, y la victoria, la civilización humana. ¡No seas un soldado cobarde, Enrique mío!—Tu padre.”

Edmundo de Amicis.

Escuela de Puericultura

Cuidados de los niños y Educación sexual.

El prestigioso y competente doctor D. Gerardo G. Revilla, que reside en Bilbao, ha publicado un excelente libro con el título expresado, que dedica al Consejo Superior.

Como son transcendentales las materias que aborda tan insigne médico y sociólogo, consideramos oportuno reproducir el prólogo de la obra aludida, en la seguridad de que los lectores de **Pro Infancia** se formarán clara idea de los problemas abordados por el Sr. Revilla:

“Aunque no lo parezca, esta es la obra de un viejo. De un viejo práctico, de larga experiencia en menesteres de la infancia mártir, cruelmente abandonada de todos por culpas que están en todas partes y en ninguna de ellas esclarecida lo bastante para darse cuenta del inveterado e incorregible error padecido durante tantos años de incurable ceguera intelectual. Cuarenta años de médico, treinta de ellos dedicados a la especialidad de los niños, a la propaganda en el libro, en el periódico y en conferencias públicas del calvario que atraviesan, de los martirios que sufren, del abandono en que viven, de su mortalidad aterradora y siempre en aumento, y del cúmulo de enfermedades que constantemente amenazan su vida y que no se evitan pudiendo evitarse, le han convencido de que el problema de la infancia, cada día más apremiante, más exigente, siempre de palpitante actualidad, es un problema de educación que debe y puede resolverse como se resuelven todos los problemas de educación, instruyendo, enseñando, haciendo que por la instrucción y la enseñanza, ampliamente extendida, pródigamente repartida, llegue a todos los espíritus, a todas las conciencias, a las inteligencias más rudimentarias, la idea salvadora, humanitaria, patriótica, civilizadora y rica en provechosas realidades económicas y sociales, de que las enfermedades y las muertes de tantos niños, los duelos y quebrantos y lágrimas que ocasionan, la ri-

queza que se llevan, la disminución de la población que producen, son la nefasta obra nuestra, de todos, por no haber sabido conservar, rodeándolos de prolijos cuidados y esmeradas y previsoras medidas, el mayor bien que la Naturaleza pródiga nos envía para resarcirnos y consolarnos de las amarguras de la vida, cosecha espléndida que pocos dejan de recoger.

Inútil o al menos poco práctica, a su juicio, toda otra labor; porque su acción ha de ser tan limitada, tan corta, tan escasa, que ha de quedar reducida, cualquiera que sea su eficacia, a un pequeño núcleo de iniciados, de devotos, acaso muchos de ellos más atentos a los beneficios materiales que les produzca su fingida sumisión que a la propagación del bien espiritual que reciben. Buenas, buenísimas, inmejorables, son las instituciones de previsión infantil, bien y debidamente elogiadas y recomendadas por quien esto escribe durante largos años y de distintos modos, para que pueda ser sospechado de tibio en su amor hacia todas ellas; pero en la imposibilidad material, por falta de recursos económicos, de aumentarlas, multiplicarlas, derrocharlas, mejor dicho, por ciudades, aldeas y lugares, sus beneficios son muy restringidos, insuficientes para llenar todas las necesidades, que son tantas y de tal índole, que no hay modo de darlas satisfacción completa como no nacieran las instituciones de previsión y las organizaciones protectoras de la infancia tan abundantes como nacen las margaritas de los prados en una primavera templada.

Bien otra y distinta la esfera de acción donde ha de desarrollarse sus efectos la labor educadora e instructiva comenzada en la escuela primaria, fomentada en las escuelas superiores, exigida en las Normales de Maestras, en las escuelas superiores del Magisterio femenino, obligatoria para los que van a casarse, para las que empiezan a sentir las primeras alegrías de la maternidad, y perseguida por todas partes donde la mujer, la futura madre, se disponga a serlo sin la preparación suficiente para cumplir sus deberes maternos con la garantía que la ciencia, la razón y la Humanidad tienen derecho a exigirle. Llevada y continuada la educación de la mujer con esta severidad que tan bien cuadra al sano y humano propósito que se quiere realizar y todavía aumentada al aplicarla a la celebración de los matrimonios, impidiendo los irrealizables por taras patológicas de segura continuación en la descendencia,

no cabe duda que, en un espacio de tiempo muy restringido, se tocarían los beneficios de la labor realizada con relación a la mortalidad y morbilidad de la infancia, además de sentar las bases para que la generación más próxima, la más cercana a nosotros, no incurriera en los defectos y errores que lamentamos y que tan caros nos cuestan.

Nuestra ignorancia es bien legendaria, nuestro atraso bien patente. La escuela, la instrucción, su único remedio. Esta imprescindible necesidad de la escuela, de la instrucción, para poner fuerte dique a las funestas consecuencias de la ignorancia y del error en cualquier clase de conocimientos, es mucho más necesaria, más exigente, más indispensable, cuando se trata de la educación de la mujer como madre de la humanidad y conservadora de la especie, el único y el más sagrado destino de su vida. Porque, por desgracia, que lamentamos como médicos y sentimos hondamente como hombres y como patriotas, nuestras mujeres, como las niñas que andando el tiempo llegarán a serlo, saben de todo menos de aquello que más debían saber y que tan útil podría ser para asentar su dicha en el hogar doméstico y lograr la ambicionada felicidad. Educar a todas, es decir, ponerlas en disposición para que, dulces compañeras del hombre, aspiren con justicia al dictado de "Madres", título superior, con mucho, a todos los blasones, jerarquías y dignidades humanas, será la obra más grandiosa, más sublime, más humana y de más fecundos resultados que pueda realizar la Nación.

Se impone, pues, la escuela como el organismo indispensable para realizar suavemente, insensiblemente, la instrucción de las niñas en los menesteres de su vida futura, que no es otra, que no puede ser otra, que la que la Naturaleza la tiene confiada como esposa, como madre y como conservadora de la salud y de la vida de sus hijos, el mejor y el más preciado galardón que puede dignamente ostentar para merecer la estima y la consideración de sus semejantes y de la Patria reconocida.

Convencido el autor de este libro de que estas ideas se imponen cada día con más fuerza al pensamiento, conquistando las simpatías y los sufragios de los hombres de más esclarecido espíritu científico y de las personas de bien probado humanitarismo, pesarosos aquéllos de la inutilidad de sus estudios y acongojados éstos por el dolor y las lágrimas de tantas madres,

más ignorantes que desgraciadas, abriga la seguridad absoluta, y confiado en ella espera tranquilo que, dentro de muy poco tiempo, el Estado organizará y reglamentará la enseñanza de la Puericultura en España, creando las Escuelas de Puericultura elementales y superiores, teóricas y prácticas, en todas las escuelas de niñas las elementales, y en las Normales de Maestras las superiores, para que todas las niñas, flores de la vida en cuyo cáliz duerme la Humanidad futura, aprendan a cuidar a los niños que algún día llamarán sus hijos; y, preservándoles de las enfermedades y de la muerte, los conserven sanos y fuertes para el crecimiento de la población y la riqueza del país.

Muy lejos de la utopía el propósito del autor de este libro. Al contrario; la realización de su idea está en los primeros planos del horizonte de las posibilidades prácticas e inmediatamente hacederas. Para cuando llegue este día, verdaderamente luminoso, que esclarecerá las inteligencias ensombrecidas por el error, la ignorancia y la superstición, destruyendo los últimos restos de nuestra arcaica y rutinaria educación femenina, que, bajo pretexto de un enigmático pudor, priva a la mujer de los beneficios y de las alegrías que proporciona el saber, ha compuesto este libro con un programa o método que pudiera hacerle servir de texto en las deseadas y esperadas Escuelas de Puericultura.

No ha olvidado el autor, al trazar este libro, la Educación sexual de la mujer, tan indispensable para el estudio de la Puericultura y tan necesaria para que no se desconozca el proceso de la generación humana, que debe ser el principio y fundamento de todo conocimiento, el "conócete a tí mismo" de nuestros clásicos latinos, convencido de que no hay razón, por un pudor mal entendido y ajeno por completo a la atractiva y sana curiosidad de los actuales tiempos, para sustraer al conocimiento de las futuras madres enseñanzas tan interesantes, a las que, el tacto y discreción del educador, sabrá revestir de una severidad científica bastante para alejar de los espíritus la sombra de un mal pensamiento. Por estas razones, la Educación sexual forma en este libro la "Primera Parte", como dando a entender que su conocimiento debe preceder al de la Puericultura. El resto del libro, toda su "Segunda Parte", está por completo dedicado a la "Ciencia del cuidado de los niños", a la Puericultura, previo un ligero es-

tudio de la fisiología del niño, de las causas de su excesiva mortalidad y de las enfermedades que la producen, con objeto de facilitar y comprender mejor la razón de la labor previsor y profiláctica de la Puericultura en sus distintas y variadas modalidades.

En la Puericultura Colectiva, así como en la Puericultura Nacional, encontrarán las madres material apropiado para desarrollar una propaganda intensa y ardorosa a favor de los niños más pobres y desgraciados, necesitados de manos cariñosas que les levanten y les aparten del abandono y del aislamiento en que viven, en que mueren, sería mejor decir, por culpa de sensibles olvidos y crueles indiferencias, unas veces del Estado, y otras, las más, de aquellas clases sociales que, viviendo encumbradas y poderosas, debían ser las más obligadas a dar satisfacción cumplida a las necesidades de los que, careciendo de todo, no pueden siquiera tener el consuelo de conservar la vida de sus hijos. A la mujer, a la madre, a todas las mujeres y a todas las madres, les incumbe la hermosa y santa obra de remediar todas estas impurezas de la realidad, redimiendo al niño física, moral e intelectualmente de la esclavitud y de la muerte que amenaza su delicada naturaleza.

Así quedarían cumplidos los anhelos y propósitos del autor de este libro, y realizados los afanes de una larga vida, dedicada por completo a un fervoroso y ardiente apostolado a favor de los niños, en el que puso todos sus amores y entusiasmos, que son muchos, y que no han decaído todavía.

Dr. Gerardo G. Revilla.

Las actitudes del niño

La vigilancia sobre las actitudes del niño es una parte importante de su educación física. Lo es para los dos sexos, pero más particularmente para las niñas, en quienes el sistema óseo es menos resistente, más débiles los músculos. Además, sus trabajos sedentarios las exponen a los peligros de las actitudes viciosas.

Esa vigilancia debe ser sobre las actitudes durante la vigilia y durante el sueño. Las consideraciones relativas a las actitudes durante el día se refieren a la cabeza, a los hombros, a la columna vertebral, a las caderas y a los pies.

Llevar bien la cabeza, es decir, mantenerla en una posición que no denote ni tiesura, ni abandono, es uno de los atributos de la belleza del porte y de la gracia del aspecto. Y las madres cuidadosas de mantener este doble atractivo en sus hijas, no podrían velar demasiado sobre el cumplimiento de estas prescripciones.

La cabeza está hecha para mantenerse erguida, sobre los dos hombros, en posición vertical. No siempre se lleva así. Es frecuente observar en los niños la posición inclinada de la cabeza, la cual, a la larga, produce un torcimiento llamado "tortícolis". Cuando ésta se exagera, puede llevar a deformaciones vertebrales definitivas.

* * *

¿Qué deberá hacer la madre que note la referida tortícolis en alguno de sus hijos? Deberá observarlos. Examinará el busto desnudo del niño y mirará si, estando los hombros a plomo, la cabeza se inclina y permanece oblicua: examinará la parte anterior del cuello para ver si, al tratar de enderezar la cabeza, se distiende algún tendón y se pone duro, como una cuerda estirada; examinará la nuca y la región situada detrás de las orejas para ver si existe alguna hinchazón; tratará de darse cuenta de si el niño sufre del cuello o de la nuca, espon-

táneamente o cuando vuelve la cabeza; notará, en fin, todo lo que le parezca anormal.

Esto le hará decidir si verdaderamente ha observado bien, y si no se trata de una mala actitud pasajera, sin importancia.

* * *

En resumen, para toda actitud viciosa de la cabeza o de cualquiera otra parte del cuerpo, sin inquietarse exageradamente, la madre de familia tiene el deber de observar al hijo con tanta minuciosidad como le sea posible, y toda anomalía persistente requerirá consulta médica.

Si la causa de la mala actitud es insignificante, la familia se tranquilizará inmediatamente. Si se nota una afección más seria, los padres que han observado oportunamente el mal, deben felicitarse, pues quizá su vigilancia evite que la anomalía degenera en algo incurable. Los cuidados médicos, provocados por la minuciosidad de los padres en la observación de sus hijos, harán que éstos no sean víctimas de alguna enfermedad grave.

Reñé Esnault.

Las Gotas de Leche

Contra la mortalidad infantil.

De la comunicación presentada al Congreso Nacional de Pediatría, celebrado en el mes de septiembre último en San Sebastián, por el Dr. Entrecanales, Director de "La Gota de Leche" de Bilbao, tomamos los siguientes puntos:

La creación de los Consultorios de niños de pecho constituye seguramente uno de los acontecimientos más memorables en la historia de Pediatría. A partir de su fundación, comienza una nueva era en la protección del niño lactante, basada en la observación científica y en el estudio especializado de la nutrición y crecimiento del niño de pecho, en relación con los distintos sistemas de lactancia, para deducir en consecuencia la necesidad de educar a las madres e inculcar en ellas el cumplimiento del sagrado deber de lactar a sus hijos, como único medio de evitar la mortalidad originada por la inobservancia de la función maternal.

Después de invocar la espantosa mortalidad infantil y de demostrar el modo de cómo evitan enfermedades los Consultorios de niños de pecho, verdadera escuela de madres, en los que, observando periódicamente a sus hijos, se van instruyendo paulatinamente, presentó las siguientes conclusiones:

Primera.—La experiencia de los años que viene funcionando y la difusión de la Institución por todo el mundo, demuestran la indiscutible utilidad de los Consultorios de niños de pecho, como el medio más eficaz hasta el día para evitar la gran morbilidad y mortalidad infantil, sobre todo la originada por los defectos de la alimentación.

Segunda.—La propaganda y la protección de la lactancia materna, la educación de las madres, la dirección y reglamentación de la alimentación mixta y artificial, la observación periódica del niño desde su nacimiento hasta los dos años, para vigilar su crecimiento y tratar oportunamente cualquier trastorno que pudiera padecer, tal es el programa que tienen que desarrollar los Consultorios de niños de pecho y Gotas de Leche.

Tercera.—Para cumplir con eficacia su cometido, deberá disponer el Consultorio del mayor número de elementos, lo mismo de leches medicinales que de remedios terapéuticos, con el fin de poder aplicar el régimen más apropiado para el niño. En cuanto a las madres, deberán ser también ayudadas con raciones en especie, con ropa para su hijo y los medicamentos que se consideren indicados.

Cuarta.—El éxito de un Consultorio de niños de pecho depende en gran parte de la organización y dirección del mismo: pero sus beneficios como medio preventivo de la morbilidad y mortalidad infantil, guardan relación con el número de niños inscriptos y el grado de asiduidad en la asistencia de las madres a la consulta. Cuanto más constante sea la observación del niño, mayor será la acción preventiva del Consultorio, porque podrán evitarse en gran parte, o tratarse en sus comienzos, muchos trastornos nutritivos, que en un período avanzado son de fatal terminación en la mayoría de los casos.

Quinta.—Para que el Consultorio pueda rendir el resultado económico social que le está encomendado, debiera establecerse la inspección obligatoria de todos los niños desde su nacimiento hasta los dos años.

Sexta.—Deberá el Consultorio extender su acción protectora al medio en que vive el niño, valiéndose para ello de las enfermeras infantiles, que se encargarían de efectuar las visitas domiciliarias que fueran necesarias, informando acerca del sistema de lactancia y cuidados higiénicos que el niño recibe, reduciéndose también al *mínimum*, con su intervención, el peligro de la asistencia a la consulta de niños enfermos de padecimientos bronco-pulmonares agudos o afectos de enfermedades contagiosas.

Séptima.—Para hacer más científica la labor del Consultorio, habrá de contar con un Laboratorio perfectamente instalado, en el que se practique toda clase de análisis, tanto en lo que respecta al diagnóstico de ciertas enfermedades, como en lo que se refiere al examen de heces y grado de utilización del alimento, con el fin de buscar orientaciones en el sentido de resolver el difícil problema de la lactancia artificial.

Doctor J. Entrecanales.

PAGINA LITERARIA

Los niños.

¡Dejad que los niños se acerquen a Mí! Con estas sencillas frases legó el Divino Maestro a la humanidad el tesoro de su mayor ventura.

La vida es un valle de lágrimas, valle largo y estrecho en que predominan las brumas sobre el sol, dominado por las montañas del dolor, con sus rocas que, en equilibrios inverosímiles, amenazan siempre desplomarse, como se desploman realmente, sobre nuestras cabezas... ¡Pero hay niños!...

Pisamos con frecuencia, en ese valle, los anillos del áspid, oculto en la hierba; áspid que tiene diferentes nombres, traición, desengaño, ingratitud... ¡Pero hay niños!...

Surge en medio de la jornada, en las negras honduras del abismo a que os arrojan las luchas de la existencia, el encarecimiento moral del alma, que se llama desesperación... ¡Pero hay niños!...

Jesús platicó con los niños, inculcándoles la noción del bien. Estaba iniciada la marcha que el hombre debe seguir. La naturaleza es dondequiera la misma; necesita el cultivo, y ella da la granazón. El niño es una tierra de sembradura que hay que remover y abonar, y en la que es preciso quitar las malas hierbas. Es la obra de la madre en el hogar y del maestro fuera de él... Igual que en el prado hacen falta sol y lluvia... Surge la espiga en la fanegada, y surgen en el niño el corazón y el cerebro... Desfallecimientos, caídas, luchas, contrariedades; todo el proceso de la vida se ha olvidado de pronto, porque llegó el día de la cosecha, el día en que ese corazón da el primer latido de sentimiento, y ese cerebro el primer chispazo de inteligencia... Hay niños... La humanidad lavó su pecado.

Pero el niño paga su deuda; la paga obrando sobre su educador, sobre la mano que le guía y el raciocinio que le habla. El niño llora ante su chocolate y ante su catecismo... ¿Pegar al niño? ¿Es posible semejante intento? ¿Se pega a la nube

de verano? No. Se aguarda a que pase... ¡Ya pasó! El niño vuelve a su catecismo y a su chocolate. Nos ha pagado su deuda, vigorizándonos una gran virtud que es piedra angular de la vida: nuestra paciencia.

El niño ríe con su risa sana, inocente y limpia. No hay en ella sarcasmos ni envidias, bacilos producidos en la lucha del vivir. Su risa ilumina cuanto le rodea, es un fulgor. El hombre al volver a su hogar, con el alma destrozada, se deja influir por esa risa, y ríe también, sintiendo renacer en su pecho algo que agonizaba: la paciencia.

¡Dejad que los niños se acerquen a Mí! ¡Imitemos al Divino Maestro, y dejemos que vengan los niños a nosotros, porque ellos nos pagarán el ciento por uno de la cosecha evangélica, porque ellos son una fuerza!

Alfonso Pérez Nieva.

En el Hospital del Niño Jesús

Inauguración de las sesiones clínicas.

En el salón de actos del Hospital del Niño Jesús de esta Corte ha tenido lugar la solemne sesión inaugural de las reuniones clínicas que todos los cursos organiza el Cuerpo facultativo del benéfico establecimiento, acto que presidió el Ilmo. Sr. D. Santos López Pelegrín.

Empezó el doctor D. Enrique Ortega leyendo la Memoria de Secretaría, relatando los trabajos realizados el pasado curso.

Después el ilustrado doctor D. Juan Garrido-Lestache leyó el discurso, que versó acerca de la "Protección social del niño en España".

Es tan interesante que reproducimos algunos párrafos que dicen así:

"En España el amor al niño no falta individualmente, lo que sí falta es la idea de saber cotizar el valor de la vida humana y el amor colectivo unido al apoyo oficial material y en la cantidad precisa para poder llevar a cabo la empresa redentora que la legislación, por obra de sabios consejeros, ha dictado como norma; es decir, que vivimos de buenos consejos, predicamos los pediatras las excelencias de la lactancia materna, dicta el Estado sus leyes reglamentando la protección al niño, pero no proporciona los medios para que se cumplan, y las cifras de la mortalidad infantil, por consiguiente, con leyes y sin leyes, y a pesar de los buenos esfuerzos de los amantes de los niños, permanecen siempre altas.

"Estudiemos las disposiciones vigentes de Protección a la Infancia que existen en nuestra Patria, y la primera que aparece a nuestra vista es la Ley firmada el 1904 por D. José Sánchez Guerra, pero que fué su autor el inolvidable amante de los niños que se llamó D. Manuel de Tolosa Latour.

"Nuestra Ley de Protección a la Infancia, que como ya he dicho es de las más completas que existen y que mejoró nota-

blemente la francesa de Roussell, si se cumpliesen con integridad y en la medida necesaria todos sus artículos, se habrían resuelto en nuestra Patria todos los problemas que a la protección del niño se refieren.

"Y las dudas que en aquélla podrían observarse, por lo que se refiere a la intensificación de la maternología y de la Puericultura como base para la lucha, fué completada más tarde en la Ley que, propuesta por D. Fernando Merino el 12 de abril de 1910, fué firmada por nuestro Rey, quedando vigente un reglamento de Puericultura que en nada tiene que envidiar al de las demás naciones.

"La Real orden dictada el 18 de octubre de 1916 sobre la reglamentación de la lactancia mercenaria, completada también por otra del 15 de mayo de 1919, la referente al trabajo de mujeres y niños del año de 1920, la de tribunales para niños del 918, la de la lucha contra la mendicidad y otras más de interés, constituyen todo un programa completo de protección a la infancia.

"Nuestras leyes en favor de la infancia, como se ve, encierran en sus articulados todos, absolutamente todos los medios que en los países cultos se dan hoy día como buenos para luchar contra la mortalidad infantil; no hay más que leer las conclusiones de los últimos Congresos de Pediatría americanos o franceses, y nada encontraréis que no esté comprendido y estudiado por nosotros; quizá falte, aunque de ello se ocupe, de reglamentar en la forma debida, como ya tiene su ley la mercenaria, la lactancia materna con los medios de protección que a la madre obrera le corresponde, pero de ello luego hablaremos; quiero, sin embargo, hacer constar que nuestra legislación se ha adelantado en ello, en unión de Suiza y de Dinamarca, a asegurar lo que se denomina **reposo de la madre**, durante los tiempos de embarazo y alumbramiento, y ello puede enaltecernos, ya que su necesidad se ve hoy como un hecho perentorio ante la formación de la madre obrera, pero ese articulado de la ley tampoco da sus frutos como era lógico que fuese, por las razones que más tarde expondré.

"¿Cómo luchan hoy las demás naciones en favor de la infancia? Como medida primordial, ya lo habéis oído, favoreciendo por todos los medios la lactancia materna, protegiendo a la mujer pobre para que pueda criar a su hijo, el que per-

sonas encargadas con la instrucción conveniente sigan paso a paso al nuevo ser, inculcando a la madre las ventajas de la alimentación materna, y teniendo la obligación éstas de inscribir en el registro de Protección a la Infancia al nuevo ser, exactamente igual que se hace en nuestro país con el Registro civil, durante los tres primeros días consecutivos al nacimiento.

"En la vecina Francia, así como en otros países, América entre ellos, existen, con más o menos variaciones, las que se denominan Mutualidades Maternales, a las que me he referido antes y que no son otra cosa que un seguro social para la mujer; aquéllas tienen por objeto el proporcionar una indemnización para que las madres pobres que van a dar a luz dejen de trabajar durante cuatro semanas y cuidar y alimentar a su hijo durante los primeros meses; pobres y ricos, pagan una cuota anual de tres francos, teniendo derecho a doce semanales durante el reposo de embarazo y alumbramiento y a diez después si es que crían ellas a su hijo.

"Yo conseguí, bien lo sabe el doctor Pulido, reducir a cero en un año la mortalidad infantil en una fábrica de esta Corte, sin más ayuda que amplias facultades para emprender la obra de protección; decía con aquel motivo que en nuestra patria, como en otras, aumentaba de día en día el trabajo de la mujer en las grandes industrias, hecho que obliga a no pocas madres a entregar a sus hijos a los peligros inherentes a la lactancia mercenaria fuera de su vigilancia, cuyos resultados son, como se sabe, mucho más nocivos para la vida del niño que los que en sí lleva emparejados la propia lactancia artificial, llena siempre, y en el hogar del pobre aún más, de dificultades que únicamente una severa alimentación y un cuidado exquisito logran vencer.

"Y como legítimamente deben de desaparecer esos diques sociales que impiden a la mujer nodriza el atender a la crianza del hijo, porque obligada a trabajar fuera de su casa no se la permitía regresar hasta las últimas horas de la noche, se protegía a la mujer en forma tal, de que quince días antes del parto y cuarenta después, se la dispensa del trabajo a que estaba destinada, abonándosele íntegramente el jornal que percibía, tiempo que previo mi informe médico podía ser ampliado, y la asistencia al parto era facilitada gratuitamente por

persona especializada, con lo que se denomina **reposo materno o vacaciones de maternidad**, se cumplía con toda su realidad.

"Pero no terminaba con ello aquella labor protectora, sino que, por el contrario, se ampara también al nuevo sér, facilitando la crianza con el pecho de la madre, para lo cual se permite a ésta abandonar el trabajo durante el tiempo necesario para que el niño mame; en el caso de que la madre no pudiese criar a su hijo, el fondo social le costea un ama que, vigilada por la madre, atienda a la crianza del nuevo sér; y si por el contrario, es a la lactancia artificial a la que se somete a éste, los biberones en las condiciones convenientes de preparación, le son proporcionados.

"Quizás esto sea una lección que aprender y una guía muy conveniente para una conducta a seguir; estúdiense la obligación de crear en las grandes fábricas el fondo social compuesto del tanto por ciento de los sueldos más el tanto por ciento de las ganancias; dése como condición previa la preferencia del ingreso a la mujer madre que lo solicita para el trabajo, así como al obrero con hijos, ya que de aquél depende toda una familia; institúyase como condición obligatoria la protección a la madre y al hijo; nombrense personas competentes y amantes de estos problemas para vigilar su cumplimiento, y se conseguirá dar un buen paso para hacer disminuir nuestra gran mortalidad infantil.

"Tuve la satisfacción de que aquella labor mía fuera de grandes enseñanzas para muy ilustres personalidades, y el punto de partida para que el Consejo Superior de Protección a la Infancia comience hoy una campaña de vigilancia en los talleres de las grandes industrias, que si lo llevan a cabo con el interés y energía que la protección a la madre obrera y al hijo merecen, logrará obtener grandes beneficios para la vida de los niños en nuestra patria."

Al terminar su discurso fué muy aplaudido el doctor Garrido-Lestache. Seguidamente pronunció el doctor D. Angel Pulido el discurso que va a continuación:

SEÑORES: No procede que se levante esta sesión sin que digamos algunas, pocas, palabras, los individuos que nos hallamos comprometidos por nuestra historia y por nuestro ministerio; singularmente yo en esta ocasión por las alusiones reiteradas del

Dr. Garrido he de decir algo, sobre una materia tan interesante, que es objeto de una preocupación en esa vida social que va creciendo y desarrollándose, aun cuando todavía no ha tenido la intensidad y la eficacia que deseáramos para que diera el resultado que debe de dar.

Yo he venido aquí con el gusto con que vengo siempre que me invitáis; si alguna vez no lo hago, será porque no os habéis acordado de mí o porque motivos superiores a mi voluntad me lo han impedido. A mí me parece que tengo acreditado, desde tiempo anterior a la edad de muchos de los que aquí veo, mi cariño a esta institución, porque yo vengo, en forma material o espiritual, ocupándome de ella desde su fundación en el Barrio de las Peñuelas, donde empezó a crecer el Hospital del Niño Jesús, u Hospitalillo.

Esto constituye para mí uno de mis apostolados, que muchos he tenido y muchos libros de más o menos bulto he publicado dedicados a estas cuestiones relacionadas con los grandes intereses de la vida pública, y como se refiere a la protección a la infancia, que ha sido siempre para mí uno de los temas más interesantes, he de recordar que en el año 74 yo fui el organizador, el iniciador de la Sociedad de Ginecología, dedicada a la asistencia y tratamiento de la mujer, y a la existencia y tratamiento del niño; y ello fué obra mía, y yo soy el único superviviente de la pléyade de 30 o cerca de 40 individuos que formaban aquella Sociedad. El último de ellos, D. Angel Rodríguez Rubí, murió hace poco.

Yo llevo, por lo tanto, 49 años dedicado a estas cuestiones; pero luego han variado los tiempos, han venido las evoluciones de la vida, y yo me he encontrado en condiciones de poder prestar servicios a esta obra en un plano superior, en un ambiente de más transcendencia, aun cuando positivamente de menor satisfacción para mis intereses profesionales, pero con evidencia de alguna utilidad para lo poco que en España se puede hacer, a pesar de los mayores esfuerzos, mientras no se modifique progresivamente algo esencial, que es lo que pudiéramos llamar la conciencia, ese sentimiento público que hace al país identificarse con estos problemas, tener más cultura y ayudar a iniciativas más o menos esforzadas y persistentes, pero que no obtienen muchas veces más que el desdén y el abandono.

Por todo esto yo he oído con gran entusiasmo todo lo que ha dicho el Dr. Garrido. Muchos años tengo y 52 llevo dedicados a estos problemas, porque no tenía aún terminada la carrera y ya publicaba yo una revista, la *Gaceta Escolar*, primitivamente *La Sotana*, estudiando los cursos de San Carlos. Así no puedo menos de aplaudir paternalmente, por lo que le quiero y por lo que representa, al Dr. Garrido, viendo la hermosa obra que está realizando. A Garrido, a quien como hijo muy bien pudiera considerar, yo le aplaudo lo que ha hecho en *Floralia*. Yo me identifico con él, que como la mayor parte, como todos los individuos que aquí están presentes, representan una profesión joven y entusiasta, con vocación, esa vocación que supone un entusiasmo, un estímulo que al alma llega, y es algo más que la lucha para buscar medios de ganarse la vida: porque es necesario realizar algo en beneficio de la infancia, ya que para ello no faltan leyes y disposiciones que procedan de los centros sanitarios oficiales. Y en todas estas leyes he intervenido yo desde hace 34 años que me siento en el Parlamento, y las he recogido como miembro del Consejo de Sanidad y de la Sociedad Española de Higiene, y allí me ocupé de aquel proyecto de ley, presentado por el inolvidable Tolosa Latour, cuyo hermano veo aquí, recogido por la Sociedad, amparado por el Dr. Fernandez Caro, que era entonces Presidente y Senador, que era y es, quiera Dios que lo sea durante mucho tiempo; hablo del de Protección a la Infancia.

Tenemos legislación suficiente: lo que hace falta es que se cumpla, pero ¿de qué manera! Por el momento, no se cumple. ¿Se cumplirá en el orden económico tan interesante ley? Se cumplirá en el orden social? ¿En el orden de la realidad? Lo que yo digo es: Señores: no debemos pedir en España que estas cosas las realice sólo el Estado. El no puede atender a todo solo. El Estado lo que puede y debe de hacer, y Dios quiera que lo logremos, es señalar las necesidades y llevar a sus presupuestos cantidades aunque sean puramente simbólicas, que indiquen una necesidad, que señalen un clamor que todos escuchemos, y un deseo que todos sintamos de tributar, de servir a estos intereses, de cumplir, antes o después, los deberes que como españoles todos tenemos, pudiéndonos servir de norma lo que aconseja León XIII en su famosa encíclica *De conditione opificum...*, donde dice, pensando en estas necesidades sociales, en la lucha de los pueblos de

unas clases con otras, que es necesario luchemos todos lo que podamos luchar. El que tenga palabra, que discurse; el que tenga pluma, que escriba; el que tenga oficio, que lo ejerza; el que tenga dinero, que muestre largueza. En fin, que todo el que pueda prestar un servicio, que lo preste; y si esto se hace en relación a la infancia, hemos de conseguir éxitos grandísimos.

Pero, ¿es que esto se hace, mi querido Garrido, señores de mi corazón? Lo más doloroso es que tenemos un desafecto tal a estos problemas, cuando no una resistencia tan grande, que yo me encuentro con que sin necesidad de recurrir al Estado, de pedir nuevas leyes, amparos extraordinarios, solamente con que cada cual aporte lo que buenamente pueda aportar y que represente no tan sólo el cumplimiento, la perfección en la aplicación de una técnica, sino la colaboración sencilla del alma humana, con que se haga esto, la protección a la infancia en España puede ser tan segura que yo tengo la profunda convicción, como lo he dicho muchas veces en mis libros y conferencias, que solamente con eso la mortalidad infantil en España se puede reducir en un 60 o en un 70 por 100.

Y, ¿por qué no sucede esto? Yo, como ha recordado en su discurso el Dr. Garrido, soy el hombre de los grandes atrevimientos. ¿Qué más atrevimiento que como Presidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia constituir en sesión extraordinaria el pleno de ese Consejo, llevando las más altas representaciones, porque en él existen representaciones de las autoridades, del gobierno, y en aquella sesión, con motivo de la toma de posesión de los señores Velasco Pajares y Marqués de Retortillo, no hubo más discurso, a excepción de las breves palabras que pronunciaron estos dos señores, que el mío; y en él yo dije, y está escrito, éramos criminales los individuos del Consejo, porque nosotros representábamos allí, por imperio de la ley, un sacratísimo deber que no cumplíamos, ya que para muchos de los miembros del Consejo, su deber no representa más que llevar la vena de acreditar ante la sociedad una altísima misión por ellos desatendida. Y yo tuve el dolor, y ello está también impreso, de haberme dirigido a 150 representaciones oficiales de España, Juntas de Protección a la Infancia, Ayuntamientos y Diputaciones, dándoles, por acuerdo del Consejo de Protección a la Infancia, todos los medios, facilidades y recursos necesarios para proceder

con sentido estrictamente médico, comprobado y garantido —pues sus orígenes vienen de América—, y yo tenía y tengo la seguridad de que con un poco de amor y de asiduidad por parte de las corporaciones populares y de los médicos que en ellas ejercen su ministerio, al cabo de 8 o 9 años de hacer eso sólo, se habría realizado un enorme progreso en España, pues estaría en gran parte resuelto el problema de la mortalidad infantil.

Y, ¿cuál fué la contestación dada al Consejo, que es la entidad más grande de España? ¿Al Presidente que en nombre del mismo hablaba, dando los medios y señalando las instrucciones? Aquí están Sarabia, Velasco Pajares, Garrido, que vieron, allí yo presenté el resultado. Sólo dos o tres médicos, dos o tres entidades contestaron. No había manera de hacer llegar a médicos y autoridades la consideración, que exponía, enternecedora y trágica, de los 200.000 niños que mueren en España antes de los cinco años ni con aquel desfile, que retóricamente hube de representar y que había de producir su correspondiente emoción, de los millones de criaturas que se habían perdido en España durante unos cuantos quinquenios, colocando yo las figuras representativas del Gobierno y de la nación en nuestra plaza de la Cibeles, para que vieran desfilar ejércitos y ejércitos de niños muertos, y esto sucedía, cuando teníamos la seguridad de poseer el medio de que toda aquella horrible mortandad quedara reducida a una tercera parte.

Y es, señores, que este problema en el orden social tiene muchos puntos. Ya lo dice con elocuencia, —quien tiene un magnífico presente y yo le anuncio y no me equivoco, un gran porvenir— el Dr. Garrido: es menester que todos ayudemos, que todos recojamos estas observaciones que ha hecho, y comprendamos que estamos obligados todos, en el arte o en la profesión que cada cual se haya impuesto, con una misión muy principal, a que por lo principal que es me ha obligado a ejercer una pequeña acción desde todos los ministerios que yo ejerzo. Vosotros, que especializáis una misión más importante, sois los que habéis de recoger estas iniciativas. Yo, por ejemplo, soy el Director o Asesor médico del Instituto Nacional de Previsión, y ejerzo allí una altísima misión; pues para ese Instituto ha constituido un motivo de fiesta, de entusiasmo brillante y conmovedor, el que se haya formalizado dar 50 pesetas como auxilio de maternidad —cantidad irrisoria, pequeña, como decía Garrido, con mucha razón, que quizás sirva para los

gastos de un bautizo, y se le pueda llamar socorro de paternidad, pero es que las cosas hemos de mirarlas, por lo que son en su realidad y en su simbolismo o representación, y esas 50 pesetas representan un progreso enorme que el Estado realizó fijándose en la pobre mujer que da a luz en condiciones de miseria y de pobreza, en las que se encuentra la inmensa mayoría de las mujeres de España, a las cuales no hay que dejarlas en completo desamparo. Y hay que significar, aun cuando sea con cantidades modestas, que ellas tienen derecho a la protección del Estado, a la protección social, a la de todo el mundo. Por consiguiente no ha hecho el Estado más que significar una necesidad que se ha sentido, a la que todo el mundo ha de prestar la atención que merece, porque todos debemos ocuparnos de las condiciones en que ha de venir a la vida un ser que el día de mañana ha de constituir un ciudadano.

La cantidad señalada para este fin es tan insignificante, que sólo es de 100.000 pesetas. Pero ya para el Instituto es una preocupación, pues a él corresponde ocuparse de ella, y allí se abordan estas cuestiones con una solemnidad y una armonía admirables, produciendo una emoción conmovedora ver cómo se tratan tales problemas. Como que allí se reúnen representaciones de toda España, patronales, obreras y del gobierno, y por consiguiente nos encontramos con que la cantidad era irrisoria, sí, pero no la íbamos a abandonar, a dejarla para cuando el Estado pudiera dar mayor eficacia a esta iniciativa. Allí yo dije que era necesario utilizarla, porque tenía la importancia y la transcendencia de que cuando se empieza la construcción de un edificio se colocan las primeras piedras, los cimientos, y tiempo vendrá, esfuerzos haremos y con colaboración segura el Estado mejorará la asignación en unión de los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y de los mismos obreros: que por todos han de ser atendidas estas necesidades, como recordaba Garrido refiriéndose a Floralia.

Esto lleva consigo una porción de cuestiones fundamentales que no comentaré porque en todos estos problemas me he ocupado, y motivo habría para que yo diera seis o siete conferencias sobre esto, que verdadero socialismo es de atención hacia las clases modestas que la solicitan.

Ya pronto voy a terminar. Comprendo casi ha sido una indiscreción el decir a mi querido amigo D. Santos López Pelegrín si

creía pertinente el que yo hablara, pues me parecía un poco raro que se levantara esta sesión con la frialdad característica de tales actos sólo después de haber aplaudido al Dr. Garrido. Por eso he pedido hablar.

Yo lo que os digo es que la ley es suficiente, y que ¡ojalá! se pudiera realizar todo lo que la ley permite. Esto lo reconozco yo, que soy el Presidente del Consejo Superior de Protección a la Infancia y del de Sanidad; lo que no sé ya cuánto lo seré, aun cuando no tengo gran afán por ello. Ya sólo tengo un gran amor a estos problemas, en los que he venido, por efecto de los años y del abandono de mi clientela, robando actividades, intereses y compromisos, hasta dar en esta especie de final concretando, reduciendo a ello todo lo que se refiere a mi actuación médica. Y lo que quiero es seguir ocupándome de estos hechos, y lo que deseo es seguir estando en condiciones de poder demostrar que en España tenemos ya resueltos en el orden teórico tales problemas. Si nosotros los acogemos y estudiamos, yo respondo con mi palabra, que en esta materia, contando con estudios determinados y conocidos perfectamente —se puede hablar así—, yo tengo la seguridad de que antes de cinco años, antes del quinquenio que hoy pudiera empezar, el problema de la infancia en España estaría resuelto por lo que hace a los cuidados físicos del niño, y lo mismo en lo que hace a la salud moral. Como que soy de los que preconizaron cuanto se refiere a Tribunales para niños, y vengo admirado, conmovido de la obra que ellos realizan; y así como al niño se le sana y se le cura en el orden moral, se puede también abrigar la seguridad de que si aplicamos los remedios, si no obedecemos a intereses bastardos, a cuestiones de carácter crematístico, si ayudamos a los individuos que tienen en sus manos las grandes creaciones, de esta manera, antes de cinco años, por lo que se refiere a la salud física, estará también resuelto el problema. Lo necesario, repito, es que lo recojamos y lo convirtamos en motivo de nuestra aplicación personal.

Muchas gracias, señores. Vuelvo a felicitar y reitero mi cariño a este Hospital que tanto amo, y al que quiero manifestar constantemente mi aplauso. En él he venido a buscar, como lo habéis podido apreciar y ya lo hice constar públicamente ante las personas de cuya conducta estaba descontento, he venido a buscar elementos que, como el Doctor Velasco

Pajares, han de ir al Consejo de Protección a la infancia, para que sea una realidad que los niños se encuentren bien atendidos. Recibid todos mi saludo y la protesta más ferviente de mi amor y mi ayuda. (*Aplausos calurosos*).

HE DICHO.

El Dr. García Molinas habló así:

SEÑORES: Muy pocas palabras que, aun cuando peque de indiscreto, no puedo pasar sin dirigióros las.

Yo no puedo olvidar que cuando se fundó el Hospital del Niño Jesús, llamado Hospitalillo de las Peñuelas, fui médico de él y le tengo un gran cariño. Yo recuerdo aquella época con gran placer, y al mismo tiempo con tristeza, porque fue el único cargo que pude ejercer en mi profesión de médico inofensivo. Entonces yo no podía pensar que podía llegar a pertenecer al Patronato del Hospital, pero a él pertenezco, y hoy que en nombre de este Patronato estoy aquí, saludo al Cuerpo Médico y le hago presente que aquél está satisfechísimo del celo, de la inteligencia, de la asiduidad, del esfuerzo intelectual, siempre muy superiores a sus deberes profesionales, que aquí realiza.

También aprovecho esta ocasión para decir que el Patronato está satisfechísimo con nuestro infatigable Visitador, que ha tomado el cargo con verdadero cariño y entusiasmo, con mucho más amor e interés que sus propios asuntos, y todos nosotros estamos muy satisfechos de su gestión y queremos que siga, porque estamos seguros de que nadie mejor que él puede llevar la dirección de este Hospital, estando en contacto con el Cuerpo Médico, atendiendo sus anhelos e indicaciones y llevándolos al Patronato, que por su parte está dispuesto a hacer cuanto pueda ser útil.

Y ahora voy a hacer una indicación a la Memoria interesantísima del Dr. Garrido Lestache. Yo estaba realmente interesado por las ideas brillantísimas que ha expuesto, pero sin duda porque no es posible conocer en Madrid todo cuanto se hace de protección a la infancia, ha olvidado una cosa que recordaré.

Yo, como Presidente de la Matritense de Caridad, siento un verdadero afecto por los niños, afecto que se ha aumen-

tado por circunstancias que me han hecho condensar en él el cariño que por otra parte he perdido.

Esa Asociación sostiene unos comedores de madres lactantes que están dando un resultado maravilloso, no sólo por el mejoramiento de la raza, sino por la cuestión social. Ahí se da a las madres una comida opípara. La prueba es que pesamos los niños que entran con sus madres antes de empezar a comer éstas allí, y raro es el niño que al mes de estar la madre comiendo no mejora tres o cuatro kilos. Las madres pueden ir allí durante toda la lactancia, y están servidas por las familias aristocráticas de Madrid, haciéndose así una labor social, pues se ponen en contacto las clases más elevadas y modestas.

Los niños mejoran, y para el período de destete hemos fundado también un comedor donde se les tiene a los niños durante un año dándoles leche, papillas y alimentos adaptados. También los niños se benefician así grandemente, y yo ahora aprovecho la ocasión para rogarles a todos ustedes que se tomen la molestia de visitar esos comedores, y, si es posible, vayan a dar clases de Puericultura a las madres, a las mujeres pobres que allí van, para que se cumpla como antes ha dicho el Dr. Garrido lo de que conviene intensificar todo lo que se refiere a la Puericultura.

A ese comedor, como decía, acuden las mujeres todas las mañanas, y yo agradecería que los médicos se tomasen la molestia de ver la labor que allí se realiza.

Yo pensé poder crear en cada distrito de Madrid uno de estos comedores, pero no he encontrado recursos.

Y ya termino, dando a ustedes las gracias por haberme invitado a venir aquí. Mi saludo al Cuerpo Médico, ofreciéndole el Patronato todo cuanto crea conveniente para mejorar la situación facultativa del Hospital. Saludando también a su dignísimo Visitador y dando gracias a todos ustedes por la bondad con que han escuchado estas pocas palabras que he dicho algo emocionado por el gran cariño que tengo al Hospital del Niño Jesús.

HE DICHO.

El Dr. Sarabia se expresó en estos términos:

SEÑORES: No pensaba hacer uso de la palabra porque nuestra representación oficial la tiene nuestro querido Visitador, pero el Sr. García Molinas, miembro también de la Junta provincial de Beneficencia, nos ha dirigido al Cuerpo Facultativo frases que debo recoger.

Nuestro afán es trabajar, y es muy halagador para nosotros saber que la Junta que administra los bienes de este Hospital tributa un aplauso al Cuerpo Facultativo que tiene deberes que aquélla le exige cumplir, como decía el Dr. García Molinas. Nosotros agradecemos muchísimo que la Junta cotece así la labor que realizamos.

También el Dr. García Molinas se ha referido a una Institución creada generosamente por él, respondiendo a los sentimientos de amor filial que desgraciadamente para él desaparecieron, reflejándose ahora su afecto en personas extrañas, y condensándole en una Institución social benéfica de una gran transcendencia.

Todos conocemos la importancia inmensa de su obra y todos sabemos que ejerce una acción puericultora de extraordinaria importancia. El nos invita a que visitemos dicha Institución, y también a que a ser posible ejerzamos una acción de enseñanza para las madres que asisten a disfrutar de aquel socorro, y para evitar ciertos errores que traen como consecuencia enfermedades de sus hijos, derivadas de la ignorancia.

Yo, en nombre de este Cuerpo Facultativo, agradezco esa invitación y ofrezco al Sr. García Molinas nuestro concurso científico, para que vea así satisfecho su deseo, pues es muy grande el respeto que nos merecen él personalmente y su obra benéfica social, digna del mayor aplauso y gratitud.

* * *

El Excmo. Sr. Visitador, D. Santos López Pelegrín, agradece el honor que le han dispensado por la Presidencia, así como las frases de elogio que le han dirigido los señores que han hecho uso de la palabra.

Acto seguido se levantó la sesión.

Contra la explotación de menores

El dignísimo y celoso General Gobernador civil, Presidente de la Junta provincial de Protección a la Infancia de Santander, ha dirigido a los maestros nacionales de la provincia una circular reproduciendo los preceptos de la Real orden de 18 de octubre de 1912, y añade lo siguiente:

No obstante la publicidad dada a esta disposición en toda la provincia, ha venido observando esta Corporación, con gran sentimiento, el poco resultado obtenido por las autoridades locales en sus gestiones para reprimir el indigno comercio que con los jóvenes de esta región se viene practicando por agentes sin escrúpulos ni conciencia, dedicándolos a trabajos peligrosos en las fábricas de vidrio del extranjero, por lo cual, en vista de que recientemente ha sido detenida en la frontera francesa una leva de menores conducida por un **gancho** y reclutados, en su mayoría, en esta provincia, he creído de gran conveniencia solicitar el valioso concurso de los Sres. Maestros nacionales que, por su misión, se hallan tan en contacto con la de esta Junta, en la seguridad de obtenerlo y evitar, en lo posible, la repetición del caso citado.

A este fin, le transmito las instrucciones siguientes:

Dada su inmediata relación con los alumnos de las clases diurnas y nocturnas, procurará enterarse en forma reservada del momento en que se les ofrezca algún contrato para trabajar en el extranjero y especialmente si se halla en el pueblo la persona que ofrece tales contratos.

Comprobada la oferta inmediatamente, lo comunicará al señor Gobernador civil, procurando aportar en la denuncia la mayor cantidad posible de datos que permitirán a mi autoridad proceder con rapidez y seguridad contra el explotador de la buena fe de esos vecinos.

Para tranquilidad de usted le signífico que estas denuncias serán recibidas con el carácter de confidencia, dándole con esto la seguridad de que este servicio no le producirá disgustos ni enemistades.

A fin de que este servicio no quede interrumpido, en el caso de que usted abandonase esta escuela por pasar a otra, quedará esta circular unida al inventario de material que debe recoger el sucesor: o bien dará conocimiento al Sr. Gobernador de su traslado para que se remita otra al sucesor de usted.

En cuanta correspondencia curse referente a este asunto, cuidará de hacer constar en sitio visible las palabras "Protección a la Infancia".

De su celo e interés en contribuir a evitar la triste explotación que en las fábricas de vidrio, del extranjero especialmente, sufren los incautos jóvenes que aceptan engañados las proposiciones de agentes como los ya citados, espera esta Corporación que tomará buena nota de esta circular, teniendo siempre presente su contenido para cumplirlo con la rapidez que las circunstancias exijan.

El Gobernador civil, Presidente,

Circular a las fábricas

Muy señor mío y de toda mi consideración: El Consejo Superior de Protección a la Infancia del Ministerio de la Gobernación, que tengo el honor de presidir, cumple el deber de atender y de cuidar, por ministerio de la Ley que le ha creado, lo que se refiere a la asistencia y salud de los niños y a la de sus madres y mujeres embarazadas; y teniendo en las fábricas esto grandísima importancia, nos interesa, para fines estadísticos, para buenos consejos y recompensas de orden moral, relacionadas con tan interesante motivo, estudiar en las fábricas, centros industriales y talleres el estado de dicho personal de niños y madres, para lo cual agradeceré a usted tenga la bondad de recibir una visita de dos o tres personas, Vocales del Consejo, con el objeto de conocer su estado en el establecimiento de usted. El Consejo no da a esta visita carácter de inspección molesta: trátase solamente de un acto de cortesía y de buen estado social, a que le obliga su propia constitución, con objeto de aleccionar convenientemente, donde hubiera necesidad de dar consejo; dejar un testimonio de aplauso, donde las cosas marchen bien, y, en todo caso, manifestar que este alto Centro cuida de conocer por toda España la vida y las necesidades de un personal digno de singular atención, precisamente por tratarse de niños y de madres.

Tenga usted la bondad de contestar a este Ministerio.

Tiene el honor de saludarle y de ofrecerse suyo, affmo.

El Vicepresidente,

Angel Pulido.

Ley japonesa sobre la corrección de menores

(SHONEN-HO).

(Ley núm. 42 del 15 de abril de 1922).—(Sancionada y puesta en vigor el 1.º de enero de 1923 por Decreto Imperial núm. 487 del 9 de noviembre de 1922).

CAPITULO I.

Disposiciones generales.

Artículo 1.º Son considerados como “menores” en la presente Ley todas las personas que no tengan 18 años de edad.

Art. 2.º Todo lo que se refiere a medidas penales aplicables a los menores deberá ajustarse a los precedentes existentes, a más de lo determinado en la presente Ley.

Art. 3.º La presente Ley no será aplicable, a excepción de las prescripciones de los artículos 7, 8 y 10 al 14, a las personas mencionadas en los artículos 8 y 9 del Código penal militar y en los mismos artículos (8 y 9) del Código penal de la Marina.

CAPITULO II

Medidas sobre la protección de menores.

Art. 4.º Las medidas enumeradas a continuación podrán ser tomadas con los menores que hayan cometido o que se les considere capaces de cometer actos contra las leyes penales.

- 1.ª Darles un apercibimiento.
- 2.ª Confiarles al Director de una escuela con el objeto antes dicho.

- 3.^a Hacerles prestar juramento con escrito de corregirse.
- 4.^a Enviarles a su protector, bajo ciertas condiciones.
- 5.^a Confiarles a los cuidados de un Templo, de una Iglesia, de una Corporación protectora o de una persona idónea.
- 6.^a Someterles a la vigilancia de un agente encargado de la protección de menores.
- 7.^a Enviarles a una casa de corrección llamada "Kantura-Zu".
- 8.^a Enviarles a una casa de corrección llamada "Kyo-sei-Iu".
- 9.^a Confiarles a un hospital.

Artículo 5.º Las medidas señaladas en los números 5 al 9 del artículo precedente podrán ser aplicadas hasta la edad de 23 años. Estas medidas podrán ser anuladas o modificadas en todo momento de su ejecución.

Art. 6.º Los menores condenados a una pena con moratoria o puestos en libertad provisional, serán sometidos a la vigilancia de los agentes encargados de la protección de menores, mientras duren dichos casos.

Cuando el caso lo requiera, y en las circunstancias previstas en el párrafo anterior, podrán ser aplicadas las medidas señaladas en los números 4, 5, 7 al 9 del art. 4.º

En el caso de que sean aplicadas las medidas señaladas en los números 7 al 9 del art. 4.º según las prescripciones del párrafo anterior, podrá suspenderse la vigilancia de los agentes de protección.

CAPITULO III

Medidas penales.

Art. 7.º No podrán ser condenados a la pena capital ni a la de cadena perpetua los menores de 16 años. En el caso de que el delito lleve consigo dichas penas, se conmutarán con la de trabajos forzados o reclusión de 10 a 15 años.

Las prescripciones del párrafo anterior se aplicarán a los que cometan alguno de los delitos previstos en los artículos 73, 75 y 200 del Código penal.

Art. 8.º Cuando un menor sea condenado a trabajos

forzados o a reclusión por más de 3 años, deberá especificarse si se trata de una pena de larga o corta duración. En todo caso, cuando se trate de una pena de corta duración de más de 5 años, esta pena no podrá exceder de 5 años para los menores.

Las penas de corta duración no podrán pasar de 5 años y las de larga duración de 10.

Las disposiciones de los dos párrafos precedentes no podrán ser aplicables a las condenas con moratorias.

Art. 9.º Los menores condenados a trabajos forzados o a reclusión cumplirán su pena en prisión especial o en local aislado de la prisión ordinaria.

Si el culpable llegase a los 18 años durante el cumplimiento de su pena, podrá continuar expiándola, hasta la edad de 23 años, en las condiciones prescritas en el párrafo anterior.

Art. 10. La libertad provisional podrá ser concedida a los menores condenados a trabajos forzados o a reclusión en las condiciones siguientes:

1.ª Siete años, cuando se trate de una pena perpetua.

2.ª Tres años, cuando se refiera a una pena según las prescripciones del párrafo 1.º del art. 7.º

3.ª Un tercio de pena a plazo corto cuando sea según las prescripciones de los párrafos 1.º y 2.º del art. 8.º

Art. 11. Cuando un menor condenado a una pena perpetua haya pasado diez años en libertad provisional sin que se le anule dicha pena, se la considerará como expiada.

Cuando un menor condenado según las prescripciones del párrafo 1.º del art. 7.º o de los párrafos 1.º y 2.º del artículo 8.º sea puesto en libertad provisional y pase tanto tiempo en éstas como en la prisión sin que se le anule la pena, se la considerará como extinguida.

Art. 12. Las prescripciones relativas a la concesión de la libertad provisional de los menores serán determinadas por Ordenanzas.

Art. 13. No se podrá condenar a los menores a la pena de detención en los establecimientos de trabajos forzados.

Art. 14. Todo menor condenado a pena distinta de la capital o a perpetuidad, que la haya ejecutado o haya sido indultado, se le considerará como sino hubiere sido condenado por lo que respecta a la aplicación de las leyes y reglamentos relativos a la calificación de las personas.

Las prescripciones precedentes se aplicarán también a los menores condenados con moratorias.

Cuando se anule una moratoria, la pena será considerada como pronunciada en lo que se refiere a las disposiciones del párrafo anterior, en el momento de su anulación.

CAPÍTULO IV

Organización de los Tribunales de menores.

Art. 15. Se crearán Tribunales especiales, llamados "de menores", encargados de la protección y corrección de éstos.

Art. 16. Las prescripciones relativas al establecimiento, organización, jurisdicción y funcionamiento de los Tribunales de menores serán determinados por decreto Imperial.

Art. 17. Los Tribunales de menores estarán sujetos a la vigilancia del Ministro de Justicia.

El Ministro de Justicia podrá delegar la vigilancia e inspección de los Tribunales de menores en el Presidente del Tribunal Supremo o del Tribunal local.

Art. 18. El personal de los Tribunales de menores se compondrá del Juez, de los Agentes encargados de la protección de los menores y de los Secretarios.

Art. 19. La sentencia será dada solamente por el Juez.

Art. 20. El Juez de menores estará encargado de la dirección de los servicios del Tribunal y de la vigilancia del personal.

Cuando haya más de un Juez titular en un mismo Tribunal, al más antiguo corresponderá las funciones antes dichas.

Art. 21. Las funciones de Juez de menores podrán ser ejercidas por un Juez de Tribunal ordinario. El Juez de menores podrá acumular sus funciones con las de Juez de Tribunal ordinario.

Art. 22. Cuando un Juez de menores reconozca que existen motivos que puedan levantar dudas sobre la imparcialidad de un juicio, deberá recusarse.

Art. 23. El Agente encargado de la protección de menores ayudará al Juez, proporcionándole los materiales e informes necesarios para los juicios y estará encargado igualmente de la vigilancia de menores.

El ministro de Justicia conferirá las funciones de Agentes de protección de menores a personas experimentadas o especializadas en esta clase de protección y educación, así como a toda persona considerada idónea.

Art. 24. El secretario del Tribunal estará encargado de los expedientes y piezas necesarias para los juicios, así como de todos los asuntos de la competencia del Tribunal, bajo las órdenes de sus superiores.

Art. 25. El Tribunal y los Agentes encargados de la protección de menores podrán pedir toda clase de ayuda, para el buen desempeño de sus funciones, a la administración pública y a los Agentes de la autoridad.

Art. 26. Los que cometan algún delito sometido a la jurisdicción especial del Tribunal Supremo, no se les podrá juzgar en el Tribunal de menores.

Art. 27. Los casos que se van a enumerar a continuación no serán de la competencia del Tribunal de menores, excepto cuando sean enviados por un Tribunal ordinario o un Procurador imperial:

1.º El que cometiere un delito castigado con la pena de muerte, de reclusión o trabajos forzados a perpetuidad, a trabajos forzados o detención por un plazo corto de más de tres años.

2.º El que hubiere cometido un delito siendo de edad de más de dieciséis años.

Art. 28. El que estuviere sometido en la actualidad a un juicio, según las formalidades ordinarias, no podrá ser juzgado por el Tribunal de menores.

Los menores de catorce años no serán sometidos a la jurisdicción de un Tribunal de menores, a no ser que así lo ordenase el Gobernador local.

Art. 29. Toda persona que reconozca la necesidad de que un menor deba ser protegido por un Tribunal de menores, deberá notificárselo a éste o al personal de dicho Tribunal.

Art. 30. Para hacer esta notificación deberá expresar los motivos y declarar, si es posible, el nombre y pronombre, la dirección, edad, profesión, carácter y conducta del interesado y de un protector, y cuantos informes y pruebas útiles.

La notificación podrá ser verbal o escrita. En el caso de que ser verbal el personal del Tribunal levantará acta por escrito.

Art. 31. Cuando un Tribunal comprenda que un menor es susceptible de ser juzgado, deberá proceder antes a reconocer la especialidad del caso, su carácter, su conducta, su género de vida, su biografía, estado moral y físico, así como el grado de educación, etc., del interesado.

En lo que se refiere al estado moral y físico, el menor será sometido, en lo posible, al reconocimiento médico.

Art. 32. El Tribunal ordenará al Agente encargado de la protección de menores proceder a las averiguaciones necesarias.

Art. 33. El Tribunal podrá ordenar al protector del menor hacer dichas averiguaciones o confiar esta tarea a una corporación protectora.

El protector o la corporación protectora podrán aportar cuantos informes o pruebas hayan adquirido para que puedan servir de referencias.

Art. 34. El Tribunal podrá citar los testigos, recoger sus declaraciones, oír a peritos, etc., sobre todos los hechos sometidos a encuesta.

En caso de necesidad, de acuerdo con el párrafo precedente, se deberá tomar nota de los puntos esenciales de la declaración o del examen pericial.

Art. 35. Los testigos podrán reclamar el reembolso de los gastos que se les ocasionen de acuerdo con lo determinado por la Ordenanza.

Art. 36. El Tribunal podrá, cada vez que sea necesario, hacer que comparezca el interesado por un Agente encargado de la protección de menores.

Art. 37. El Tribunal de menores podrá, según las circunstancias, tomar las siguientes medidas previsoras:

1.^a Confiar al menor a los cuidados del protector con o sin condiciones.

2.^a Confiarle a un templo, una iglesia, una corporación protectora o a una persona considerada idónea.

3.^a Confiarle a un hospital.

4.^a Someterle a la vigilancia de un Agente encargado de la protección de menores.

En caso necesario también se podrán confiar los menores, provisionalmente, a una casa de corrección.

Cuando se adoptaren las medidas señaladas en los núme-

ros 1 al 3, el menor será sometido a la vigilancia de un Agente protector.

Art. 38. Las medidas indicadas en el artículo precedente podrán ser anuladas o modificadas todas las veces que sea necesario.

Art. 39. Cuando se tomaren algunas de las medidas marcadas en los tres artículos anteriores, se avisará inmediatamente al protector.

Art. 40. Cuando un Tribunal de menores hubiera decidido comenzar un juicio, según el resultado de las encuestas, deberá fijar la fecha.

Art. 41. Cuando no hubiere lugar al juicio se procederá a la anulación de las medidas citadas en el art. 37.

Las prescripciones del art. 39 serán aplicables, por analogía, al caso previsto en el párrafo precedente.

Art. 42. Cuando un Tribunal de menores dé comienzo al juicio, el interesado podrá estar acompañado de cualquiera si se juzgare necesario.

El menor, su protector o la corporación protectora, podrán escoger o designar la persona que haya de acompañar al interesado, con la autorización del Tribunal. Esta persona deberá ser un abogado, o que se ocupe de obras de protección, o toda otra persona autorizada por el Tribunal.

Art. 43. El Juez de menores y el secretario deberán estar presentes el día fijado para el juicio.

El Agente encargado de la protección de menores podrá presentarse el día fijado para un juicio.

El interesado, su protector y la persona que acompañe al menor deberán ser citados para el día del juicio. Sin embargo, si la presencia del protector no se considera necesaria, podrá dispensarse de citarle.

Art. 44. El Agente encargado de la protección de menores, el protector y la persona que acompañe al interesado, podrán expresar sus opiniones ante el Tribunal.

En el caso previsto en el precedente párrafo podrá hacerse retirar al interesado de la sala. No obstante, él podrá permanecer si el Tribunal lo juzga necesario.

Art. 45. El juicio no será público. Sin embargo, el Tribunal de menores podrá autorizar la presencia de los parientes del

interesado, de las personas que se ocupan de obras de protección y de todas aquellas que sean autorizadas por el Tribunal.

Art. 46. Hasta que un Tribunal de menores no haya terminado el juicio, deberá tomar las medidas extremas conforme a las prescripciones de los arts. 47 al 54.

Art. 47. En el caso de una demanda penal que se juzgue pertinente, será remitida al procurador de un Tribunal competente.

Cuando una demanda penal se considere necesaria a la prosecución del descubrimiento de un hecho nuevo, en un asunto sometido al Tribunal de menores por un Tribunal ordinario, o por un procurador, se llenarán las formalidades que se citan en el párrafo precedente, en espera de la opinión del procurador del Tribunal competente.

Cuando las medidas señaladas en los dos párrafos anteriores hayan sido tomadas, se deberá informar al interesado y al protector.

El procurador deberá notificar al Tribunal de menores las medidas tomadas en los casos previstos en los dos primeros párrafos del presente artículo.

Art. 48. Cuando esté comprobada la necesidad de hacer cargos a un menor, se le hará comprender su mala conducta y prevenirle de todo lo que debe observar en el porvenir.

Las diligencias de que se habla en el precedente párrafo se harán, en lo posible, en presencia del protector y de la persona que acompañe al interesado.

Art. 49. Cuando se haya creído conveniente confiar al Director de una escuela tomar por su cuenta dirigir reproches a un menor, se le harán conocer todos los detalles del asunto.

Art. 50. Cuando se juzgue necesario que el menor preste juramento de corrección, lo hará por escrito, y en este caso convendrá que asista el protector, firmando con el interesado.

Art. 51. Cuando se juzgue necesario entregar al menor a su protector, se le indicarán todas las medidas que deberá tomar y observar para la protección, corrección y vigilancia del interesado.

Art. 52. Cuando se juzgue necesario confiar al menor a un templo, a una iglesia, a una corporación o a una persona especializada, se les señalarán todos los detalles útiles a la

protección, corrección, y vigilancia, así como el trato que deba darse al interesado.

Art. 53. Cuando el menor deba ser confiado a la vigilancia de un agente encargado de la protección de menores se le deberá igualmente poner al corriente de todos los detalles concernientes al interesado y a su labor.

Art. 54. Cuando tenga lugar el confinar o confiar al menor en una casa de corrección o a un hospital, se le indicarán al Director del establecimiento todos los detalles para conocer el tratamiento aplicable al interesado.

Art. 55. Cuando sea preciso tomar las medidas citadas en los tres artículos precedentes contra un menor que pueda ser considerado sospechoso de cometer actos contrarios con las leyes penales, habrá que obtener el consentimiento de la persona que ejerza el derecho de padre, del tutor, del jefe de familia o de otras personas que le protejan si éstos existieren.

Art. 56. Un proceso verbal del juicio de un menor será instruído mencionando claramente el caso juzgado, las medidas concluyentes tomadas y todos los detalles de alguna importancia.

Art. 57. Cuando un Tribunal de menores tenga que tomar las medidas mencionadas en los artículos 48 al 52 y 54, podrá pedir un informe sobre los resultados obtenidos, al protector, director de la escuela, corporación, persona, director de la casa de corrección u hospital a los que el menor haya sido confiado.

MEMORIA

elevada al Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, Subsecretario de Gobernación y Presidente del Consejo Superior, acerca de la labor que efectúan el Consejo Superior de Protección a la Infancia y los Tribunales para niños, en relación con el proyecto de Presupuesto para el año 1924-25.

EXCMO. SR.:

En cumplimiento de la Real orden, fecha 16 del corriente mes, se eleva a V. E. la siguiente Memoria en relación con el proyecto de Presupuesto para el próximo año económico correspondiente al Consejo Superior de Protección a la Infancia y a los Tribunales para niños, glosándose la inversión que dan ambos organismos a los necesarios recursos con que poder atender a la realización de las funciones a ellos encomendadas.

Es misión principalísima de la Secretaría General de la Sección de Protección a la Infancia despachar los múltiples servicios que afectan al Consejo Superior, a las Juntas de Protección a la Infancia y a los Tribunales para niños, cuya actuación protectora, técnico y administrativa, puede considerarse una de las más transcendentales de la nación, ya que por ministerio de las leyes, de 1904 y 1918 se encomienda al Estado que ejerza la más eficaz acción tutelar, coordinada con la acción social, en favor de la salud física y moral de la infancia, tan necesaria en estos momentos en que existe una muchedumbre de niños en el mayor abandono y en la más inicua explotación.

El Consejo Superior de Protección a la Infancia se halla constituido por 50 Vocales de relevante personalidad, que no perciben emolumento alguno, siendo su Presidente nato el señor Subsecretario encargado del despacho de Gobernación.

La Secretaría General, la Sección y los funcionarios a ella adscritos dedican sus trabajos a dar cumplimiento a los acuerdos del Consejo Superior, proponiendo a la Superioridad aquellos estatutos y providencias que tiendan a ejercer la máxima protección en favor del niño que será el obrero o el soldado del mañana. Están en comunicación constante con las Jun-

tas provinciales de Protección a la Infancia, entre ellas la de Melilla, con las Juntas municipales, con los Tribunales para niños en funciones, entidades éstas, que rivalizan en dar soluciones a los problemas que afectan a la infancia abandonada y delincuente, cuyo amparo y regeneración son de tanto interés para la prosperidad de la Patria.

Las Juntas provinciales coadyuvan con el Consejo Superior a la protección a la infancia, pues que dedican preferente atención al amparo de la mujer embarazada, a la vigilancia de los niños en lactancia mercenaria, procedentes de las Inclusas, recogiendo a los menores vagabundos y a los que quedan en abandono cuando sus padres o tutores están privados de libertad, a requerir a las autoridades del pueblo del nacimiento del niño la obligación de asistencia que le corresponde, a estimular a los Ayuntamientos para que funden parques infantiles y centros de refugio, persiguiendo a los agentes reclutadores para el extranjero, haciendo que se cumpla la Ley sobre mendicidad y vagancia sobre menores, interviniendo en los trabajos peligrosos para los niños, y en todo cuanto se relaciona con la organización y atribuciones de los Tribunales para niños y en la aplicación del Código Penal que afecta a los menores.

La Sección de Protección a la Infancia examina y despacha previa aprobación del Consejo todos los informes, los oficios, las consultas y las relaciones de cuentas de las Juntas provinciales y locales de Protección a la Infancia, que muchas de ellas realizan una labor positivamente humanitaria y de resultados prácticos, pues han creado diversas asociaciones benéfico-sociales, entre ellas el Grupo Benéfico de Barcelona, los Reformatorios de Amurrio, Zaragoza, Barcelona, Tarragona, Valencia..., numerosas Gotas de Leche, Cantinas Escolares, Restoranes de Maternidad, Colonias infantiles, Orfelinatos y varios Asilos para albergar innumerables niños de uno y otro sexo, adultos y ancianos. Calculándose que recogen y ejercen su protección nuestras Juntas a más de 25.000 niños.

La cantidad de 30.000 pesetas, que figura en los Presupuestos del Estado para el Consejo Superior, aparte de la cuota del 2 por 100 que remiten las Juntas, es la misma que se consigna en el proyecto de presupuesto adjunto, de las cuales se desti-

nan más de 12.000 pesetas a los Concursos de premios (este año pasarán de 15.000), para recompensar anualmente a Maestros, Médicos rurales, matrimonios de obreros pobres, personas que hayan salvado la vida de algún niño, invirtiéndose el resto en la publicación del Boletín oficial **Pro Infancia**, cuyo primer número se publicó en 1909, habiendo estado desde entonces en comunicación constante con el elemento oficial y con las Juntas provinciales y locales, ascendiendo la tirada a 1.500 ejemplares. Recoge en sus 100 páginas de cada número, todo cuanto se relaciona en España y en el extranjero con la obra protectora. Se editan folletos de divulgación, coadyuvándose al mejor éxito de los Congresos Internacionales que se celebren en el extranjero, y se sufragan los gastos necesarios para material y los que corresponden a los servicios de la Sección técnico-administrativa.

Lo exiguo de la cantidad asignada al Consejo Superior impide que se pueda desarrollar en toda su amplitud la labor al mismo encomendada, en armonía con las reformas que deben adoptarse en la legislación en pro de los menores, no sólo de los que viven en España, sino de los residentes en el extranjero, que se hallan en completo desamparo social.

No es posible tampoco con tan insignificante asignación, fundar el Instituto-Escuela de Puericultura y Maternología, que contribuiría a disminuir la mortalidad infantil, evitando la horrenda desgracia que supone perder 200.000 niños al año. No hay posibilidad de organizar la asistencia pública, la represión infantil en España y crear las Instituciones que amparen, desde el niño recién nacido, hasta el que cumple la edad legal, y puede atender con su trabajo a su subsistencia.

El día que el Consejo Superior de Protección a la Infancia, con la ayuda económica del Estado y con las iniciativas privadas, logre implantar servicios protectores con arreglo a las orientaciones modernas, en relación con la Puericultura, la reglamentación de la lactancia mercenaria, y su severa inspección, la asistencia pública, la higiene, el amparo de los niños abandonados, su corrección paternal y su aprendizaje profesional, aquel día se habrán asegurado y difundido los humanitarios preceptos de la Ley, realizándose una obra magna y salvadora.

* * *

Que son imprescindibles y beneficiosas las partidas asignadas en el capítulo 8.º, art. 2.º del Presupuesto, con destino a los Tribunales para niños, lo demuestra el hecho de haber disminuído la delincuencia infantil en la mayoría de las provincias y sobre todo, el no existir un solo menor de quince años en las cárceles de Barcelona, Bilbao, Tarragona, Zaragoza, San Sebastián, Vitoria, Valencia y Murcia.

Este consolador hecho se ha producido apenas comenzaron a funcionar los primeros Tribunales, y después de incesantes gestiones se consiguió dotarles de algunos ingresos.

Los Tribunales para niños han sido incorporados al Consejo Superior de Protección a la Infancia, dependiente del Ministerio de la Gobernación, atendiendo a que la esencia de la Ley los aparta del poder judicial, puesto que estas Instituciones son más bien de tutela y de corrección que de castigo, tratando al niño, no como delincuente, sino como un ser que necesita aislarse del malsano ambiente que le rodea. Fueron creados estos organismos conforme a la Ley de Bases de 2 de agosto de 1918 y por las cuales se sana la sociedad, quitando a la delincuencia profesional la mayor parte de sus aprendices. Por esto, los que constituyen dichos Tribunales, pueden considerarse como eficaces colaboradores en la misión de justicia y de orden que se propone el actual Gobierno.

Son todos ellos auxiliares desinteresados, y han hecho sacrificios económicos para hacer posible esta obra, efectuando su misión social, benéfica y pacificadora, con positiva abnegación.

Sólo hay Tribunales para niños donde las iniciativas de la sociedad suscitadas por las Juntas provinciales y por los Jueces o Vocales de estas Instituciones, han realizado positivos esfuerzos para establecer los Reformatorios y demás obras que el Estado no se cuidó de fundar. Cuando dichas Instituciones existen, se crea el Tribunal y se procura nombrar Jueces y Vocales a personas competentes y caritativas, ya que se imponen el deber de desarrollar una labor delicada, tenaz y obscura, sin derecho a ningún honor, ni retribución, pues únicamente percibe asignación el personal administrativo indispensable.

El Estado ayuda a los Tribunales facilitándoles las 300.000 pesetas que figuran en el cap. 8.º, art. 2.º, para el pago de pen-

siones en Reformatorios y establecimientos de jóvenes delinquentes, de las cuales, solamente libra la Hacienda las partidas solicitadas por los Presidentes de los Tribunales, según la cuantía de la población de corrigendos.

Van aumentando los gastos de la consignación a medida que se crean nuevos Tribunales, y a medida que con el transcurso del tiempo, se va acrecentando el número de los menores tutelados por los Tribunales existentes. Aunque en los ejercicios pasados no se haya consumido toda la partida de 300.000 pesetas, si comienzan a actuar el Tribunal de Madrid y otros que se preparan en provincias (y más aún si el presupuesto estuviese en vigor por espacio de dos años), esta partida podría resultar escasa, por cuya razón aunque se renuncie por ahora a pedir su aumento, sería peligroso disminuirla, porque si llegara el momento en que los Tribunales no pudieran disponer de las cantidades necesarias para abonar las estancias de los menores que acuerden internar, tendría que paralizarse el funcionamiento de estas benéficas instituciones.

Las estancias que se abonan corresponden a la ínfima suma de una peseta diaria por menor, pensión insignificante, pues solamente la alimentación de cada uno excede de 1,75 pesetas, completándose esta pensión con las cantidades que deben satisfacer las Diputaciones, los Municipios y las Juntas provinciales de Protección a la Infancia.

Las cantidades asignadas en el mencionado art. 2.º para material y personal de los Tribunales para niños es también reducida, hasta el extremo de que no pueden comenzar a funcionar nuevos Tribunales, en tanto no se amplíen los créditos. Entre ellos figura en primer término el Tribunal de Madrid, cuya necesidad es inaplazable, pues aumenta de una manera alarmante la delincuencia juvenil en la Corte, y según datos fidedignos la población penal de los menores ingresados en la cárcel Modelo, alcanza la cifra de 500 al año.

Hay que tener en cuenta que los gastos que figuran en el Presupuesto de Gobernación hacen disminuir los correspondientes al Presupuesto de Gracia y Justicia, de la Dirección de Prisiones, por las bajas de menores que se van obteniendo en las cárceles de las poblaciones donde se establecen Tribunales infantiles.

Merced a la intervención de los Tribunales para niños puede calcularse que han sido arrancados del vicio y de la delincuencia en los tres años, más de 3.000 menores, quienes han estado sometidos al régimen preventivo de los Reformatorios e instituciones complementarias.

He aquí un estado general del desenvolvimiento de los Tribunales:

El año 1920 comenzaron a funcionar los dos primeros Tribunales para niños en Bilbao y Tarragona, entre los cuales fueron incoados 232 expedientes de menores, causando 5.608 estancias en los diez establecimientos auxiliares del Tribunal.

El año 1921 aparece con dos Tribunales más, los de Barcelona y Zaragoza, tramitándose 858 expedientes de otros tantos menores enjuiciados. En dicho año existían 18 instituciones benéficas y entre ellas se causaron 59.536 estancias.

Ya en el año 1922 vienen a sumarse a los ya existentes, los Tribunales de San Sebastián, Vitoria y Murcia.

El número de expedientes incoados alcanza la cifra de 977 y entre los 39 establecimientos que auxilian sus funciones se producen 135.917 estancias.

En el presente año y hasta la fecha, comenzaron su actuación los de Valencia y Almería.

El número de expedients tramitados este año por los Tribunales en el primer semestre es el de 532. Existen ya en este tiempo 50 instituciones, entre Reformatorios y establecimientos benéficos, para cooperar y auxiliar al funcionamiento de los Tribunales, y en dichos establecimientos se han causado 107.425 estancias desde abril a octubre último, hallándose dispuestos a comenzar a falta de algunos detalles, los Tribunales de Cartagena, Pamplona, Alicante, Santander, Logroño, Granada Albacete y Madrid, que por el retraso en que se hallan las obras del Reformatorio de Carabanchel no se encuentra ya actuando.

Resumen general:

Desde el año 1920 a 1923 se han incoado 2.599 expedientes. El número de Reformatorios y establecimientos auxiliares asciendo en la actualidad a 117. Y las estancias causadas a 291.141.

Como en la actualidad son varios los Tribunales que actúan y otros los que esperan la Real orden de autorización, sería

preciso proponer la ampliación de los créditos presupuestados como reiteradamente solicitan los Presidentes de los Tribunales de Barcelona, Bilbao y Zaragoza, entre otros, Excelentísimos Sres. D. Ramón Albó, D. Gabriel María de Ibarra y D. Patricio Borobio, pero teniendo en cuenta la situación de la Hacienda y sobre todo el regenerador criterio de austeridad en los gastos que mantiene el Directorio, se formula únicamente un pequeño aumento en el cap. 2.º, con lo cual podría funcionar el Tribunal de Madrid y algún otro más.

El Consejo Superior de Protección a la Infancia ruega a V. E. y al Directorio militar se digne prestar su competente y generosa atención a esta labor social, jurídica y regeneradora, en la seguridad de que dedicará algo de la eficacia de su poder al impulso de la protección a la infancia, de la asistencia pública, de los Tribunales para niños y de sus instituciones complementarias.

Por todo lo expuesto, deducirá al alto criterio de V. E. que a juicio del Consejo Superior de Protección a la Infancia y de los firmantes, no procede hacer reducciones en el cap. 8.º, arts. 1.º y 2.º, ya que son necesarias las partidas del Estado para atender al afrontamiento y solución de los graves, inaplazables y humanitarios problemas de protección a la infancia abandonada y delincuente, que tanto preocupan al mundo civilizado.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 20 de noviembre de 1923.

V.º B.º: El Vicepresidente
del Consejo Superior,

Angel Pulido.

El Secretario general
del Consejo Superior,

Rafael de Tolosa Latour

El Jefe de las Secciones de Protección a la Infancia
y Tribunales para niños,

Miguel Gómez Cano.

Memorias de las Juntas

DE FIGUERAS

Los gráficos que acompañan a la presente Memoria dicen bien claramente que los insistentes requerimientos que, en años anteriores, esta Junta local de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad formulaba a sus conciudadanos, con el fin de obtener una mayor recaudación en la lista de suscripción voluntaria, eran bien justificados. Subsistiendo en el año que vamos a reseñar la misma escasez en los ingresos y siendo igualmente intensos los agobios que pesan sobre este Patronato para poder cubrir los cuantiosos gastos que su obra requiere, con el fin de que no se nos pueda tildar de pesimistas y tal vez de impertinentes, al insistir una vez más en que es imprescindible una colaboración material más intensa de los actuales protectores y obligadamente necesaria de los exceptuados, hemos creído conveniente exponer gráficamente, de forma que quien quiera pueda ver, la actuación de este Patronato durante sus catorce años de existencia. Beneméritos conciudadanos lo fundaron en 1909. El presupuesto de gastos de este primer ejercicio fué de 10.500 pesetas alrededor, habiendo ido aumentando en progresión ascendente e ininterrumpida hasta llegar en los últimos cuatro años promediados a un total de gastos superior a 28.000 pesetas anuales, o sea con un aumento de sobre 160 por 100 respecto al presupuesto de gastos del año inicial. En su primer ejercicio se recaudó por suscripción voluntaria alrededor de 7.500 pesetas, y con esta cantidad y la de 4.000 pesetas con que contribuía nuestro I. Ayuntamiento, quedaba el presupuesto total de gastos enteramente cubierto. En estos últimos cuatro años, promediando los ingresos por suscripción voluntaria, no son superiores a 8.500 pesetas, o sea con el exiguo aumento de 10 por 100 sobre los ingresos por igual concepto de los primeros ejercicios, y esta cantidad adicionada a la que concede nuestro I. Ayuntamiento, no llega a cubrir el 50 por 100 de los gastos de cada anualidad. Es decir, que por una parte tenemos un aumento en los gastos de 160 por 100 y en los ingresos naturales de 10 por 100 escasamente. Queda, por consiguiente, claramente expuesto que a nuestra institución de caridad le faltan los recursos naturales necesarios para sostenerse, y que si ha podido evitar que su obra se malograra por ineficaz —y así hubiera sucedido de tener que reducir a la mitad los desgraciados menesterosos que ha venido protegiendo—, ha debido recurrir a los festivales benéficos tan frecuentes y por ello ya tan molestos a muchos, con el fin de allegar las

cantidades necesarias que le hacían menester para cubrir sus presupuestos. ¿Se creará acaso que un aumento tan considerable en los gastos lo ha motivado tal vez una excesiva liberalidad en los socorros suministrados? No sería justo quien así lo pensara, porque los socorros, dentro de lo posible, son investigados y la cuantía de los mismos ni son excesivos ni alcanzan a más que al justo límite necesario para sostener o aliviar al beneficiado. Es necesario e inaplazable que Figueras nos oiga. La suscripción voluntaria debe forzosamente aumentar si no queremos continuar viviendo esta interinidad enervante, que a fuerza de años, si no pueden desarrollarse iniciativas, ha de acabar inevitablemente con la obra de este Patronato, al que tanto cariño y esfuerzos hemos dedicado, final doloroso para lo que tanto costó crear.

Nos sobrarían motivos para sentirnos pesimistas, mas es tan noble la obra por la que laboramos, que apartando tristes presagios y atentos a las necesidades que se van manifestando dentro de nuestra esfera de acción, trabajamos con la esperanza que ha de llegar un día en que nos veamos amparados por una mayor contribución ciudadana que nos permita la obtención de una ordenación definitiva, de las obras sociales a instituir en nuestra ciudad. A dicho fin hemos continuado reservando en fondo aparte los donativos de la Junta benéfica local, continuados en cantidades importantes este año e ingresadas todas ellas en cuenta de ahorro en esta sucursal de la Caja de Pensiones. Con esta reserva podemos ver realizada un día la edificación tan deseada y necesaria que pretendemos levantar, y mantenemos el prestigio de esta institución, que puede envanecerse de no haber de menester de tolerancias amorales para subsistir, ya que sólo de la caridad ha ido sosteniéndose.

El déficit este año figura en la presente liquidación, en una cantidad excesiva por lo importante. Es sensible que no haya podido evitarse tampoco esta vez ya que él entorpece el normal funcionamiento del nuevo ejercicio, que ve sus cantidades absorbidas para cubrir deudas atrasadas. Ni los festivales organizados por este Patronato, ni otras fiestas benéficas que simpáticas agrupaciones locales le han dedicado, han podido evitarlo. Repetido el baile de beneficencia, que desde hace tres años se viene celebrando en el teatro Jardín, generosamente cedido por su propietario Don José Pages, con la cooperación tan agradecida de las Sociedades locales La Erato, Casino Menestral, Sport Figuerense, Liceo Figuerense y Centro de Excursiones y Sports, donó una cantidad líquida de 2.858 pesetas. Un joven artista figuerense, muy merecidamente subvencionado por nuestro I. Ayuntamiento, D. Juan Llobell Ramis, quiso demostrar su agradecimiento a la ciudad que lo protege, dedicando un concierto a beneficio de los pobres, a cuya fiesta quiso también asociarse la agrupación local Talía, y procurando entre todos un ingreso líquido, para la caja del Patronato, de 345 pesetas. La becerada que la caritativa Asociación de ferroviarios de esta localidad

organizó, a beneficio de nuestros pobres, dejó también otra cantidad apreciable, 440,70. Varias señoritas el encanto y orgullo de nuestra ciudad contribuyeron, como ellas saben siempre hacerlo, al mejor éxito de todos estos festivales. Que a todos alcance la gratitud nuestra en nombre de los pobres socorridos y vean con ella compensados sus caritativos desvelos.

Otros donativos en metálico y mercaderías han sido ofrecidos por particulares, cuyos nombres apuntamos en la hoja de ingresos de la presente Memoria, y si no han sido importantes, no por ello menos agradecidos.

Nuestro ilustrísimo Ayuntamiento ha querido continuar también este año el donativo extraordinario de 1.000 pesetas, además de las 4.000 con que contribuye a las cargas del Patronato. También los donativos del Pan de San Antonio suman una buena cantidad, y en cuanto a los conciertos que, al amparo de la Ley de espectáculos, tenemos establecidos con los propietarios de las Salas Edison y Jardín, muy a pesar nuestro no han podido mejorarse, habiendo debido prerrogarlos por otro año con igual cantidad.

No podemos reseñar ni innovaciones ni mejoras en el régimen interno de nuestra institución. Nos cabe, sin embargo, la satisfacción de haber podido acudir a cuantas necesidades se han manifestado con el socorro necesario. En los comedores, contando con la solícita intervención de las abnegadas Hermanas que de ellos cuidan, hemos suministrado crecido número de raciones, no tan sólo a nuestros habituales concurrentes, sino a buen número de desgraciados emigrantes que han necesitado el favor de este socorro. La asistencia a la escuela para merecer el beneficio de la sopa a los pequeños que ampara este Patronato, ha sido también exigido este año, y comprobado el beneficio que esta medida reporta, para obtener su mejoramiento, es considerada como definitivamente establecida en el reglamento de nuestra institución.

Han sido socorridos con bonos de leche pobres enfermos, niños en lactancia y parturientas pobres, no denegando ninguna solicitud, después de comprobada justa por las Señoras de esta Junta, que tienen a su cuidado este servicio. Con la ayuda de la dignísima superiora de San Vicente de Paúl hemos intervenido el asilamiento de algunos niños en las casas de Caridad de Gerona, Lérida y Albacete. También las caritativas Hermanas del Inmaculado Corazón de María de esta ciudad aceptaron a indicación nuestra a dos niñas, cuyo desamparo aconsejaba esta intervención; y con la ayuda de nuestro conciudadano el honorable concejal del Ayuntamiento de Barcelona, D. Luis Massot, hemos podido obtener, sin gasto alguno para este Patronato, el asilamiento en la Escuela de Reforma de aquella capital de un desgraciado adolescente, para quien se hizo necesario el internado riguroso, con el fin de evitarle cuando mayor penas mayores.

La fiesta de Navidad fué celebrada en nuestros comedores igual

que los demás años, consiguiendo hacer olvidar a sus concurrentes, siquiera aquel día, la escasez de su propio hogar. También nuestros pequeños protegidos gozaron lo indecible en la fiesta del reparto de ropas de vestir, donativo que tanto han de agradecer a las señoras de esta Junta y bondadosas señoritas que con ellas laboran. La fiesta de Reyes, continuada este año, gracias a los donativos de generosos protectores, proporcionó otro día de encanto a los pequeños obsequiados y a muchos de ellos unas horas de alegría nunca sentidas: tan gratas emociones, a estos corazones humildes, estimulan lo bastante para repetirla en años sucesivos.

Esta Junta ha actuado durante el año que reseñamos con la siguiente composición: Alcalde-Presidente, D. Vicente Ros. Juez de primera Instancia, D. Clemente del Pino. Rdo. Ecónomo de esta Parroquia, D. Joaquín Aulina. Médico Municipal, D. Pedro Cusí. Maestra Nacional, D.^a Carmen Jordá. Madre de familia, D.^a Trinidad Contelacoste de Portabella. Padre de familia, D. Gregorio Santaló. Obrero, D. Miguel Pellicer. Vocales por derecho propio, por razón de la cuota suscrita, D. Carlos Fages, D. Jaime Gorgot, D. Carlos Cusí, D. Carlos Casades de Codol, Caja de Ahorros y D. José Pagés. Vocales auxiliares, D.^a Emérita Ros, D. Federico Campá, D. Mariano Pujulá, D. Francisco Cañet, D. José María Junyer, D. Luis Massot, D. Bartolomé Trulls, D. Jaime Navarra, D. Abdón Ventura, D. Juan Salleras, D. Martín Carreras, D. José Jou, D. Sebastián Escapa, don José María Fages, D. Eduardo Rodeja y D. José Ferrer Albertí; los concejales, D. José María Ribó, D. Juan Varela y D. Antonio Costa Ferrán, y el que suscribe como secretario.

Los escasos recursos de que disponemos no han permitido a esta Junta atender mejor de lo que lo ha hecho el honroso mandato que le confiásteis. Absorbidos los ingresos por las necesidades del día, no ha sido posible pensar en iniciativas costosas que no hubiéramos podido mantener. Con ser grande la obra realizada por este Patronato durante los catorce años de actuación y ser mucho el bien esparcido, el buen nombre de Figueras exige mucho más. Acallad nuestros ruegos, caritativos figuerenses, acudiendo con largueza a cubrir estas necesidades, y no seremos nosotros los que rehuyamos los nuevos mandatos que vuestra mayor aportación nos imponga.

Figueras, 24 enero 1923.—*El Secretario*. F. MACAU MONCANUT.

CONSEJO SUPERIOR

Acta de la sesión extraordinaria celebrada por el Pleno del Consejo Superior el 1.º de octubre de 1923.

VOCALES QUE ASISTEN:

Señor General Subsecretario,
Presidente.

Doña Julia Peguero.

Srta. Díaz Rabaneda

Sra. Viuda de Monte-o Rios.

Srta. La Rgada.

Sres. Pulido, Vicepresidente.

» Obispo de Madrid-Alcalá.

» General Gobernador de la provincia.

» Martín Salazar.

» Castelain.

» Marqués de Retortillo.

» Trillo.

» Cubillo.

» García Molinas.

» Gómez Herrero.

» Soldevilla.

» Zurano.

» F. Navamuel.

» Salcedo Bermejillo.

» Medina.

» Albó.

» Ibarra.

» Mariscal.

» García Rodrigo.

» Núñez Samper.

» Rolland.

» Granel.

» Masip.

» Jabardo.

» Tejero.

» Tolosa Latour (Secretario General).

También asistió el Sr. Díaz de
Revena, Presidente del Tri-
bunal para niños de Murcia.

SE EXCUSAN:

Sra. Marquesa de Santa María
del Villar.

Anido que se digne prestar al Consejo su valiosa dirección y ayuda, y así lo espera esta Corporación, dada la firme voluntad que imprime a sus normas de gobierno el General Presidente y el Directorio militar.

El Secretario general leyó el mensaje que se eleva al señor Presidente, dando cuenta sistéticamente de los trabajos que

Abierta la sesión por el Sr. General Subsecretario, Presidente del Consejo Superior, el Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Angel Pulido, saluda al Sr. Subsecretario, Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, en nombre del Consejo, consignando la labor benéfico-social del mismo, y que constituye un inaplazable deber intensificar el esfuerzo de todos para que disminuya la horrenda mortalidad infantil, que ocasiona la muerte de doscientos mil niños al año, causando una gran pérdida en la economía nacional e impidiendo el incremento de la población de España. La ley de Protección a la Infancia ha sido un acierto del legislador, porque ella estudia y resuelve en parte estos arduos problemas con la colaboración eficaz de la ley de Tribunales para niños, obra del Sr. Montero Ríos Villegas, que tiene la virtualidad de aminorar la delincuencia profesional, como lo están demostrando en sus actos los ocho Tribunales en actuación.

El Dr. Pulido solicita del Sr. Martínez Anido que se digne prestar al Consejo su valiosa dirección y ayuda, y así lo espera esta Corporación, dada la firme voluntad que imprime a sus normas de gobierno el General Presidente y el Directorio militar.

El Secretario general leyó el mensaje que se eleva al señor Presidente, dando cuenta sistéticamente de los trabajos que

realizan el Consejo Superior, las Juntas protectoras y los Tribunales para niños y la inversión de fondos del C. S., que son aprobados por la superioridad y se justifican al Tribunal de Cuentas por Reales órdenes.

El nuevo vocal D. Gabriel María de Ibarra agradece en nombre de la Sra. Viuda de Montero Ríos Villegas y en el suyo propio el haber sido nombrados individuos del Consejo, dedicando frases laudatorias a la memoria del Sr. Montero Ríos Villegas y a su obra de Tribunales para niños.

Como Presidente del Tribunal para niños de Vizcaya, el primero de los establecidos en España, expone la conexión que existe y debe existir siempre entre las Juntas provinciales de Protección y los Tribunales, como así ocurre en Bilbao, dando cuenta de la labor del que es Presidente, que en el ejercicio de la tutela que ejerce tiene 300 o 400 niños con expediente abierto, pues que la acción tutelar sigue al niño al salir del Reformatorio, cuando está en libertad vigilada, etc. Ensalza el espíritu de la Ley de Tribunales para niños, que merced a sus preceptos hacen que los jóvenes que se apartan del camino del bien sean un día útiles a sí mismos y a la sociedad. Solicita que se amplíe el número de Tribunales, de los cuales ha de ser coronamiento el de Madrid.

El nuevo vocal D. Ramón Albó agradece también el nombramiento de miembro del Consejo y saluda al mismo en nombre de las Juntas provinciales de Protección a la infancia de Cataluña, especialmente de la de Barcelona, manifestando la importancia benéfico-social de ellas y de los Tribunales para niños. Indica que ha tenido el honor de que la obra protectora que realiza Barcelona sea conocida por el Sr. General Subsecretario, manifestando la emoción que constantemente le produce la actuación del Tribunal para niños de Barcelona, del cual es Presidente, solicitando, como el Sr. Ibarra, que la obra comenzada no se detenga hasta alcanzar la amplitud que debe tener.

El vocal obrero Sr. Jabardo se adhiere a lo manifestado por los Sres. Ibarra y Albó, ensalzando la obra de los Tribunales para niños, la cual conoce porque ha asistido a sesiones de algunos de ellos, invitado por el malogrado e inolvidable autor de la Ley. Manifiesta que, para que la acción tutelar del Consejo tuviera la mayor eficacia, las Juntas provinciales debían

tener una constante relación con esta Corporación, señalando la actitud de algunas de ellas.

El Sr. García Molinas, en nombre de la Junta de Madrid, pide que el Consejo suspenda todo juicio por un breve período de tiempo, pues que la Junta entra ahora en una nueva fase dentro de la cual ha de tener una relación constante con el Consejo.

El Sr. Salcedo Bermejillo defiende a la Junta de Madrid, manifestando como prueba de su acertada gestión que tiene un fondo de 800.000 pesetas.

El General Sr. Martínez Anido, en breves y cordiales palabras, agradece el saludo del Consejo Superior, ofreciendo su cooperación para el desenvolvimiento de los ideales que le dan vida.

Quedan posesionados en esta sesión de los cargos de vocales, para los que han sido nombrados en virtud de Reales órdenes, las Excmas. Sras. doña Dolores Fernández, Viuda de Montero Ríos, y doña María Encarnación de La Rigada, y los Excmos. Sres. D. Gabriel María de Ibarra y D. Ramón Albó.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión.

**Acta de la sesión celebrada por el Pleno del Consejo Superior
el día 30 de noviembre de 1923.**

VOCALÉS QUE ASISTEN:

Sr. Pulido, Presidente.
Sra. Marquesa del Villar.
» La Rigada.
» Díaz Rabaneda.
Sres. Sagro.
» Velasco Pajares.
» Mariscal.
» Lozano.
» F. Navamuel.
» Soldevilla.
» Sarabia.
» Rolland.
» Hernández Briz.
» Astudillo.
» Marqués de la Vega de
Retortillo.
» Granell.
» Núñez Samper.
» Vignote.
» Jabardo.

SE EXCUSAN:

Sra. Viuda de Montero Rios.
» Peguero de Trallero.
Sres. García Molinas.
» Castelain.

Reunidos los Sres. Consejeros que al margen se citan, bajo la Presidencia del Excmo. Sr. D. Angel Pulido, el Secretario general leyó el acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

El Sr. Velasco Pajares se lamentó de que no conste en el Orden del día su proposición de dar cuenta al Pleno de un asunto de gran interés, la cual dió a conocer verbalmente al Sr. Vicepresidente y Secretario general.

Le contesta el Sr. Presidente excusando el hecho, debido sin duda alguna a no haberse interpretado bien los deseos del Sr. Velasco Pajares. Iguales manifestaciones hace el Sr. Secretario general.

El Sr. Sarabia abunda en la queja del Sr. Velasco Pajares, opinando que la materia que se propone tratar dicho Consejero merece más atención que los asuntos burocráticos.

Le contesta el Sr. Presidente, manifestando nuevamente que no ha habido falta voluntaria en el hecho, sino simple error.

El Sr. Velasco Pajares se da por satisfecho con aquellas explicaciones.

El Sr. Secretario general da cuenta del proyecto de Real orden de convocatoria para el XII Concurso de Premios. Se aprueban totalmente las nuevas bases con un aumento considerable de los premios en metálico, que ascienden a 15.700 pesetas.

A continuación el Sr. Tolosa Latour pone en conocimiento del Pleno los trabajos que han empezado a realizarse para la preparación del Congreso Internacional de Protección al niño, que ha de celebrarse en Madrid el año 1925, a cuyo efecto lee un avance de temas redactados de conformidad con los señores Suñer, Sarabia, Velasco, Arquellada.

El Sr. Presidente amplía los detalles relativos a dicho pro-

yecto, cuyo encargo le fué conferido en París al celebrarse el último Congreso Internacional en 1922, al cual asistió el doctor Pulido en representación del Gobierno español. En aquella Asamblea quedó acordado que el próximo Congreso se celebrara en Madrid. Dice que se dirigiera a la Comisión permanente que reside en París, a fin de que envíe cuantos datos crea convenientes para el mejor éxito. Da cuenta del ofrecimiento hecho por una brillante escritora, la Sra. D.^a Isabel O. de Palencia, para colaborar en los trabajos del Congreso, cuya oferta es acogida por los Sres. Consejeros con gran complacencia. La Srta. La Rigada manifiesta especialmente su agrado por el concurso de dicha señora, cuyas cualidades ensalza.

El Sr. Secretario da cuenta del escrito de la Junta Provincial de Madrid acerca de la Real orden de 19 de abril de 1922, así como del informe del Vocal Sr. Trillo sobre dicho asunto, cuyo informe queda sobre la mesa para ser discutido en otra sesión por no asistir a ésta el Sr. Trillo y en vista del deseo expuesto por los Sres. Hernández Briz y Sarabia.

Queda asimismo sobre la mesa el dictamen emitido por el Vocal Sr. Castelaín, sobre la Junta Provincial de Badajoz, en el asunto de inscripción de una niña en el Registro civil.

El Sr. Presidente da cuenta de una carta relacionada con el Grupo benéfico de la Junta de Barcelona, denunciando hechos de gran importancia. Propone una visita de inspección al referido Grupo benéfico, a la Junta y al Tribunal para niños, a cuyo fin se pedirá la oportuna Real orden para hacer una información muy detenida. Lee el proyecto de Real orden nombrando la Comisión aludida, compuesta de los Sres. Pulido y marqués de la Vega de Retortillo.

El Sr. Mariscal aplaude la designación de dichos señores y hace el ruego de que procuren evitar que deje de enseñarse el castellano en aquel establecimiento, enaltecendo el idioma patrio, y ruega que se oficie a la Junta de Barcelona consignando su protesta por no haber mencionado a los señores representantes del Consejo Superior que estuvieron en Barcelona cuando el acto inaugural del Tribunal para niños.

El Sr. Soldevilla se adhiere con entusiasmo a las palabras del Sr. Mariscal.

El Sr. Hernández Briz hace idénticas manifestaciones.

El Sr. Granell pide a la Comisión nombrada que evite el de-

seo que tiene cierta Asociación de Barcelona de substraer a los niños sordo-mudos del estudio del idioma castellano, enseñándoles el catalán únicamente, por acuerdo del Ayuntamiento. La Srta. La Rigada se adhiere a esta petición.

El Sr. Presidente manifiesta, aplaudiendo la idea del Sr. Mariscal, que la Comisión no puede hacer más que informar, de cuyo informe podrá luego, en tal caso, derivarse la acción defensora del idioma castellano que los Sres. Consejeros desean tan vivamente.

Hará presente la protesta del Sr. Mariscal, ante la Junta de Barcelona y se dirigirá el oportuno oficio.

Propone el Sr. Presidente, y así se acuerda, que conste en acta la satisfacción con que el Consejo ha escuchado las manifestaciones de exaltación del idioma castellano, hecha por algunos Sres. Vocales con el asentimiento de todos.

Y dejando los asuntos pendientes para otro Pleno, se levanta la sesión.

SECRETARIA GENERAL

Trabajos de la Sección de Protección a la Infancia.

Se hace entrega al Sr. Subsecretario del proyecto de Presupuesto del Consejo Superior y de los Tribunales para niños para el año próximo, incluyendo la Memoria justificativa de mantener las cantidades que actualmente figuran en los Presupuestos del Estado.

✿ El Sr. Vicepresidente del Consejo dirige una circular a todas las Juntas provinciales para que remitan con la mayor urgencia un estado breve de la labor que realizan, consignando el número de niños que tienen recogidos, etc., para someterlo al Sr. Subsecretario, Presidente.

Han contestado con la mayor actividad todas las Juntas, excepto cuatro entidades provinciales.

✿ Con el fin de atender el requerimiento hecho al Consejo Superior por la Comisión Central para la Represión de la trata de mujeres y niños, se dirigió oficio circular a todas las Juntas provinciales, interesándoles el envío de cuantos datos posean en relación con las medidas adoptadas y los actos humanitarios realizados últimamente para proteger a los menores contra el tráfico y la explotación para fines inmorales.

✿ A propuesta del Sr. General Gobernador civil de Murcia, y por Real orden de 7 de diciembre, se dispuso el cese de todos los Vocales de nombramiento oficial de la Junta de dicha provincia, designándose en la misma Real orden los nuevos Vocales que han de constituir la: D. Juan Antonio Gómez Quiles, D. Ricardo Guardiola Saura, D. Joaquín Díaz Zapata, D. Jerónimo Segura, D. Francisco Dionisio Oliver, D. Juan Dorda Martí, D. Lorenzo Ros y Costa, D. Víctor Beltrí Roquetas, D. José Lizana Muñoz, D. Ginés Peragón y Molina, D. Emilio Brionez Ros, D. Antonio Pagán y Cortés y D. Pedro Gal y Gómez.

✿ Cumpliendo lo ordenado por el Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernación, se remitieron al Ministerio del Trabajo las

publicaciones del Consejo Superior, con destino a la Junta Nacional de Comercio Español en Ultramar.

✿ Por Reales órdenes, fecha 7 de diciembre, y a propuesta de las respectivas Juntas, fueron nombrados Vocales: de la Junta de Madrid, el Ilmo. Sr. D. Rafael Tolosa Latour; de la de Zaragoza, D. Miguel Faci y D. Felipe José Guillén; de Zamora, D. Rafael Asensio, Secretario; D. Manuel Carrascal, D. Desiderio Vidal y D. Eliseo González; de Granada, D. Luis Morell, Vicepresidente, y D. Vicente Carrillo.

✿ Atendiendo la solicitud de la Junta provincial de La Coruña, la Secretaría general dió traslado al Directorio militar de un escrito de aquella Junta, proponiendo la creación en todas las capitales de Audiencias territoriales de Escuelas-Reformatorios, destinando los recursos necesario a la obra de protección y defensa de los menores.

✿ Pasan a informe de los vocales Sres. D. Edelmiro Trillo y D. Ignacio María de Castellain los expedientes de la Junta provincial de Madrid y de la Junta de Badajoz.

✿ A petición de la Junta de Sevilla, por Real orden fecha 7 de diciembre se concedió a dicha entidad la autorización para proceder a la cobranza directa del impuesto del 5 por 100.

✿ Con el fin de inspeccionar el estado de los servicios que se relacionan con el funcionamiento de la Junta provincial de Barcelona y del Tribunal para niños, por Real orden fueron designados los Excmos. Sres. D. Angel Pulido y Marqués de la Vega de Retortillo, Vicepresidente y Vocal, respectivamente, del Consejo Superior, para realizar una visita de inspección a dicha Junta.

✿ Por conducto del Directorio se recibieron en el Consejo Superior oficios relacionados con el propósito que tiene la obra "Max-Bembo", de Barcelona, de extender a niños extranjeros la fiesta de los Reyes; la Secretaría general informó acerca de dicho proyecto, en la parte que afecta a esta Corporación.

✿ Asimismo se recibe una solicitud de la Sra. Presidenta de la Unión de Damas Españolas para que se nombre una Comisión de censura de cines y demás espectáculos, y que sean protegidas las jóvenes indefensas y explotadas.

✿ Remite el Directorio un escrito de la Mutualidad infantil de Barcelona en demanda de ayuda moral.

• Se contestó a una consulta elevada por los empresarios de espectáculos públicos de Cádiz, en relación con los conciertos establecidos para el cobro del impuesto del 5 por 100, que siendo el asunto de la competencia exclusiva de la Junta provincial, a ella compete su resolución.

• Por Real orden fueron ratificados los nombramientos de nuevos Vocales acordados por el Pleno de la Junta provincial de Gerona al ser renovada dicha entidad.

También se contestó por la Secretaría general a una consulta de la misma Junta sobre revisión de películas cinematográficas en el sentido de que debe atenderse a lo que preceptúa la Real orden de 27 de noviembre de 1912.

• Por acuerdo de la Comisión ejecutiva del Consejo Superior se ofició a la Sra. Doña Julia Peguero de Trallero felicitándola por su designación para el cargo de Secretaria de la Junta provincial de Madrid, considerando acertadísimo dicho nombramiento.

• El Secretario de la Junta de Santander remitió estado comprensivo del movimiento habido en aquella Inclusa durante el mes de octubre último. Se acusó recibo.

• Por la Junta de Castellón fué remitida hoja estadística del servicio de vigilancia de lactancia mercenaria, correspondiente al tercer trimestre del año actual.

• Se contestó a una consulta de la Junta de San Sebastián acerca de la constitución de la Comisión ejecutiva de dicha entidad.

• La Junta provincial de Valencia comunicó los nombramientos de Secretario a favor del Sr. D. Luis Valls y de Vicesecretario a favor de D. José María Esteve. La Secretaría general aprobó dichas designaciones.

• El Alcalde, Presidente de la Junta local de Calamonte, comunicó no haber tenido ingreso alguno por espectáculos públicos. Igual comunicación hizo la Junta local de Mirandillo.

• La Secretaría general contestó a una consulta de la Junta de Salamanca sobre la recaudación del impuesto del 5 por 100 y a otra de la Junta de Cádiz sobre el mismo asunto.

• Se remitieron ejemplares del libro de las Leyes a varias Juntas que lo solicitaron.

• Por la Alcaldía de Torre de Miguel Sesmero (Badajoz) fué remitida acta de constitución de la Junta local de dicha

villa. Asimismo participó su constitución la Junta local de Novelda.

✿ El Director de la Escuela de Reforma Casa-Asilo de San José, de Tarragona, remitió relación de altas y bajas ocurridas en dicho establecimiento durante los meses de octubre y noviembre últimos.

✿ Se remitieron a la Junta de Gerona carnets de identidad a favor de los nuevos Vocales de dicha Junta.

✿ Por la Secretaría general fué confeccionado y se presentó al Pleno del Consejo Superior un estado de los trabajos realizados por las Juntas provinciales durante el año de 1923.

✿ La Junta provincial de Sevilla remitió el Presupuesto para el próximo ejercicio, y la Junta local de Figueras la Memoria del año 1922.

✿ Han remitido justificantes de cuentas y actas de sesiones las siguientes Juntas: Canarias, Tarragona, Valladolid, Badajoz, Albacete, Barcelona, Madrid, Vitoria, Palma de Mallorca, Sevilla, Guadalajara, Huesca, Cáceres, Soria, Ronda, San Fernando y Mahón. Se acusó recibo a todas ellas.

✿ Se contesta a la Junta general de Madrid que incumbe a ella exigir a las Juntas locales su normal funcionamiento, ejercer la mayor vigilancia acerca de los niños expósitos y todo cuanto se relaciona con su actuación.

✿ La Junta de Santander remite el cuadro del movimiento habido en la Inclusa provincial durante el mes de noviembre último.

✿ Las Juntas Provinciales protectoras envían ejemplares del "Boletín oficial" donde se reproduce la R. O. de 7 de diciembre actual convocando el XII Concurso de premios.

✿ A todas las Juntas se remiten varias copias de dicha R. O. para que las repartan entre los que aspiren a tomar parte en el Concurso.

✿ Se remiten al Patronato Real de la trata de mujeres y niños las respuestas que formula el Consejo Superior de Emigración acerca de las medidas que adopta en pro de las mujeres y menores que salen de España.

✿ Se dirige una circular a las Juntas Provinciales de protección para que den noticias de todos los actos tutelares que realizan en favor de las mujeres y los niños y de los menores explotados.

Sección de Tribunales para niños.*Asuntos tramitados.*

Vitoria.—(Alava).—Devuelta por el Tribunal de Vitoria, en el mes de octubre anterior y debidamente cumplimentada, la orden que se le libró para que se concediese audiencia al apelante del acuerdo de dicho Tribunal D. Laureano Almazán, en el expediente número 20 del actual año, la Comisión de apelación, en sesión del 29 de dicho mes de octubre, acordó, de conformidad con lo informado por el Vocal ponente Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo, desestimar dicha apelación, devolviéndose al Tribunal de procedencia las actuaciones con certificación del acuerdo.

Almería.—Este Tribunal remitió acta de constitución del mismo, y comunicación dando cuenta de las Instituciones protectoras organizadas y en condiciones de auxiliarle, solicitando, al mismo tiempo, autorización para comenzar a funcionar.

Por R. O. de 8 de octubre último fué concedida la autorización para que pueda funcionar el Tribunal en la primera quincena de diciembre del corriente año.

En comunicaci6n fecha 10 de diciembre, el Presidente participa que el día 7 de dicho mes principió a actuar el Tribunal.

En 28 del citado mes da cuenta de la renuncia del Vocal propietario D. Francisco Rovira y el nombramiento para sustituirle de D. Miguel Solves, y de suplente en la vacante que éste deja a D. Guillermo Verdejo.

Barcelona.—En la primera quincena de noviembre del actual año se recibieron en Secretaría los expedientes de tres menores y el informe del Tribunal, con motivo de la apelación interpuesta por el padre de los mismos contra acuerdo fecha 16 de julio del año corriente, por el cual se suspendió el derecho del padre a la guarda y educaci6n de sus hijos, que quedaron en poder del abuelo paterno, a causa de los malos antecedentes del padre y de la vida de escándalo y libertinaje con que se conduce.

Remitidos los antecedentes al Vocal de la Comisión señor

Saldaña para su informe, la citada Comisión de apelación en 23 de noviembre del actual año acordó desestimar la apelación, devolviéndose las actuaciones al Tribunal de procedencia, con certificación del acuerdo, de conformidad con lo informado por el ponente.

Granada.—Con fecha 26 de noviembre, el Gobernador civil de Granada remitió a esta Secretaría el Reglamento del Reformatorio de menores de San Miguel, para su estudio y aprobación por el Consejo Superior, con objeto de que a la mayor brevedad posible pueda constituirse allí el Tribunal para niños.

San Sebastián.—(Guipúzcoa).—El Presidente de este Tribunal, en comunicación fecha 30 de noviembre, participa haber dejado los locales que para el Tribunal de niños cedió temporalmente en el Palacio de Justicia el Colegio de Abogados, instalándose en su nueva residencia de la calle de Loyola.

Murcia.—En oficio de 31 de octubre último, el Presidente del Tribunal para niños participa que la Comisaría de Vigilancia de aquella capital dispuso que desde 1.º de noviembre diez funcionario de dicho Cuerpo prestasen alternativamente, y por plazos máximos de cinco días, cada uno, los servicios correspondientes; y solicita del Consejo Superior se haga presente a la superioridad la conveniencia de que dicho servicio se preste sobre bases de permanencia.

Esta Secretaría ha elevado la súplica al Excmo. Sr. Subsecretario de Gobernación.

Pamplona.—(Navarra).—Por RR. OO. de 2 de octubre fueron nombrados los Sres. D. Pedro Uranga y Esnaola y don Daniel Irujo Armendariz para los cargos de Presidente y Presidente suplente del Tribunal para niños.

El Presidente, en 7 de octubre, participa el nombramiento de Secretario y Oficial Administrativo del Tribunal.

En 28 de noviembre remite comunicación manifestando haberse constituido el Tribunal, dando cuenta de las Instituciones protectoras organizadas y en condiciones de auxiliar la acción tuitivo-social del mismo y solicitando la autorización correspondiente para que pueda funcionar, todo ello en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 19 del Reglamento.

En 16 de diciembre se recibieron los Estatutos del Refor-

matorio "La Virgen del Camino" para su aprobación por el Consejo, que precisaba para poder actuar, y cuyos Estatutos fueron aprobados en el Pleno celebrado el 21 de diciembre.

En 25 de diciembre se ofició al Ministerio de Gracia y Justicia en solicitud de la autorización para el funcionamiento de este Tribunal desde 1.º de enero 1924.

El 27 de dicho mes se comunicó al Presidente la aprobación por el Consejo Superior de los Estatutos del Reformatorio "Virgen del Camino".

Sevilla.—El señor Presidente de la Junta Provincial, en comunicación de 7 de diciembre, pide autorización para poder aplicar a los gastos de instalación de la Escuela de Párvulos la cantidad de 15.000 pesetas, procedente de los fondos que tiene reservados con destino al Tribunal para niños, que aún no se ha constituido.

Bilbao.—(Vizcaya).—Se han recibido en Secretaría 30 ejemplares de la memoria referente a la actuación del Tribunal para niños, durante el año de 1922.

Zaragoza.—En instancia fecha 18 de diciembre, D. Ricardo Pascual solicita del Consejo Superior que disponga le sea entregada una hija suya que se encuentra internada en el Reformatorio de menores, por orden del Tribunal, ya que le es imposible abonar por su estancia en dicho establecimiento los veinticinco céntimos diarios que se le exigen.

* * *

Los Tribunales que en la actualidad funcionan, o sean los de Bilbao, Tarragona, Barcelona, Zaragoza, San Sebastián, Vitoria, Murcia y Valencia, han remitido a la Secretaría general los justificantes de los gastos hechos por material, las nóminas de estancias y personal correspondientes, cuyo total importe ha sido girado a su debido tiempo. Así mismo han enviado los estados de procedimientos incoados, pendientes y conclusos, las notas autorizadas de los acuerdos adoptados en los juicios que han celebrado y comunicaciones dando cuenta de lo percibido por las Juntas provinciales de Protección a la Infancia, y participando el número de menores enjuiciados que en 31 de diciembre de 1923 se hallaban bajo

la tutela del Tribunal en situación de libertad vigilada e internamiento.

* * *

Por RR. OO. de Gobernación, expedidas en el mes de diciembre, han sido aprobadas las cuentas justificativas de la inversión dada a las cantidades libradas para delincuencia infantil en el segundo trimestre del actual ejercicio económico.

* * *

La comisión de apelación de los Tribunales para niños ha celebrado varias sesiones para tratar de asuntos de los mismos y resolver las últimas apelaciones habidas, procedentes de los Tribunales de Vitoria y Barcelona.

Cumplimiento a la Real orden de 23 de febrero de 1915.

De las Juntas provinciales y locales.

- GERONA.—16,65 pesetas por julio 1922 a abril último.
GERONA.—114,85 pesetas por igual fecha.
BADAJOZ.—12,35 pesetas por abril último.
PALMA MALLORCA.—88,75 pesetas por octubre 1922 a marzo 1923.
CACERES.—10,50 pesetas por mayo de este año.
ALBACETE.—27,30 pesetas por igual fecha.
VALENCIA.—164,75 pesetas por abril último.
HUESCA.—3 pesetas por igual fecha.
BURRIANA.—1,90 pesetas por enero y febrero de este año.
VALLADOLID.—41,70 pesetas por abril último.
VINAROZ.—5,55 pesetas por los meses de febrero a mayo últimos.
CARTAGENA.—32,70 pesetas por marzo y abril.
ZARAGOZA.—190,65 pesetas por mayo último.
CACERES.—39,00 pesetas por junio de este año.
ALMAZAN.—4,90 pesetas por abril 1922 a marzo 1923.
SEVILLA.—79,65 pesetas por mayo de este año.
CASTELLON.—123,45 pesetas todo el año 1922.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—85,75 pesetas por el primer trimestre.

ALICANTE.—29,55 pesetas.

VALLADOLID.—93,25 pesetas.

LERIDA.—27,00 pesetas por marzo, abril y mayo últimos.

GUADALAJARA.—29,35 pesetas.

CACERES.—2,20 pesetas por junio último.

SORIA.—8,75 pesetas abril a junio últimos.

BARCELONA.—1.000 por el segundo semestre.

VALENCIA.—299,40 pesetas por mayo de este año.

BADAJOS.—13,80 pesetas por igual fecha.

CIUDAD REAL.—102,30 pesetas por octubre 1922 a junio 1923.

ALBACETE.—27,05 pesetas por junio de este año.

PALENCIA.—34,90 pesetas por abril y mayo último.

ALCALA DE HENARES.—10,30 pesetas por abril a junio último.

MELILLA.—68,45 pesetas por abril a junio de 1923.

CACERES.—8,30 pesetas por junio y julio últimos.

VALLADOLID.—29,95 pesetas.

HUESCA.—3,20 pesetas por mayo y junio.

MAHON.—13,65 pesetas por abril, mayo y junio.

SEVILLA.—80,05 pesetas por junio último.

CUENCA.—0,90 pesetas por el segundo trimestre.

VITORIA.—112,20 pesetas por igual fecha.

TARRAGONA.—125,70 pesetas por abril a junio 1923.

CARTAGENA.—34,80 pesetas por mayo y junio últimos.

CORDOBA.—220,75 pesetas por octubre 1921 a marzo 1923.

ALICANTE.—27,75 pesetas por mayo último.

CACERES.—4,80 pesetas.

BADAJOS.—9,95 pesetas por junio último.

ZARAGOZA.—192,15 pesetas por igual fecha.

VALENCIA.—165,55 pesetas por igual fecha.

TARAZONA.—24,15 pesetas por septiembre a junio 1923.

MADRID.—500 pesetas por el segundo trimestre.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—116,05 pesetas por igual fecha.

GRANADA.—130,45 pesetas.

CACERES.—3,50 pesetas por agosto último.

SEVILLA.—47,25 pesetas por julio 1923.

- ALICANTE.—16,90 pesetas por junio último.
ZARAGOZA.—119,95 por julio de este año.
ALGECIRAS.—41,80 pesetas por mayo a julio 1923.
BADAJOZ.—7,30 pesetas por julio último.
ALBACETE.—20,80 pesetas.
VALENCIA.—234,15 pesetas por julio 1923.
ALCIRA.—12,25 pesetas por lo recaudado hasta septiembre.
ALICANTE.—11,30 pesetas.
PALMA DE MALLORCA.—35,05 pesetas.
SEVILLA.—41,65 pesetas por el mes de agosto último.
BURGOS.—48,95 pesetas por el segundo trimestre de este año.
LA CORUÑA.—450,60 pesetas por los meses de enero a octubre 1923.
SORIA.—11,30 pesetas por el tercer trimestre.
CACERES.—10,70 pesetas por septiembre.
ALMERIA.—58,95 pesetas por los meses de mayo a agosto.
ALCALA DE HENARES.—8,40 pesetas por junio a agosto últimos.
CACERES Y VALENCIA DE ALCANTARA.—6,35 pesetas por octubre último.
VITORIA.—248,35 pesetas por el tercer trimestre.
ZARAGOZA.—69,80 pesetas por agosto.
CUENCA.—1,75 pesetas por el tercer trimestre.
MELILLA.—131,45 pesetas por igual fecha.
ALBACETE.—190,20 pesetas por septiembre último.
MAHON.—2,15 pesetas por julio y agosto.
ALICANTE.—13,30 pesetas.
GUADALAJARA.—16,55 pesetas.
VALLADOLID.—60,80 pesetas por julio último.
CADIZ.—87,55 pesetas por abril a septiembre últimos.
SEVILLA.—49,60 pesetas por septiembre.
PALMA DE MALLORCA.—48,45 pesetas por julio a septiembre 1923.
VALLADOLID.—151,10 pesetas por septiembre.
GRANADA.—164,30 pesetas por julio a septiembre últimos.
CARTAGENA.—24,40 pesetas por junio, julio y septiembre.
LA CORUÑA.—228,70 pesetas por noviembre 1921 a mayo 1922.

MALAGA.—502,50 pesetas por los meses de enero a septiembre.

RONDA.—11,15 pesetas por igual fecha.

PALENCIA.—74,50 pesetas por los meses de junio a septiembre.

MADRID.—500 pesetas por el tercer trimestre.

TOLEDO.—128 pesetas.

VINAROZ.—12,85 pesetas por los meses de junio a septiembre

SAN SEBASTIAN.—2.178,40 pesetas por el segundo y tercer trimestre.

LA CORUÑA.—572,70 pesetas por junio 1922 a septiembre último.

HUELVA.—292 pesetas.

BARCARROTA.—5,45 pesetas hasta septiembre 1923.

TARRAGONA.—106,85 pesetas por julio a septiembre últimos.

CACERES.—2,05 pesetas por octubre último.

REUS.—62,80 pesetas por los tres primeros trimestres.

ZARAGOZA.—111,05 pesetas por septiembre último.

BADAJOS.—12,95 pesetas por igual fecha.

BURRIANA.—1,65 pesetas por julio a septiembre.

CORDOBA.—189,05 pesetas por mayo a septiembre últimos.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—58,45 pesetas por el mes de septiembre.

LA LAGUNA.—67 pesetas por octubre 1920 a junio último.

DON BENITO.—17,60 pesetas por noviembre 1921 a octubre 1923.

VALLADOLID.—125,95 pesetas por el mes de octubre.

MONTEJO.—58,20 pesetas.

LERIDA.—14,75 pesetas por los meses de junio a septiembre.

ALBACETE.—26,85 pesetas por octubre.

SEVILLA.—73,75 pesetas por igual fecha.

GERONA.—19,60 pesetas por junio a septiembre.

MURCIA (locales).—450 pesetas.

OLIVENZA.—10 pesetas.

ALICANTE.—11,45 pesetas.

ALCAZAR.—4,95 pesetas por el año 1918 a septiembre 1923.

CAUDETE.—1,50 pesetas.

GERONA.—147,90 pesetas.

CACERES.—4,50 pesetas por noviembre último.

BADAJOS.—21 pesetas por octubre.

LA CORUÑA.—64 pesetas por octubre.

LA RODA.—11 pesetas hasta octubre último.

PONTEVEDRA.—136,20 pesetas por agosto 1922 a octubre último

ZAMORA.—104,10 pesetas por todo el año 1922.

Juntas provinciales y locales

Actas de Sesiones.

ALBACETE.—*Extracto de los acuerdos adoptados en la sesión ordinaria celebrada el día 2 de agosto de 1923.*—Preside el Sr. Gobernador civil don Manuel de la Torre y Quiza, y asisten los Vocales Sra. López-Tello de Buendía, Sres. Soler Duroni, Gómez Artigao, Ramírez (D. O.), González, Huerta Medrano, Sánchez Collado, Jiménez (D. J. J.), Masa, Buendía y Serna González, Secretario.

Por unidad se adoptaron los acuerdos siguientes:

Aprobar el acta de la sesión anterior y la relación de Ingresos y Gastos del segundo trimestre del año actual para su remisión al Consejo Superior.

Hace constar en acta el profundo sentimiento que en la Junta ha producido la muerte de su Vocal el Alcalde de esta capital don Francisco González Vera.

Dejar a beneficio de las respectivas instituciones el importe del impuesto del 5 por 100 de la función de teatro a beneficio de "La Gota de leche" y la becerrada a beneficio del Asilo de ancianos.

Aprobar la relación de las 200 pesetas invertidas en pago de viajes a pobres.

El Sr. Presidente dió cuenta de la construcción del Refugio para mendigos, ya terminado y que se inaugurará en breve, aprobando la Junta el presupuesto total de la obra, instalación de doce camas completamente equipadas, sala de desinfección y vivienda para el guarda, cuyo presupuesto asciende a ocho mil pesetas. A propuesta del Sr. Gómez Artigao y con el unánime asentimiento de todos los Vocales, se acuerda felicitar al señor Gobernador-Presidente por su acertada gestión en lo que a la mendicidad se refiere y por la construcción del Refugio, tan rápidamente terminado; y a propuesta del Sr. Ramírez (D. O.) se acuerda hacer pública la total y absoluta identificación de la Junta con su digno Presidente. El Sr. Jiménez propone, y así se acuerda, dar un voto de gracias a los señores Presidente y Secretario de la Junta por sus trabajos para la construcción del Refugio para mendigos.

Conceder a las "Colonias escolares" las tres mil pesetas de subvención que solicitan para este año. A propuesta del Sr. Gómez Artigao, conceder cuatro cartillas de la Caja de Ahorros de veinticinco pesetas cada una para la fiesta escolar proyectada para la próxima feria. Conceder una pensión de una peseta diaria para sus hijos, de dos años uno y otro de cinco meses, a Francisco Núñez Navarro, ciego y pobre de solemnidad; y un litro diario de leche a

Manuela Herrero, viuda y pobre para su hija Josefa, de 10 años y enferma.

Finalmente, la revisión de socorros se acordó hacerla en la próxima Junta.

BARCELONA.—*Extracto de los acuerdos tomados por la Junta Provincial durante los meses de julio, agosto y septiembre del corriente año 1923.*

Aprobar el movimiento técnico-administrativo, que es el siguiente:

Correspondencia recibida, 175; ídem expedida, 172; publicaciones, folletos y revistas, 11; visitas recibidas, 875; dossiers empezados, 126; ídem facilitados en el archivo, 7.846; informaciones practicadas, 91; recortes de la prensa para estudio y estadística, 236; gacetillas publicadas, 7.

Aprobar el movimiento de población infantil ocurrido tanto en el Grupo Benéfico de la Junta, como en los diversos establecimientos con que relaciona la misma, dando el siguiente resultado: Grupo Benéfico: entradas, 71; salidas 65. Existencia actual, 268. En distintos establecimientos: salidas, 25. Existencia actual, 164.

De conformidad con los dictámenes emitidos por las correspondientes secciones se acuerda:

Amparar 25 menores de ambos sexos que por las distintas causas estaban necesitados de protección

Costear la repatriación de 24 menores a distintos puntos de la península.

Conceder permiso de visita de 12 familiares de otros tantos menores protegidos, denegando dos por ser antirreglamentarias.

Autorizar la devolución a sus respectivas familias de 11 menores protegidos.

Admitir en depósito a disposición del Tribunal para Niños, 21 menores de ambos sexos; habiendo sido devueltos nueve a sus familias, por disposición de dicho Tribunal.

Trasladar al expresado Tribunal el caso de un menor, por ser de su incumbencia.

Gestionar el ingreso de dos menores en la Casa de Caridad.

Desestimar once solicitudes de protección y otras por apreciarlas de no necesidad.

Admitir 10 menores de ambos sexos en el Parque Infantil en el que se han repartido durante el trimestre 2.314 comidas.

Practicar dos informaciones relacionadas con menores y solicitadas por la Junta de Cartagena.

Colocar dos menores en el campo.

Poner un menor a disposición de la Junta Local de Peralta de Alcolea.

Trasladar dos menores a la Granja de Plegamans y otro a la Casa de Familia.

Confiar en depósito una menor a una familia honorable.

Agradecer los distintos donativos en metálico recibidos para la obra de la Junta.

Dirigirse a los Senadores y Diputados por Barcelona al objeto de que se dirijan al Ministro de la Gobernación apoyando las solicitudes que la Junta le tiene dirigidas para instalación en Barcelona de un Sanatorio Marítimo antituberculoso.

Publicar gacetillas en la prensa llamando a concurso a los propietarios de solares en la ciudad, con o sin edificación, para que presenten proposiciones al objeto de llevar a la práctica la institución de Parques Infantiles.

CORDOBA.—*Sesión del 21 de septiembre de 1923.*— Se reunieron los señores que se expresan: Presidente, Excmo. Sr. General Gobernador civil D. Rafael Pérez Herrera; Vocal, D. Patricio G. de Canales (Alcalde); D. José Villalba, presidente de esta Audiencia; Vicepresidente de la Diputación; Inspector provincial D. Carlos Terranál; D. Manuel Villegas, Subdelegado de Medicina; D. Ramón Carreras, D. Rafael Vázquez Aroca, Condesa de Hornachuelos, D.^a Soledad Belmonte, D. Andrés Caraca Millán (Canónigo), D. Armando La Calle, D. Enrique Luna, D. Manuel Enríquez Barrios (ex diputado), don Rafael González López y Secretario, D. José del Río. Seguidamente el Sr. D. Manuel Enríquez hizo uso de la palabra saludando al señor Presidente en nombre de la Junta, ofreciéndole su apoyo decidido, ocupándose del funcionamiento del Comedor o Cocina económica, que en todo momento ha contribuido en los tiempos calamitosos, colaborando con la misión de la Junta, y como representante del Patronato del Comedor de Caridad, ofrece dicha institución para cuanto de ella dependa o se precise en bien de la población necesita. El Sr. Gobernador agradeció en extremo las manifestaciones del Sr. Enríquez, que estimaba como de toda la Junta, diciendo que su mayor propósito era extinguir la mendicidad en Córdoba, por creerlo un deber como ciudadano y Gobernador y producto del amor que debía a la ciudad que ha dado la salud a su hijo. Sabe que hay en Córdoba muchos pordioseros procedentes de otras provincias, a los que se propone recoger dándoles una comida por vales en el comedor de la Caridad durante veinticuatro horas y después serán transportados a sus provincias por la Guardia Civil como está mandado. Los menores de edad, vagabundos y prófugos de otras provincias, serán reclusos en una casa de recogimiento, y transportados igualmente a sus pueblos; los que sean recogidos en la vía pública se retendrán en el Hosiocio hasta su entrega a los padres. Diose lectura a la R. O. de 7 de abril último regulando la distribución de los ingresos que por el 5 por 100 de las entradas de espectáculos públicos tenga la Junta, acordándose respetar en todas sus partes dicha soberana disposición. Anunció sus propósitos de que la recaudación del 5 por 100 de todos los ingresos de los espectáculos públicos se haría en lo sucesivo

diariamente por la Junta, en la forma que determinaría y autorizando al Escribiente de la misma D. Francisco García Rejano. Las cantidades que las rifas de las ferias destinan a la caridad ingresarán en la Tesorería de la Junta. El Tesorero dió cuenta de que en el tercer trimestre, había en Caja 26.358,12 pesetas, de éstas se han deducido los gastos que ascienden a 587 pesetas, y en el día quedan en Caja 25.771,12 pesetas, de éstas pesetas 25.452,32 se encuentran depositadas en cuenta corriente en la Casa de Pedro López e Hijos y 318,80 quedan en poder del Tesorero para atender a gastos urgentes. Se acordó girar al Consejo Superior el 2 por 100 correspondiente al actual semestre. Con objeto de facilitar la colaboración de la Junta, se nombró una ponencia compuesta de don Carlos Ferrand, D. Armando Laballe y D. Ramón Carrera para que formulen un proyecto de soluciones definitivas y provechosas a la Junta. No existiendo el cargo de Vicepresidente, como previene el art. 3.º de la Real orden de 28 de enero de 1915, se acordó lo fuera siempre el señor Alcalde de la capital, o quien ejerciera sus funciones o atribuciones.

El señor Gobernador con elocuentes frases agradeció la colaboración de la Junta, dirigiendo cumplidos elogios a los elementos que la integran y a los organismos que representan.

CORUÑA.—*Sesión del mes de diciembre de 1923.*—Presidida por el Gobernador civil, excelentísimo señor don Pío López Pozas, se reunió el pleno de la Junta, asistiendo los Vocales señoras doña Dolores Pardo, D.ª Elvira Naya, D.ª Mercedes Tella, y los señores D. Rafael Pérez Barreiro, D. Dámaso Pérez Alén, D. Ramón Vilas, D. Laureano Martínez, D. Manuel Casas y el secretario, D. Francisco Ponte y Blanco.

Se aprobó el acta de la sesión celebrada el 13 de octubre último.

Se dió cuenta de los antecedentes relacionados con el menor Modesto González Arias, recogido por esta Junta.

Enterarse de la contestación dada por la vicepresidencia de la Junta a la comunicación del Consejo Superior interesando datos estadísticos de la labor que ésta viene realizando, aprobando la expresada contestación.

Aprobar varios socorros y gestiones de actos protectores en pro de varios menores.

Aprobar la propuesta formulada por la Sección de "Puericultura y Primera Infancia" en cuanto a los niños que fueron atendidos con socorros de lactancia en el actual mes de noviembre, o sean 56 niños, con 50,250 litros diarios de leche.

Dar gracias al señor gobernador por su donativo de 601,70 pesetas, para atender a los gastos de esta Junta, especialmente en traslaciones de menesterosos y menores recogidos por la misma.

Agradecer igualmente a aquella autoridad la designación de un agente para servicio de esta Junta, encargado de la recogida de me-

nores, traslación de éstos y demás servicios a la Junta encomendados, como vigilancia en los cinematógrafos, etc.

Enterarse de la resolución adoptada por la Presidencia en el caso de las cinco menores que fueron detenidas por dedicarse a actos inmorales.

Hacer las oportunas averiguaciones para conocer detalladamente los casos que concurren respecto a las menores que vienen dedicándose a ejercer la profesión de demandaderas en la Plaza de Abastos, así como por lo que respecta a las menores dedicadas a la venta de décimos de la Lotería y otros menesteres.

Pasar a la Sección de "Mendicidad y Vagancia" los antecedentes relacionados con los menores que componían la banda denominada de Satanás, y de los que se hizo cargo esta Junta, y que dicha Sección proponga lo conveniente al caso.

Aprobar lo resuelto por el señor gobernador-presidente disponiendo el traslado a Santiago del demente Miguel Neu Boullón, cuya cuenta de gastos de traslación ascendió a 24 pesetas.

Enterarse de una carta del secretario del Directorio Militar de acuse de recibo de la instancia que le fué dirigida respecto a la erección y sostenimiento en todas las capitales de Audiencias Territoriales de Escuelas-reformatorios, base de la implantación de los Tribunales para menores.

Y seguir practicando gestiones encaminadas al arrendamiento de un edificio que pudiera destinarse a Casa de Corrección de niños precisados de ello.

Dándose por terminada la sesión, a la que excusaron su falta de asistencia, que la Junta acordó tener por justificada, los señores Ozodés (D. José María), Molina y Aznar, así como la señora Barbeito.

GRANADA.—*Sesión celebrada el 2 de octubre de 1923.*—Preside el Excmo. Sr. Jacobo García Roure, y asisten los Vocales D.^a Amparo Bassecourt, D. Luis Morell Terry, D. Luis Seco de Lucena, D. Francisco Soriano, D. Vicente Carrillo, D. Rafael Hitos Hitos, D. Francisco Simancas, D. Rafael Duarte S., D. José Pareja Yébenes, don Nicasio Montes, D. Juan Martín Delgado, D. José Díez de Rivera y el Secretario, D. Rafael García Duarte.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

El Sr. Duarte se hace cargo de nuevo de la Secretaría General de la Junta.

Se da cuenta de la defunción del ilustre creador de las Escuelas del Ave María, D. Andrés Manjón, acordándose conste en acta el sentimiento de la Junta, y que así se participe a su sobrino D. Pedro.

También se hace constar en acta el sentimiento de la Junta por la muerte del Vocal de la misma D. Manuel López Sáez.

Igualmente se hace constar en acta por el fallecimiento del fundador de los Tribunales para niños, D. Avelino Montero Villegas, y que se le comunique a su familia.

El Sr. Díez de Rivera da las gracias por los acuerdos tomados por la Junta con motivo del fallecimiento de su hermano.

El Secretario da cuenta de las relaciones de los ingresos obtenidos por el impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos, correspondientes a los meses de junio y agosto, importante, respectivamente, 1.468,17, 5.677,52 y 883,11, siendo aprobadas en todas sus partidas, excepción hecha de los espectáculos dados en el Gran Capitán y el Salón Regio, por estimar la Junta que habían obtenido mayores ingresos, acordándose que el Inspector D. Dionisio Trinidad ponga al cobro las 650 pesetas que se estiman de diferencia en beneficio de la Junta de Protección a la Infancia.

El Sr. Morell Terry dió cuenta del estado de fondos de la Junta, el cual fué aprobado. También manifiesta dicho señor que aún no han sido abonados el importe del 5 por 100 por la verbena del Palacio de Carlos V, por los conciertos en dicho Palacio y en el Olympia, dados por el Centro Artístico; por la fiesta en la Plaza de Toros, a beneficio de la Asociación de Caridad, acordándose exigir el pago con toda urgencia, y en caso de que no abonaran participárselo al señor Presidente para que lo cobre ejecutivamente.

También se acuerda dirigirse al excelentísimo Ayuntamiento para que le sea librada la subvención consignada en presupuesto del año actual para "La Gota de Leche", y de la cantidad de atrasos que pueda de los ejercicios anteriores, en que tampoco se libró.

Como además resultan menores los ingresos en comparación con los obtenidos en el año anterior, se acuerda consignar en acta el sentimiento por la lenidad del anterior Presidente con los empresarios.

El Sr. Duarte da cuenta del movimiento de lactantes habidos en "La Gota de Leche" durante los meses de junio a septiembre, que son aprobados. Manifiesta dicho señor la urgencia de llevar a cabo la instalación del Consultorio para niños enfermos, tantas veces proyectado y se acuerda dirigirse al Ilmo. Sr. Arzobispo para que conteste si por fin se van a ceder o alquilar los locales pedidos al Círculo Católico con estos fines, y en caso de que la contestación fuese negativa, autorizar al señor Presidente para la adquisición o alquiler de otro local donde poder instalar cuanto antes tan necesaria Institución.

Se da cuenta de la Real orden nombrando Vocales de la Junta a la señora Marquesa de Cartagena y á D. Juan Martín Delgado.

Se acuerda conceder un donativo de 35 pesetas a los organizadores del festival a beneficio de las Escuelas del Ave María, como asimismo 375 pesetas a la Comisión de las Colonias Escolares.

Se acuerda cortar el viaje a Jaén al maestro de Escuela Antonio Tribaldo, que se encuentra en la mayor miseria, y además concederle un socorro de 25 pesetas.

El Sr. Duarte Salcedo usa de la palabra para manifestar que la Junta de Protección a la Infancia y Represión a la Mendicidad debe

de aprovechar los momentos actuales de renovación para dejar de ser un organismo burocrático, y que sean más eficaces en la práctica los altos fines que le están encomendados por ministerio de la Ley, y en su virtud propone: 1.º Hacer un llamamiento a todas las personas caritativas y amantes de la infancia para que vengan a formar parte de esta Junta, trayendo nuevas iniciativas. 2.º Que se designe una Comisión de la Junta que conozca todos los casos de mendicidad y procure remediarlos, bien dando trabajo a los padres, bien llevando a los niños a las Instituciones benéficas particulares u oficiales, bien procurándoles asistencia en caso de necesidad, etcétera, etcétera, para lo cual serán auxiliados por policías *ad-hoc*, que se designarán. Y 3.º Que se gire una visita de inspección a los establecimientos benéficos, especialmente al Hospicio, pues a pesar de los grandes y meritorios esfuerzos llevados a cabo por el Presidente de la Diputación, se encuentra en estado verdaderamente lamentable.

Después de detenida discusión en la que toman parte la mayoría de los Vocales, y de las manifestaciones del Sr. Hitos, que desea le aconsejen las mejoras que allí pueden realizarse, se acordó por unanimidad aceptar las proposiciones del Dr. Duarte Salcedo y designar una Comisión formada por dicho señor, en unión de don Francisco Simancas, D. José Pareja Yébenes, D. Vicente Carrillo Guerrero y D. Nicasio Montez Garzón como Presidente, en los que delega la Junta todas sus facultades para que lleven adelante tan laudable empresa.

El excelentísimo señor General se congratula de haber presidido la Junta y de estar en absoluto conforme con los pensamientos de la misma, y ofrece que todos sus acuerdos los llevará a la práctica con entusiasmo y energía.

El Sr. Morell Terry, en nombre de la Junta, quiere que conste en acta la satisfacción de la misma por verse presidida por el señor García Roure y por las manifestaciones expuestas por él mismo: así se acuerda.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

GRANADA.—*Sesión del 12 de noviembre de 1923.*—Preside el Excmo. Sr. D. Jacobo García Roure, y asisten los Vocales ilustrísimo señor Arzobispo, Alcalde, D. Rafael Hitos, D.ª Amparo Bassecourt, Marquesa de Cartagena; D.ª Angustias Guindo, Inspector de Sanidad, D. Luis Seco de Lucena, D. Juan Martín Durán, D. Luis Morell Terry, D. Francisco Simancas, D. Miguel López S., D. Nicasio Montes G., D. Francisco Soriano, D. Agustín Muñoz R., D. José Cassinello, D. Rafael Duarte S., D. Vicente Carrillo G., D. Agustín Duarte R., y el Secretario, D. Rafael García Duarte.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

El Tesorero dió cuenta del estado de fondos, que fué aprobado, como también de la nota de recaudación del impuesto del 5 por 100

por espectáculos públicos correspondiente a los meses de septiembre y octubre, que importan, respectivamente, 1.702,96 y 3.525,69 pesetas.

El Sr. Duarte propuso se dieran las gracias al Gobernador por los donativos hechos a "La Gota de Leche" y a la Junta de Protección, como así mismo al Alcalde por haber abonado a "La Gota de Leche" la subvención que el Ayuntamiento le tiene asignada y que no había sido librada por los Alcaldes anteriores.

El Secretario dió cuenta de las siguientes adhesiones recibidas con motivo del manifiesto que el Gobernador dirigió a los granadinos en 19 de octubre pasado.

D. José Navas Romero, del Ave María; D. Joaquín Alemán, profesor; D. Rafael Ponce de León, párroco de Dúrcal; D. Juan Encinarriá Alvarez; D. Luis García García y su esposa la Sra. D.^a Berta Dávila de García; Dr. D. Julio Olóriz; D. Gonzalo Gálvez, Inspector de 1.^a Enseñanza; Dr. Blasco Reta; D.^a Berta Wilhelmi; Sección de Divulgación y Defensa de los derechos del niño, y don Francisco Martín Pintor, maestro de Jayena.

Se acordó dar un expresivo voto de gracias a dichos señores e invitarles para la próxima sesión, para que cada uno de ellos elija las Secciones en que han de prestar su valiosa ayuda, y en la que la Comisión que preside el Sr. Montes Garzón presentará los proyectos que está estudiando.

El Sr. Montes dió cuenta de las gestiones llevadas a cabo por la Comisión que preside, que son aprobadas, ofreciendo tanto el Gobernador como el Alcalde designar la policía que piden para la investigación de los casos de mendicidad.

El Sr. Carrillo Guerrero felicita al Sr. Gobernador por el llamamiento que dirigió al pueblo por mediación de la prensa, y se lamenta de que a pesar de ser tan valiosas las adhesiones recibidas hayan sido en tan corto número, dada la importancia de Granada y el caritativo y altruista fin que se persigue de protección a los niños abandonados.

Se manifiesta en el fondo conforme con los trabajos de la antedicha Comisión, pero estima que lo fundamental es crear una Institución donde se puedan recoger todos los niños y darles, además de los cuidados necesarios, instrucción y educación.

El Sr. García Duarte entiende que los plausibles deseos del señor Carrillo no pueden ser exclusivamente obra de la Junta de Protección a la Infancia, sino de Granada entera, y ya se ha visto con sentimiento que se ha respondido al llamamiento hecho sólo con once adhesiones y una sola de ellas ofreciendo cinco pesetas mensuales.

Manifiesta que contando sólo con el único ingreso del 5 por 100 no es posible hacer más de lo que se hace, o sea sostener la Institución de "La Gota de Leche", concluir la instalación del Refor-

matorio e ir atendiendo, dentro de las posibilidades, a terminar con la mendicidad infantil.

Termina expresando que espera muchísimo de la Comisión nombrada en la sesión anterior, a la cual se le debe prestar todo el apoyo posible.

Después de haber tomado parte en la discusión varios señores se acordó pedir al Alcalde que se reorganicen las Juntas parroquiales, único medio de llegar al conocimiento del padrón de familias pobres granadinas.

También se acordó que la Comisión presidida por el Sr. Montes siga su campaña, y la Junta abonará lo que le cueste el ingreso, la manutención y educación de los niños abandonados por sus familias en los Colegios e Instituciones particulares, y que se complementen, para que puedan funcionar, todas las Secciones de la Junta, sobre todo la Comisión permanente.

Se dió cuenta de estar vacante el cargo de vicepresidente de la Junta, designándose para el mismo por unanimidad a D. Luis Morrell Terry, que tan demostrado tiene su cariño a la infancia y su actividad dentro de la Junta de Protección.

Para la vacante de Tesorero Contador que deja el Sr. Morell se designó al Sr. Carrillo Guerrero.

Fué aprobado el Reglamento del Reformatorio pedido por el Consejo Superior.

Por fallecimiento del Ilre. P. Manjón se modificó la propuesta para el Tribunal de niños en la siguiente forma:

Presidente, D. Mariano Jiménez de la Serna; suplente, D. José María Campos Pulido; Vocales propietarios, D. José Pareja Yébenes y D. Francisco Martínez Lumbreras; suplente, D. Fernando Sáinz.

Se acordó contribuir con 400 pesetas para el reparto de ropas que en la próxima Navidad va a realizar la Sección de Divulgación y Defensa de los derechos del niño.

Del mismo modo se acuerda abonar el viaje a Murcia al ciego Sebastián García Maya y darle un socorro, y que la Comisión presidida por el Sr. Montes proponga al presidente el socorro que se ha de conceder a una desgraciada familia que vive en la calle Real de Cartuja, número 27.

El Secretario da cuenta de la comunicación recibida del Consejo Superior pidiendo datos sobre el funcionamiento de esta Junta y de las locales, y también de la contestación que se le ha dado, que es aprobada.

Se lee un oficio del Ilmo. Sr. Arzobispo en el que se manifiesta que no se puede dar respuesta definitiva acerca de la cesión o alquiler de uno de los locales del Círculo Católico para el Consultorio de "La Gota de Leche", y en vista de lo cual se autoriza a los señores Médicos de "La Gota de Leche" para que busquen local apropiado para dicho Consultorio, hagan presupuesto de la in-

talación del mismo y un pequeño reglamento por el que se ha de regir.

Se da cuenta del movimiento de "La Gota de Leche" durante el mes de octubre, que es aprobado.

El Dr. Duarte Salcedo dice que trae hecha la Memoria que por encargo de la Junta y a petición del presidente de la Diputación se le encargó en la sesión anterior respecto al estado de los servicios del Hospicio en lo referente a sección de niños. El Presidente de la Diputación ruega al Sr. Duarte y a la Junta que le sea entregado dicho informe para poner en práctica las indicaciones de las mejoras que son precisas y la reparación de los defectos que haya, y que en la Junta próxima se dé cuenta de todo ello.

El Gobernador, en nombre de la Junta, da la bienvenida a la nueva Vocal señora Marquesa de Cartagena, congratulándose de la presencia del Alcalde en dicha Junta.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

GRANADA.—*Sesión del 13 de diciembre de 1923.*—Presidente, excelentísimo Sr. D. Jacobo García Roure. Vocales: Alcalde de la capital, Presidente de la Diputación, D. Luis Morell, D. Luis Seco Lucena, D. Miguel López Sáez, D. José Pareja Y., doña Almudena Martell, doña Angustias Guindo, D. Rafael Duarte S., D. Francisco Simancas, D. Vicente Carrillo, D. Juan Martín Delgado. Vocales auxiliares: Doña Carmen García de Duarte, doña Berta Wilhelmi, doña Berta Dávila, D. Luis García, D. Ignacio Durán, D. Fernando Sáinz, D. Julio Oloriz, D. Enrique Ruiz G., D. José Navas Romero y el Secretario, D. Rafael García Duarte.

Leída el acta de la sesión anterior fué aprobada.

Se da cuenta de las Reales órdenes de 7 del actual, confirmando el nombramiento hecho por la Junta de Vicepresidente en favor de D. Luis Morell Terry, y de Tesorero Contador a D. Vicente Carrero Guerrero.

El Secretario da cuenta de las nuevas adhesiones de Vocales auxiliares D. Fernando Sáinz y su Sra. D.^a María Teresa Martínez de Bujanda, D.^a Carmen García de Duarte Salcedo y el Dr. D. Ignacio Durán Sanz.

La Vocal D.^a Angustias Guindo manifiesta que los Roperos de Santa Rita han nombrado para que los representen en la Junta a la Sra. D.^a Genara Anguita.

El Gobernador Presidente da la bienvenida a los Vocales Auxiliares que se adhirieron al llamamiento que dirigió a los granadinos en el pasado octubre, y de los que espera grandes servicios en pro de la infancia desvalida, y termina invitándoles a que se inscriban en las diferentes secciones de la Junta.

El Secretario da lectura de los servicios encomendados a cada una de las secciones, después de lo cual se inscriben en ella los nuevos Vocales, quedando constituidas en la siguiente forma:

COMISIÓN PERMANENTE Y EJECUTIVA.

Presidente, D. Luis Morell Terry.—Secretario, D. Rafael Duarte Salcedo.—Vocales: D.^a Angustias Guindo, D.^a Amparo Bassecourt, D. Rafael García Duarte, D. José Díez de Rivera, D. Miguel López Sáez, D. Vicente Carrillo Guerrero, D. José Cassinello y D.^a Genara Anguita.

COMISIONES

SECCION PRIMERA

PUERICULTURA Y PRIMERA INFANCIA.

Presidente, D. Rafael García Duarte.—Vocales: Sra. Marquesa de Cartagena, D.^a Almudena Martell, D.^a Angustias Guindo, Presidente de la Diputación, Inspector de Sanidad, D. Luis Morell Terry, D. Francisco Simancas Señán y D. Nicasio Montes Garzón.—Vocales Auxiliares: D.^a Carmen García de Duarte Salcedo, doña María Teresa Martínez de Bujanda, Dr. D. Ignacio Durán Sáiz y el Secretario, D. Rafael Duarte Salcedo.

SECCION SEGUNDA

HIGIENE Y EDUCACIÓN PROTECTORA.

Presidente, D. Agustín Muñoz Roldán.—Vocales: D.^a Amparo Bassecourt, Alcalde de la capital, R. de la Academia de Medicina, don Agustín Duarte Ramón y D. Francisco Soriano Gutiérrez.—Vocales auxiliares: D.^a Berta Wilhelmi de Dávila, D.^a Berta Dávila de García, D.^a María Teresa Martínez de Bujanda, D. Fernando Sáiz, Dr. Blasco Reta, D. Gonzalo Gálvez y el Secretario, D. Francisco Simancas Señán.

SECCION TERCERA

MENDICIDAD Y VAGANCIA.

Presidente, D. José Díez de Rivera.—Vocales: Alcalde de la capital, Presidente de la Diputación, D. Nicasio Montes Garzón, don Miguel López Sáez, D. Luis Seco de Lucena, D. Rafael Duarte Salcedo, D. José Cassinello, D. Francisco Simancas Señán y D. Juan Martín Delgado.—Vocales auxiliares: D. Enrique Ruiz Gómez, don José Navas Romero y el Secretario, D. Vicente Carrillo Guerrero.

SECCION CUARTA

PATRONATO CORRECCIÓN PATERNA.

Presidente, D. José Pareja Yébenes.—Vocales: Presidente de la Audiencia, Alcalde de la capital, D.^a Amparo Bassecourt, D. Luis

Morell Terry, D. Agustín Muñoz Roldán, Inspector de Sanidad y D. Vicente Carrillo Guerrero.—Vocales auxiliares: Dr. D. Julio Olóriz, D. Joaquín Alemán y D. Fernando Sáinz.

SECCION QUINTA

JURÍDICA Y LEGISLATIVA.

Presidente, Presidente de la Audiencia.—Vocales: Alcalde de la capital, Presidente de la Diputación, D. Miguel López Sáez, Inspector de Sanidad, D. Luis Seco de Lucena y D. Francisco Soriano Gutiérrez.—Vocales auxiliares: D. Luis García García, D. Fernando Sáinz, D. Enrique Ruiz Gómez, D. Juan Echevarría Álvarez y don Gonzalo Gálvez.

El Dr. García Duarte, en nombre de los demás médicos de "La Gota de Leche", manifiesta que han cumplido el encargo de buscar el local donde se ha de instalar el Consultorio para niños enfermos y embarazadas pobres; estima el más a propósito los bajos de la nueva casa que se ha edificado en la calle de Santa Escolástica, por ser parroquia de mayor número de familias pobres, y al mismo tiempo relativamente céntrico; el costo de este local será de cinco pesetas diarias, y dada su amplitud, podrá instalarse un Consultorio que, aunque modesto, por los escasos recursos de que se puede disponer, reuna las condiciones adecuadas para el fin a que se dedica.

Es aceptada la proposición, y se da un voto de confianza a la Comisión Permanente para que lleve adelante dicha instalación, abone los gastos de la misma y formule el Reglamento por que se ha de regir la nueva Institución.

Se autoriza al Sr. Morell Terry, como Presidente de la misma, para que firme el contrato de arrendamiento, y se designa a los Dres. Otero y Duarte Salcedo para dirigir dichas consultas, aceptando su generoso ofrecimiento hecho ya hace varios meses.

El Sr. Carrillo hace uso de la palabra, manifestando su opinión de que debía de buscarse un local que no le costase nada a la Junta de Protección a la Infancia, por cedérselo alguna corporación oficial o algún propietario filántropo, pues estima que todo el dinero es poco para poder recoger y dar instrucción y educación a los niños y niñas pobres que se encuentran en el arroyo.

Da las gracias por la designación que se le ha hecho de Tesorero Contador, y ofrece abonar de su bolsillo los gastos de material de Contaduría y Tesorería, como también la gratificación de algún tenedor de libros que necesitase para la contabilidad.

El Secretario, Sr. Duarte, le da las gracias en nombre de la Junta por su desprendimiento, y le manifiesta que desde hace ocho años se viene buscando el local gratuito para el Consultorio y al propietario desprendido que lo diera de balde, motivo por el cual no ha llegado a instalarse, y en vista de no encontrarlo en esas

condiciones, no hay más remedio que sacrificar esas cantidades para que pueda realizarse obra tan necesaria, y termina rogando al Sr. Carrillo que concrete por escrito su pensamiento a cerca de los medios prácticos que puede emplear la Junta para recoger a la infancia desvalida y lo presente a la sección que corresponde.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

MÁLAGA.—*Sesión del 22 de noviembre 1923.*—Preside el excelentísimo Sr. D. Enrique Cano, Gobernador militar, y asisten los señores Dr. Galver Ginachero, Alcalde de Málaga, D. Antonio de Burgos Maeso, D. Miguel de Mérida Díaz, D. Rafael Pérez Montant, D. Jerónimo Forteza Martí, D. Bernabé Viñas del Pino, D. Amador Oppelts Sanz, D. Luis Muñoz Cobos, D.^a María Alarcón de Blasco, D. César Alvarez Dumont, D. Eduardo Heredia Guerrero, D. Francisco Ballesteros Márquez, D. Manuel García Alcalá del Olmo, D. José García Herrera (Vicepresidente), D. Bernabé Dávila Beltrán, D. Luis Encina, Inspector provincial de Sanidad, y D. Vicente Pertusa Perir (Secretario).

Se excusan D.^a Teresa Azpiazu y D. Francisco de P. Velasco Estepa.

En la primera parte de la sesión, el general Gobernador, dirigió un cariñoso saludo a todos los Vocales, felicitándose al mismo tiempo de la gran concurrencia que observaba, ya que según sus noticias no era esto lo frecuente. A continuación habló de los entusiasmos que siente por los fines altruistas y humanitarios que persigue esta Institución y que estaba dispuesto a aportar para cuanto la Junta estimase conveniente. Asimismo esperaba de los señores Vocales que harían resurgir con nuevos bríos los estímulos sentidos hasta el presente y sin temor a la indiferencia y depresión de los viejos tiempos. Hay que ser optimistas —dijo—, y es preciso hacer sentir este mismo optimismo al pueblo, comunicándole la labor que calladamente, pero con tesón se realiza. Después quiso conocer más en detalle la relación de los ingresos y gastos, para ver si era posible reforzar los primeros aumentando la recaudación en lo que sea posible, y a este fin prometió a la Junta una subvención mínima de 250 pesetas mensuales.

El Sr. García Herrera, como Vicepresidente de la Junta y en nombre de todos los Vocales, agradeció al señor Gobernador su cariñoso saludo y a su vez, le hizo presente el de la Junta, esperando para ésta grandes bienes de sus nobles y caritativos anhelos. A continuación hizo historia detallada de la labor realizada desde la creación del organismo y de su múltiple actividad, ya asilando a niños huérfanos de padre y madre, ya creando instituciones, como el "Consultorio de niños de pecho", que bajo la dirección del doctor Fortera, funciona desde 1918, y su principal objeto consiste en proporcionar a los niños pobres los beneficios de una consulta de la especialidad de enfermedades de la Infancia, puericultura y maternología, "Comedor de madres lactantes", la "Gota de Leche", don-

de se suministran biberones bajo la dirección del Dr. Pérez Montant, ora facilitando billetes del ferrocarril y pasaje a los menores transeuntes, ora ya otorgando donativos a otras instituciones benéficas y extendiendo, en fin, su acción a todas aquellas necesidades de momento admitidas por el Reglamento y estimadas convenientes por la Junta. En la actualidad, añadió, los proyectos de esta Junta llegarán más allá, a intentar lo que es hoy honor de los pueblos modernos: la creación de un Reformatorio, para luego establecer el Tribunal para niños, proyecto este en el que temen fracasar por falta de recursos y aun de ambiente.

El Sr. Galver Ginachero intervino breve, pero felizmente, para decir que se alegraba extraordinariamente de lo que oía, porque le había hablado por conducto particular de un campo con edificio que acaso pudiera solucionar tan importante problema. Estas laconicas frases del Dr. Galver fueron suficientes a hacer concebir a todos las más risueñas esperanzas, ya que de las condiciones excepcionales —por no decir únicas— del Dr. Galver puede esperarse todo, aunque se trate de algo maravilloso.

Después el Tesorero da cuenta del movimiento de fondos, presentando ingresos por diferentes conceptos hasta septiembre, pesetas 29.369,44; gastos, 19.204,55, y existencias, 10.164,89.

Quedó la Junta enterada del ingreso en Asilos de dos huérfanos de padre y madre y se acordó facilitar algunas ropas para asilados por cuenta de la Junta.

Fueron despachados otros asuntos de escaso interés y se levantó la sesión.

SANTANDER.—*Sesión del 19 de noviembre de 1923.*—Preside el señor Gobernador Militar, en función de Gobernador Civil.

Asisten los vocales: Señoras Cutanda, Saro y Bregel y señores Alcalde, G. de Celis, Peláez, Alonso, Millán y el Secretario-vocal, señor Ruíz González.

Excusan la asistencia los señores del Campo y Parets.

Lefda y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

Aprobar la Memoria-resumen que presenta la Secretaría y que ha de elevarse al Consejo Superior. Dicha Memoria comprende datos del año 1922 y del actual hasta 31 octubre último.

Dirigirse a la Dirección General del Tesoro pidiendo autorización para verificar una rifa con objeto de obtener el dinero suficiente para realizar las obras necesarias en la casa donada para Reformatorio.

Que el arquitecto de la Diputación, cuyos servicios ofrece la Comisión provincial, se ponga de acuerdo con la Comisión del Reformatorio al objeto de ir formando el proyecto necesario para realizar las obras a que se refiere el acuerdo anterior.

Hacer constar, a petición de la vocal Sra. Saro, que la acción de

la Junta alcanza por igual a niños que a niñas, sin preferencia de sexo.

Cubrir las vacantes existentes en la Corporación y dirigirse a los vocales que han faltado a más de tres sesiones si están conformes con cesar o desean seguir siendo vocales y cumplir los preceptos reglamentarios.

Adquirir para el Comedor del Oeste dos metros de tela pizarra, donde los niños podrán practicar los trabajos que dirigen la directora y alumnas de la Escuela Normal de Maestras.

Que el vocal-médico Sr. Alonso reconozca al niño Luis Montes, que fué baja en las pensiones de esta Junta con fecha 31 de octubre, y proponga si la Junta puede acceder o no a la petición de la familia referente a que el niño continúe allí algún tiempo más para asegurar su curación.

Aceptar la dimisión que presenta el vocal-médico D. Nemesio Polanco.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

SEVILLA.—*Sesión plenaria del 22 noviembre de 1923.*—Asistieron los Sres. General Gobernador civil, Presidente, excelentísimo señor D. Francisco Perales Vallejo; D.^a Josefa Amor y Rico, D. José Esteban Díez, D. Manuel Fernández Arenas, D. Mariano Gómez Saucedo, D. Amante Laffón y Fernández, D. Salvador López Gómez, D. José Alberto Palanca y Martínez Fortún, D. Luis Suárez y Alonso-Fraga y D. José Román y Chico (Secretario).

Se tomaron los siguientes acuerdos:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

Los Sres. López Gómez y Laffón, en nombre de la Junta, dirigieron respetuosos y expresivos saludos al excelentísimo señor General Gobernador civil Presidente, de quien, por sus propios méritos y por el estado de opinión que tan dignamente representa, puede esperar la Junta días de prosperidad.

El señor Presidente contestó a dichos señores, y en general a la Junta, con muy afectuosas palabras, manifestando su propósito de coadyuvar eficazmente a la labor que aquélla realiza.

Se dió lectura a una comunicación del señor Vicepresidente de esta Junta contestando a otra en que el del Consejo Superior pedía datos sobre el funcionamiento de la Junta, para presentarlos al señor Subsecretario de Gobernación, Presidente actual de dicho Consejo, y al señor Presidente del Directorio. Por unanimidad se acordó que constase en acta la satisfacción con que había sido escuchada la lectura de dicho documento, que refleja fielmente la actuación de la Junta, no omitiendo detalle alguno sobre el estado de sus ingresos y gastos.

Antes de proceder a la aprobación de los presupuestos, el señor Tesorero dió a conocer su opinión acerca del alcance de la Real orden de 19 de abril de 1922, sobre reserva del 30 por 100 de los

ingresos de todas clases con destino a los Tribunales para niños; pues no parece posible que en esos ingresos estén comprendidos los donativos, ya que unos son recabados por la Junta o por los señores vocales, para atenciones determinadas, y en otros hay que respetar la voluntad de los donantes.

Así también lo entendió la Junta, y en su virtud acordó que se reintegrasen al capítulo de Protección a la Infancia los fondos procedentes de donativos que equivocadamente se habían reservado a los Tribunales para niños y que ascienden hasta la fecha a 13.959,01 pesetas, y que en lo sucesivo, al hacer las distribuciones de los ingresos, se tenga en cuenta el criterio que acaba de fijarse.

En su virtud, y aceptando para los ingresos las cifras calculadas por la Comisión Ejecutiva, o sea 50.000 pesetas por el impuesto y 10.000 procedentes de donativos, fué aprobado el *presupuesto de ingresos y gastos para el próximo año de 1924*.

Debiendo atenderse la Comisión Ejecutiva en el futuro ejercicio a las mismas normas seguidas en el actual relacionadas con los gastos y concesión de socorros.

Siguiendo el ejemplo de la Junta Provincial de Madrid y de otras varias, y atendiendo antiguas recomendaciones del señor Secretario del Consejo Superior, se acordó solicitar del señor Subsecretario de Gobernación que autorizase a esta Junta para percibir directamente y con independencia de la Hacienda el impuesto del 5 por 100 sobre localidades de espectáculos públicos.

Por último, se acordó destinar a socorros de Navidad la suma de 2.000 pesetas, de las cuales se entregarán 500 a la Asociación Sevillana de Caridad para socorros de Pasuas, de los cuales participan también los acogidos por cuenta de esta Junta, y aplicar las 1.500 restantes al reparto de una limosna entre los socorridos por la sección tercera, quedando facultada la Comisión Ejecutiva para distribuir entre los mismos la expresada suma.

Finalmente, abonar como en años anteriores una paga extraordinaria a los empleados de la Junta, en concepto de aginaldo.

TOLEDO.—*Sesión Ejecutiva del 9 de octubre de 1923*.—Asistieron los Sres. Otero Arbona, Martín, Alvarez Palacios, Escartín, García Nielfa, Del Campo y Escudero.

Por el señor Tesorero se da cuenta del estado de fondos de los meses de agosto y septiembre últimos, dando un resultado económico a favor de la Junta de 8.486,24 céntimos, y a favor de los Tribunales para niños el de 2.167,47 pesetas, que suman un total de 10.649,71 pesetas, dándose por enterados los señores Vocales y prestando su conformidad.

Por unanimidad se acuerda conste en acta el sentimiento que ha producido la baja del señor Gobernador civil-Presidente, D. José Castelló Tárraga, pues aparte de sus condiciones personales, por el gran altruismo que aportó durante el tiempo que desempeñó di-

cho cargo en favor de esta Junta, y por lo tanto en el del desvalido, demostrándole en sentida comunicación el acuerdo que precede.

El Sr. Otero da cuenta de una entrevista tenida con las Hermanas de la Caridad que prestan sus servicios en el Hospital de Tavera, referente a la subvención que se las ha pasado por la Junta en años anteriores, manifestando que las expresadas Hermanas le propusieron, y él lo hace a la Junta, que durante el año actual no se asigne cantidad alguna para el sostenimiento de los niños, que la repetida Junta venía haciendo en dicha Institución, y si ellas pasarán cuenta mensual de los gastos que verifiquen en socorros que realizarán con niños enfermos, y de esta forma seguirán ayudando a la meritísima labor que realiza la Junta en favor del niño.

Por el señor Secretario se da cuenta que según le ha manifestado el proveedor del racionado para el Comedor de Caridad, no podrá continuar haciéndolo por haber sufrido alza algunos artículos que suministra; se acuerda que el Vocal D. Gregorio Alvarez Palacios le visite y haga las gestiones oportunas a fin de que continúe haciéndolo al mismo precio que ahora, dada la situación tan precaria de la Junta.

El señor Tesorero expone habérsele presentado al cobro por la vía ejecutiva de apremio los recibos correspondientes al pago de contribución territorial urbana por la casa propiedad de esta Institución, y se acuerda que el señor Vocal D. Gregorio Alvarez Palacios se aviste con el señor Arrendatario de las Contribuciones a fin de conseguir el mayor beneficio en favor de la Junta y de su resultado se hagan efectivos los expresados recibos pendientes de pago, y que por Secretaría se forme el oportuno expediente de exención perpetua del pago de contribución de la mencionada finca.

También se acuerda que los señores Vocales Otero y Escudero visiten al excelentísimo señor General Gobernador civil, como Presidente de la Junta, para saludarle y ofrecerle sus respetos en nombre de la misma.

Se acuerda que en vista de la necesidad y urgencia de las obras del fregadero donde se lavan los hiberones que utilizan en la "Gota de Leche", se hagan por cuenta de la Junta y la mitad del importe de las mismas sean abonadas por la institución "Gota de Leche", comunicándoselo así a su señora Presidenta.

Acto seguido se inspeccionaron las instancias de solicitud de socorro de lactancia artificial, y en vista de la necesidad de las mismas, se procede a concederles el socorro expresado.

No habiendo más asuntos de que tratar, se dió por terminado el acto.

TOLEDO.—*Sesión ejecutiva del 24 de noviembre de 1923.*—Asistieron los Sres. Celada Quer, Otero y Arbona, Martín Martín, Alvarez Palacios, Escartín, García Nielfa, Sánchez, Del Campo, E. Infantes, señora Borja de Infantes y el Sr. Escudero.

Declarada abierta la sesión, se procedió por el señor Secretario a dar lectura del acta anterior, la cual se aprobó por unanimidad.

El Sr. Otero da cuenta a los demás señores Vocales de la visita tenida con el Sr. General Gobernador en nombre de la Junta, y dicha autoridad se ofreció para todo aquello que redunde en bien de la institución, prestando su valioso concurso en favor de la misma, quedando los señores Vocales enterados.

Se tomó el acuerdo por unanimidad de solicitar del excelentísimo Ayuntamiento de la capital la condonación o exención perpetua de los arbitrios de alcantarillado y aguas del edificio del Comedor de Caridad y Asilo nocturno, propiedad de la Junta, sito en la calle de San Ildefonso, núm. 7, como igualmente que se interese de la Diputación provincial y del Excelentísimo Ayuntamiento aumento en la subvención a favor de la Institución en los próximos presupuestos que se formen para el año 1924.

Por Secretaría se da lectura de las solicitudes de socorro de lactancia artificial solicitadas por María Chala, Saturnino Garrido, Daniel Ballesteros y Antonia Martín, las cuales disfrutan el socorro con el carácter de urgencia, y se tomó el acuerdo de concederlo siempre que fueren favorables los informes que debe emitir el Conserje, Y de alquiler de casa se le concede el socorro mensual de tres pesetas a Sagrario Moreno Herencia, que tiene su domicilio en el callejón de los Usillos, núm. 8.

Que se den las gracias de oficio al Sr. Coronel Director de la Academia de Infantería por el donativo de pan que viene haciendo con frecuencia al Comedor de Caridad y que en los partes figuran como del Sr. Navajas.

Que se lleve al Pleno de la Junta el asunto respecto a la suscripción voluntaria.

La señora Presidenta de la "Gota de Leche", vocal de la Junta, hizo uso de la palabra para solicitar aumento de pago en los biberones de leche esterilizada que esta institución tiene a su cargo y dada la mala situación económica por que atraviesa la Gota de Leche; sobre este particular se entabló una discusión en la que tomaron parte todos los demás señores Vocales, y en definitiva se tomó el acuerdo de que este asunto se lleve a la resolución del Pleno de la Junta en la primera sesión que se celebre para que él mismo decida, pero que antes se facilite a la Junta por la señora Presidenta de la Gota de Leche una nota explicativa de los gastos que por término medio lleva aparejada la lactancia de cada niño de los que sostiene esta Junta, para determinar en el Pleno este asunto.

No habiendo más asuntos de que tratar se dió por terminado el acto.

VIZCAYA.—La Junta Provincial remite las actas de varias sesiones de la Comisión Ejecutiva celebradas bajo la presidencia de D. Gabriel María de Ibarra, asistiendo el Tesorero D. Maximino Calle y el Secretario D. Enrique L. de la Alberca.

Quedar enterados de que el Consejo Superior ha recibido las actas del Pleno de esta Provincial correspondientes a los meses de febrero, marzo y abril del de los corrientes.

También quedar enterados de las listas remitidas de las asiladas por cuenta de ésta en los diversos Colegios en que están distribuidas.

Se adoptaron varios acuerdos sobre ingresos, entregas de menores y concesiones de leche.

Autorizar a Secretaría para que pida presupuesto para la ejecución de las obras necesarias para convertir en habitación-archivo lo que fué taller de alpargatería.

El Secretario, Sr. Alberca, da cuenta de la visita que le ha hecho la Superiora del Colegio de Sopelana respecto a habitación de enfermería para las menores asistidas en el mismo.

Enterar a los reunidos que había indicado a la susodicha Superiora que propondría a la Comisión subvencionara, por una sola vez, con mil pesetas, para instalación de una enfermería, permanente que sirviera a cuantas protegidas figurasen en el Colegio.

También indica que había cambiado impresiones sobre posibilidad de establecer en el Colegio de Sopelana un internado para exclusivo uso de la Junta, cuya necesidad era vivamente sentida por esta Provincial, y propone que se nombre una Comisión para que en unión de la Dirección del Colegio estudie bases que regirían el establecimiento de un internado para niñas.

Se acuerda aprobar cuanto el Sr. Albarca propone y se designa a doña Carmen Aguirre para que en unión del Secretario haga las gestiones procedentes y formule a la Comisión el proyecto de referencia.

ZARAGOZA.—*Nota de acuerdos del Pleno del día 31 de octubre de 1923.*—Presidió el Sr. Gobernador civil, Excmo. Sr. General D. José Sanjurjo, asistiendo los señores siguientes: Alcalde de la ciudad; Señora Caballero; Señores Lasala, Ibáñez, Marzo, Sáenz de Cenzano, Abos, Moneo, García Julián, Olivar, Burriel y Borobio, Secretario.

Se excusaron: Señores Vicario Eclesiástico, Baronesa de Areyzaga y señores de Jiménez Vicente.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar la modificación del convenio con La Caridad, estableciendo que la cantidad que la Junta viene obligada a entregar a la misma por los servicios que le presta sobre mendicidad y asilos de niños sea el 25 por 100 de los ingresos por el impuesto del 5 por 100.

Hacer constar en acta el sentimiento por la muerte del Excmo. Señor D. Avelino Montero Ríos Villegas, participándolo a su viuda, y por el fallecimiento de los Vocales doña Pilar Piniés y D. Jerónimo Félix García Asensio.

Aprobar la labor de la Secretaría y Comisiones desde el último Pleno.

Aprobar igualmente la contestación dada a la circular reciente del Consejo Superior sobre datos estadísticos y económicos de las Juntas.

Aprobar las cuentas trimestrales.

Elevar al Consejo Superior las propuestas de los señores D. Felipe José Guillén por La Caridad y de D. Miguel Faci por la Junta de Reformas Sociales para Vocales de esta Junta.

Denunciar, conforme el criterio de la Comisión, los conciertos existentes con las Empresas de espectáculos públicos para el pago del impuesto del 5 por 100.

Proceder a la apertura de las Cantinas escolares para el presente curso.

Modificar el reglamento del Comedor para madres indigentes, embarazadas o que lactan a sus hijos.

CRONICAS

MUNDIAL

La miseria en Alemania

La miseria de los intelectuales alemanes no ha de hacernos olvidar la que padece la generalidad del pueblo alemán, y sobre todo la infancia.

Son ya muy escasos los alemanes que disponen este invierno de una habitación caldeada para ellos y sus hijos y que se acuestan después de una comida satisfactoria. Los vecinos de grandes ciudades se encuentran en la imposibilidad de comprar alimentos a los campesinos, porque éstos se encogen de hombros cuando se les ofrecen billones de marcos. Aunque hay ciudades en que abunda la leche, la población trabajadora no puede permitirse el lujo de costearla para sus hijos. Y es sabido que las clases medias se hallan en peor situación que los obreros. El número de gentes en que el hambre se revela en el color amarillento de la piel está siendo ya mayoría.

En las escuelas no cesa de recibirse la misma excusa. Los niños no pueden ir porque no están suficientemente alimentados. Los médicos han perdido la clientela. No tienen otra ocupación que la de extender certificados de defunción. No hay apenas quien se permita el lujo de ver a un doctor. Uno de los más renombrados médicos de Breslau, cuya clientela se extendía hasta Rusia, no ha tenido un solo cliente en quince días. Las sastrerías se han cerrado. Nadie se hace un traje. Las relojerías, también. Ni siquiera hay quien envíe un reloj a componer.

Los seguros sociales han desaparecido. Se acabaron los seguros en Alemania, y Dios sabe la miseria que ello implica. Pensiones para los viejos, para los enfermos, para los sin trabajo; todo esto se acabó. Medio siglo de instituciones sociales se han venido al suelo con la depreciación de la moneda y la miseria general.

La situación no puede ser más aflictiva.

✻ La esclavitud industrial de la infancia ✻

El Sr. D. Luis L. de Guevara publica un interesante trabajo que recogemos por considerarlo de gran interés.

Según cifras estadísticas recientemente publicadas, más de un millón de niños pasan el día trabajando como esclavos en los grandes establecimientos industriales de los Estados Unidos... Pobrecitos seres que no saben de los juegos propios de su edad, criaturas que se consumen entre el ruido de la maquinaria, cuyo sueño es interrumpido por el silbato del taller...

El Congreso norteamericano ha legislado en dos distintas ocasiones en favor de este gran ejército infantil y dos veces la Suprema Corte, autocráticamente, ha querido anular las leyes federales que lo protegían. Créese, por lo tanto, que el problema implicado por la presencia de la niñez en la industria nacional volverá a discutirse en el próximo Congreso. Los defensores de la infancia, sin embargo, no tratarán de implantar otra medida legal prohibiendo el reclutamiento de obreros entre los capullos de humanidad que florecen en las clases pobres, pues la Suprema Corte ha dado a entender que, en su concepto, el Congreso carece de facultades para prohibir o limitar el trabajo infantil. En su próxima campaña lucharán por que se introduzca una enmienda en la Constitución, dando a las Cámaras los derechos que se les niegan.

Mrs. Maud Swartz, presidenta de la Liga Nacional de Uniones Femeninas, discutiendo tan trascendental asunto, declaró que si bien las circunstancias predominantes en Europa pudieran justificar hasta cierto punto el aprovechamiento de la niñez en las empresas industriales, no pasaba lo mismo en los Estados Unidos, dada la gran riqueza del país.

Desde hace veinticinco años se está haciendo guerra sin cuartel a los inicuos explotadores de los niños. Se han gastado centenares de miles de dólares en la propaganda hecha para denunciarlos como una amenaza latente para la población del porvenir... Pero a pesar del sentimiento público despertado con tan encomiables labores, la explotación persiste... En el Estado de New Jersey se encontraron, no hace mucho, unos mil niños que trabajaban en sus casas mediante un sistema que les minaba lentamente... Gastaban sus desmedrados cuerpecitos peor que si sudaran en las fábricas, engarzando cuentas de rosario, construyendo juguetes, haciendo vestidos de mu-

ñecas con sus pobres dedos, dedos que debieran jugar a las cainas o ejercitarse en la escritura... Muchos habían caído presa del fantasma blanco de la tuberculosis...

No obstante revelaciones esporádicas de esta índole, el mal continúa gangrenando los cimientos de la sociedad americana...

En el primer trimestre de 1923 el porcentaje aumentó en un veinticuatro por ciento en las ciudades de Nueva York, Newark, Jersey City, Paterson, New Haven, New Britain, Waterbury, Manchester, Baltimore, Detroit, Indianópolis y San Luis. ¡Quiera el cielo que el próximo Congreso resuelva algo decisivo y humanitario!

✻ El voto familiar ✻

Se ha discutido en la Cámara francesa el voto familiar: si se concediese, todo padre de familia dispondría de tantos votos como hijos menores de edad tuviese.

Hay el deseo en Francia de favorecer y proteger a las familias numerosas por una serie de medidas que constituyan un estímulo a la fecundidad.

El problema de la natalidad estará en vías de solución cuando el nacimiento de un niño deje de ser motivo de disgusto y preocupación en la casa.

Los diputados del bloque nacional apoyan la reforma que constituye el voto familiar.

La enseñanza en Italia

El ministro Gentile ha dado gran impulso a la enseñanza en Italia.

Pensó primeramente en el maestro, alma de la primera enseñanza. La situación económica del maestro italiano era tan precaria casi como la de los maestros españoles. La nueva ley ha mejorado notabilísimamente aquélla, y hoy gozan los maestros italianos de la interior satisfacción que lleva siempre consigo la seguridad de que el trabajo por ellos realizado es apreciado en todo su valor por las autoridades.

Paralelamente a esta mejora se ha atendido a la preparación profesional.

Las "Scuole Normali" a que, conforme a la legislación antigua, asistían separadamente muchachos y muchachas, han

sido abolidas y reemplazadas por los "Instituti Magistrali", frecuentados por muchachos de ambos sexos. Ocho años, desde los diez a los diez y ocho, han de estar en estos centros, que, además se consideran como preparatorios para el ingreso en las Universidades. La nueva ley no se ha detenido ante el aumento de profesorado que exigían tales reformas; y lo ha aumentado hasta el punto de limitar el número de alumnos que pueden asistir a una clase, con el fin de intensificar la eficacia de la enseñanza.

La enseñanza primaria se declara obligatoria de los seis a los diez años; y con el fin de que las clases obreras, que no pueden seguir los ocho años de la "Scuele Medie" o de los "Instituti Magistrali", adquieran cierta cultura general, se han establecido escuelas complementarias por todo el país y especialmente en las comunas más pequeñas, en las que la clase obrera estudiará durante tres años historia, geografía, ciencias naturales, dibujo, contabilidad, una lengua moderna, mecanografía y taquigrafía.

Análogamente, para las muchachas de las clases superiores que no aspire a una profesión, pero que deseen adquirir una cultura general, se han fundado "Liceos" especiales con tres años de estudios.

La trata de mujeres

: : en Grecia. : :

En virtud de haberse recibido en la Oficina Internacional, por conducto de la Sociedad de las Naciones, una invitación del Gobierno griego pidiendo su ayuda para tomar las medidas necesarias a fin de evitar la trata de mujeres y constituir un Comité Nacional en Grecia, la señorita Baker ha realizado un viaje a dicho país.

Según informes, parecía ser se estaba practicando un tráfico muy grande entre los refugiados; pero de las investigaciones practicadas se llegó a la conclusión de que si en los primeros días de afluencia de refugiados no se había podido establecer una vigilancia minuciosa, si bien se habían dado algunos casos de inmoralidad, no pudo, en cambio, comprobarse la existencia de la "trata" propiamente dicha.

Sin embargo, las autoridades de policía han tomado medidas conducentes para asegurar la protección en mujeres y niñas refugiadas.

Bajo la protección del Gobierno griego ha quedado constituido en Atenas el Comité nacional para la represión de la trata de mujeres y niños.

Forman parte de dicho Comité representantes del Gobierno y personas de gran prestigio que durante mucho tiempo han tomado una parte muy activa en la labor social y moral.

ESPAÑOLA

En la Colonia del Trabajo

En la Colonia benéfica del Trabajo, institución fundada hace dos años, donde reciben educación numerosos muchachos arrancados al vicio para habituarlos al trabajo y ponerles en condiciones de ser útiles a la sociedad, se han celebrado brillantes festejos en conmemoración del segundo año de su fundación.

Al acto de la misa asistieron el gobernador civil, duque de Tetuán, con su ayudante el comandante La Cerda; el alcalde de Madrid, el presidente de la Matritense de Caridad, Sr. García Molinas; el presidente de la Diputación, distinguidas damas y otras muchas personalidades.

El subsecretario de Gobernación, Sr. Martínez Anido, envió al director de la Colonia, D. Pablo Casado, una expresiva carta justificando su ausencia por apremiantes necesidades de su cargo.

Terminada la misa, las autoridades visitaron la Colonia, satisfaciéndose del orden y de la organización de la misma, por lo que felicitaron a su director el inspector de Policía D. Pablo Casado, verdadera alma de la institución.

El duque de Tetuán llamó al colono Aureo Fernández, que es uno de los cuatro que están colocados en Caballerizas Reales, y le participó que se propone instruir expediente para que se le conceda la Cruz de Salvamento de Náufragos por su heroísmo al librar de una muerte segura a un hombre que se cayó en una presa del río Manzanares.

El gobernador fué vitoreado por los acogidos, quienes también aclamaron a los representantes de la Prensa.

Se sirvió a los colonos una suculenta comida, y por la tarde hubo diversas fiestas.

La Colonia del Trabajo es digna por todos conceptos de la más decidida protección oficial y privada, para que la institución, modelo entre las de su clase, pueda adquirir el desarrollo que merece, ya que su misión no es otra que la de regenerar a los caídos en el vicio.

✻ «El Niño Descalzo»
de Segovia ✻ ✻ ✻ ✻

Silenciosamente, la asociación protectora de la infancia "El Niño Descalzo", fundada en Segovia en 1904, va realizando su labor sin molestar a nadie con sus peticiones y limitándose a invertir anualmente el importe de los donativos que recibe y de las cantidades que la proporciona la Junta de Protección a la Infancia, únicos medios de que dispone para llevar a cabo sus caritativos fines.

Siendo muy escasos sus recursos en el año anterior, no pudo hacer entonces reparto alguno, habiéndole hecho este año, invirtiendo las cantidades de que disponía —muy cerca de mil pesetas—, con la garantía de un reparto todo lo acertadamente posible, puesto que han sido escuchadas las indicaciones de los Sres. Párrocos, tan conocedores de las necesidades que deben ser remediadas en las respectivas parroquias.

Además de los diez o doce pequeñuelos, indicados en cada parroquia por el párroco respectivo —lamentando la Asociación "El Niño Descalzo" que por no disponer de más recursos y ante la carestía del calzado no pueda extender sus beneficios a mayor número de niños—, se han distribuido botas entre los pequeñuelos más necesitados de los que acuden a "La Gota de Leche".

Son, pues, más de ciento el número de las niñas y niños pobres que hoy sienten las alegrías de estrenar botas nuevas, excediendo de mil pesetas los gastos hechos, como podrá apreciarse en cuanto se conozcan las cuentas que, para conocimiento del público y de las personas amantes de los niños, que contribuyen con sus donativos al sostenimiento de "El Niño Descalzo", insertaremos en este periódico, muy gustosos en hacer pública, una vez más, la meritoria labor que esa Institución segoviana, fundada por José Rodao y Martín Chico, viene realizando.

✻ ✻ Dos conferencias
pedagógicas ✻ ✻ ✻

En la Escuela Superior del Magisterio se han inaugurado la serie de conferencias organizadas por la Asociación de alumnos de dicha Escuela.

Nuestro ilustre amigo el vocal del Consejo Superior, señor marqués de Retortillo, delegado regio de la Escuela, dirigió breves y elocuentes palabras a la concurrencia, para manifestar la significación y objeto de las conferencias, felicitando por su iniciativa a los alumnos que las habían organizado, y dando las gracias a las ilustres personalidades que las honraban con su presencia.

Una de las conferencias estuvo a cargo del catedrático señor García Morente, quien hizo un análisis profundo de la función del maestro, de las dotes que éste ha de reunir, de los fines de su labor, de los estímulos para realizarla.

Para el Sr. García Morente, la labor del maestro puede seguir dos orientaciones distintas, tender a dos fines diversos, o aprovechar la vida para desarrollar y elevar los valores o calidades del educando, o, al contrario, considerar el fomento y mejora de estas calidades en provecho de la vida. El conferenciante se inclinó a esta segunda dirección, después de hacer un examen crítico de ambos criterios. Como elemento fundamental, como factor esencial del trabajo del maestro, y para que este trabajo sea fecundo, se cita siempre el amor; pero el Sr. García Morente opina que ese amor ha de ser sólo del discípulo hacia el maestro, que éste ha de saber conquistar. Para ello ha de aparecer siempre ante los niños como un hombre superior por todos conceptos, para que aquéllos le admiren y le amen. Ha de reunir, pues, el maestro a la competencia y al entusiasmo por su profesión, ciertas condiciones de habilidad, de flexibilidad de carácter, de delicadeza, para de esta manera lograr la mayor eficacia en su labor.

Fué el orador muy aplaudido.

La segunda conferencia estuvo a cargo de D. Ramiro de Maeztu, que disertó a cerca del tema "La emoción en la enseñanza".

Su disertación fué un bellissimo discurso lleno de ejemplos muy curiosos e instructivos y destinado a probar la fuerza y eficacia del elemento emotivo, no solamente en la enseñanza, sino en el desarrollo de la civilización y en la vida y poderío de

los pueblos. La impresión y el efecto que se logra, tanto en el niño como en el hombre y en las razas, despertando la emoción, no se sustituyen con nada, así como son visibles los resultados que pueden obtenerse en muy pocas generaciones, agregando los arranques generosos, ahogando la emoción del ideal, con los consejos constantes de "no seas Quijote", "no te metas en aventuras", "al que se mete a redentor lo crucifican", y así resultan masas indiferentes y egoístas. En esto se ve que el factor o elemento instructivo puede ser de influencia más rápida, y, por lo tanto, prácticamente, más eficaz que el elemento ancestral transmitido y conservado por herencia plasmática. Y si ese factor instructivo lleva el sello emotivo, su efecto llega al máximo. España fué grande mientras cultivamos ideales con gran emoción, y ahora que no los tenemos, ha dejado de serlo.

La gran guerra ha suministrado ejemplos sublimes del poder emotivo. Los pueblos se sostienen y se hacen fuertes, cuando lo mismo la mujer que el hombre ahogan sus egoísmos y cultivan el ideal.

El Sr. Maeztu recibió calurosas ovaciones por su discurso.

*** Nuevos comedores ***

En Valladolid se ha celebrado la solemne inauguración de los comedores escolares que la Sección de higiene y educación protectora de la Junta provincial de protección a la infancia sostiene en las escuelas de los Vadillos, Paseo de Zorrilla y barrio de Tranque y que, como en años anteriores, funcionarán durante el invierno.

En el amplio local de la escuela que dirige doña Francisca de Paula San José y funciona en el Paseo de Zorrilla, se habían dispuesto convenientemente las mesas, a las que se sentaron los 106 niños que a este comedor concurren diariamente, de las escuelas establecidas en las calles de López Gómez, Obispo, Núñez de Arce, Expósitos, Fabionelli, Colmenares, fuera el Puente, Paseo de Zorrilla, María de Molina, Muro y la Rubia.

Sirvieron la comida con gran solicitud y afecto para los niños, las señoritas Pilar, Victoria y Pura Pérez Leñero, Soledad Vega, Conchita de la Fuente, Petra García y Regina Domingo, y las maestras señoritas Simón y Margarita Carbajosa,

secundando todas ellas a la señora de Vega y a la profesora doña Francisca de Paula San José.

Presenciaron la comida la presidenta de la sección citada de la Junta de Protección a la infancia, doña Eloísa de Felipe, directora de la Escuela Normal de Maestras, y la profesora de la misma, señorita Julia Menéndez Conde; los vocales de la Junta de los Comedores señores Tejedor (don Federico), Valls, Díaz Muñoz y López-Pérez (don Eduardo), y el secretario accidental, señor Velasco; el concejal señor Ruano; el capellán de las Angustias, don Pedro Rodríguez, y algunos de los maestros de las escuelas cuyos niños asisten a dicho comedor.

A mediodía tuvo lugar la inauguración del comedor escolar establecido por la citada Junta en la escuela de los Vadillos, dirigida por doña Josefina Sourt y su auxiliar señorita Trinidad Varela.

Asistieron la presidenta de los comedores; la profesora de la Normal de Maestras; don José Rascón, párroco de San Juan; los señores Vaca y Rodríguez Manganés, en representación del Ayuntamiento; doña Eudisia Valbuena, don Teódulo Ruiz, don Eulogio Gallego, doña Invención Gutiérrez y dos profesoras de sección de la graduada de niñas; y por la Junta de Protección a la Infancia, el vocal don Mariano Sánchez y el secretario accidental de la misma, señor Velasco.

Los 62 niños que asisten a este comedor, proceden de las escuelas de doña Eudisia Valbuena, de doña Invención Gutiérrez, de don Eulogio Gallego, de don Teódulo Ruiz, de doña Teófila Díez, de doña Josefina Sourt y de la graduada de la calle de Torrecilla.

Igualmente a mediodía se inauguró el comedor escolar que funciona, sostenido por la referida Junta, en la escuela de párvulos del barrio de Tranque, que dirige la señorita Trinidad Alvarez, con la auxiliar señorita Eugenia Prada.

Todas estas fiestas resultaron en extremo simpáticas y atra-yentes.

El analfabetismo en

✻ ✻ Galicia ✻ ✻

En una conferencia dada en la "Reunión de artesanos" por el docto "catedrático Sr. Gil Casares, dijo:

"Para corregir el mal en Galicia y en toda la nación, hay que aumentar el número de maestros y pagarlos bien, con un

suelo inicial de tres mil pesetas anuales, por lo menos. Hay que aumentar el número de escuelas, que es escaso y hay que ampliar, modificar, dotar de material, etc., a las existentes. A todo esto no puede arribarse de momento, aunque sí más adelante, pues de los tres mil millones de nuestro presupuesto mil millones se invierten en gastos militares, reservándose sólo para las atenciones de la instrucción pública, ciento tres millones.

Expuso luego comentándolos, los siguientes datos relativos a Galicia:

Provincia de La Coruña. Según la ley Moyano debe tener 1.310 escuelas. Tiene sólo 354. El número de analfabetos se eleva a 4.750.

Provincia de Lugo. Debe tener 1.160 escuelas. Tiene 615 y 27.250 analfabetos.

Provincia de Orense. Debe tener 1.070 escuelas. Tiene 870 y unos 10.000 analfabetos.

Provincia de Pontevedra. Debe tener 1.058 escuelas. Tiene 826 y 11.600 analfabetos.

Según estos datos el número de personas que no saben leer ni escribir en Galicia asciende a 96.600.

Hay que tener en cuenta ahora las escuelas fundadas por particulares (emigrados en América en su mayor parte), que contribuyen a disminuir la plaga de la ignorancia. Estas escuelas son 97 en la provincia de La Coruña, 244 en Lugo, 39 en Orense y 61 en Pontevedra, pudiendo calcularse que redimen del analfabetismo aproximadamente a 22.500 individuos que restados de la cifra total de analfabetos antes citada, la reducen a setenta y cuatro mil y pico."

✱ Un bando del Gobernador de Orense ✱ ✱

El Gobernador civil y militar de la provincia de Orense, D. Benjamín Ortiz, acaba de publicar un bando reprimiendo el inmundo vicio de la blasfemia.

Merece alabanzas esta gestión encaminada a la moralización de las costumbres, deseando que la actuación del señor gobernador se extienda a otras órdenes de la vida pública donde se manifiesta igualmente la corrupción moral.

El bando a que aludimos en estas líneas dice así:

"Que la blasfemia, lenguaje impúdico en unos, inmoral en

otros y soez en los más, se ha llegado a extender tanto, que nada más común, por desgracia y en mengua de la cultura de nuestro país, que el oírse a cada paso palabras obscenas, imprecaciones ofensivas a la religión del Estado, acompañadas de ademanes o acciones contrarias a la moral pública, observándose con lastimosa frecuencia que, más por reprobada costumbre, por ciega desesperación, que por maldad innata o incredulidad impía, incurrn en tan repugnante vicio no sólo muchos de los que carecen de la instrucción necesaria para poder apreciar el daño que con su censurable conducta infieren, sino hasta personas que, por su educación social y por la de sus propios hijos, debieran impedirlo.

Es deber de todas las autoridades contribuir y cooperar, por todos los medios que previenen las Leyes y los que su discreto celo les aconseje, a morigerar las costumbres públicas, y a este fin requiero, principalmente, la asistencia del personal docente de todos los centros de enseñanza: Inspectores, maestros, curas párrocos y demás personas dedicadas a propagar y facilitar la enseñanza que tienda a fomentar los nobles instintos del corazón, los sentimientos generosos, el amor y el respeto a la divinidad, a la patria y a la familia, inculcando así, en los jóvenes, el horror a la blasfemia.

Interesado en que los sentimientos religiosos no se lastimen, ni se menoscaben los fundamentales principios de la cultura, la indignidad y el honor, me dirijo a todos, prometiéndome que, en honra del buen nombre de esta provincia, contribuirán a que desaparezca el repugnante vicio de la blasfemia y el empleo de frases inmorales, que la más rudimentaria educación rechaza, así como la circulación de libros pornográficos que estragan y perturban el sentido moral, para evitarme el sentimiento de adoptar correcciones enérgicas que me hallo dispuesto a hacer efectivas, imponiendo a los infractores la multa de cincuenta pesetas la primera vez y castigando la reincidencia con la de quinientas, sin perjuicio de someterlos a la acción de los Tribunales de Justicia, a cuyo efecto comunico las órdenes más terminantes a los dependientes de mi autoridad para que en el acto sean los contraventores multados y puestos a disposición de este Gobierno."

El trabajo de mujeres

: : y niños. : :

Habiéndose recibido en el Gobierno civil de Logroño varias denuncias de diferentes pueblos de la provincia referentes a infracciones de la ley que regulan el trabajo de mujeres y niños, y siendo de necesidad intensificar la función de las Juntas Locales de Reformas Sociales, sobre todo en aquellas localidades que aunque visitadas por el inspector de trabajo, por la importancia de su industria así lo requieran; el señor gobernador recuerda a los alcaldes presidentes de las mismas el precepto de que las Juntas habrán de reunirse una vez cada mes, dando cuenta trimestral de las visitas que efectúen al Instituto de Reformas Sociales y del resultado de las mismas a la Inspección Provincial.

El cometido de esas Juntas es velar por el cumplimiento de las Leyes y reglamentos del trabajo de mujeres y niños, Descanso Dominical, Jornada Mercantil, Jornada de la panadería y Jornada de ocho horas, para cuyo efecto nombrarán de su seno comisiones inspectoras compuestas de un patrono y un obrero, dando cuenta de su nombramiento al Instituto de Reformas Sociales.

: : Gran mutualidad : :

: : infantil española : :

Hemos recibido algunos números de la revista infantil "Pulgarcito", que se publica en Barcelona, y nos complace la orientación de la misma, digna de que se la preste la atención debida.

Obra de "Pulgarcito" es la creación de la gran "Mutualidad Infantil española", que preconiza la protección a los pájaros y a las plantas y flores, la cruzada contra la inmoralidad, la blasfemia, las malas costumbres, el analfabetismo y en general contra todo aquello que pueda ser pernicioso a la infancia.

"Pulgarcito" es en España lo que la revista **Bizziken** en América, que tiene comités establecidos que dan un magnífico resultado en distintos aspectos: patriótico, moral, instructivo, etc. Hacemos votos por que "Pulgarcito" encuentre el apoyo que merece y necesita para dar vida a sus nobles ideales.

✻ **Cuidados que exige**

la vista de los niños ✻

Que la luz del sol no dé directamente en los ojos del niño.

Que no sean de color blanco, sino de color el papel o las paredes de las habitaciones infantiles.

Que los niños no vean muy de cerca los objetos, ni con excesiva atención, antes de los siete años.

Que haya de 30 a 80 centímetros de distancia entre el libro y la cara del niño que lee.

Que el niño no lea dando frente a la luz, sino que ésta caiga de atrás o de la izquierda.

Evítese la lectura de libros impresos en letra pequeña. Sean espaciadas las líneas impresas.

Que la vida infantil descanse después de haber trabajado larga y prolongadamente.

La biquera debe atenderse inmediatamente, porque su descuido puede determinar la pérdida completa del ojo afectado.

Cantinas Escolares.

Nuevamente se han inaugurado para el curso actual las Cantinas escolares de Orense, a las que concurren 36 niños de ambos sexos de las escuelas nacionales.

Esta meritísima institución, digna de todo encomio y merecedora de la decidida protección del pueblo orensano, viene funcionando desde el año 1922, habiéndose inscripto en sus comienzos 24 niños, número que este año se elevó a 36.

Sostiénese esta institución principalmente con las cuotas de la suscripción popular y también con pequeñas subvenciones del Estado, alguna vez, y del Ayuntamiento; pero estas cantidades no alcanzan a cubrir los gastos e imponen una forzosa limitación en el desarrollo de tan plausible obra de protección a la infancia.

LECTURAS

Revista de Higiene y de Tuberculosis.—Valencia.

El último número de esta importante revista, que dirige el ilustre y prestigioso doctor Chavás, publica el siguiente sumario:

Tuberculosis pulmonar y bocio exoftálmico, por el Dr. A. Navarro Blasco.—Cuerpo, tiroides y tuberculosis, por el Dr. Couland.—El hipertiroidismo en la tuberculosis pulmonar, por los Dres. Alejandro A. Raimondi y Roque A. Izzo.—Notas informativas sobre endocrinología y tuberculosis, por H. Sacabejos.

Diagnóstico (conclusión).—A reacção de fixação na tuberculose, por el Dr. Antonio Homem da Cruz.—Sobre homogenización de esputos, por los Dres. Julio Blanco y Manuel Such.—Estudio de las granulaciones del bacilo tuberculoso, por el Dr. Antonio Fontes. Fagocitosis, lisis y pérdida de las propiedades ácidosresistentes de los bacilos de Koch, frente a leucocitos de animales (equinos) inmunizados, por el Dr. Jorge W. Howard.

Notas sobre el diagnóstico (continuación), por los Dres. J. Chabás, J. Izquierdo y R. Colvee.—Cuestiones de Infectología: El bacteriófago de d'Hérelle.—Otras notas informativas.

Tifoidea, Sarampión, Paludismo, Paludismo y Fiebre amarilla, Ozena, por los Dres. H. Sacabejos, J. Durán y R. Bover.

En el quinquenio de 1916 a 1920 ingresaron en prisión 23.786 jóvenes menores de 18 años, por el coronel Montesinos.—El Liberal.

La lectura del libro del Sr. Cadalso "Instituciones penitenciarias y similares de España" ha inspirado al coronel Montesinos un notable trabajo en pro de la juventud abandonada o delincuente.

En efecto, la cifra de menores ingresados en las cárceles españolas en el quinquenio 1916 al 20, es aterradora.

Ella demuestra la importancia de la institución de Tribunales para niños, que tanto arraigo han tomado en el ambiente español.

Para fomentar la creación de fundaciones para corregir a la infancia propone varios proyectos el coronel Montesinos; uno es crear con carácter nacional la fiesta de la Juventud, en forma igual o parecida a la llamada fiesta de la Flor, para cuya celebración podría señalarse el mismo día de la fiesta de la Raza o el primer día

festivo de la estación primaveral. Otro proyecto es la creación de dos sellos que se les podría llamar "Pro Infancia"; otro gravar las utilidades de los particulares y los sueldos de los funcionarios al fin indicado.

PRO INFANTIA aplaude al notable articulista por su trabajo.

El Consejo Superior de Protección a la Infancia dedica preferente atención a cuanto se refiere a la difusión de Reformatorios y de Tribunales para niños. Nueve van creados desde la promulgación de la admirable ley Montero-Ríos Villegas, y en breve este número será mayor.

Ya muchas ciudades españolas pueden decir con orgullo que sus niños no van a la cárcel; pidamos a Dios que pronto pueda decir esto España entera.

Subsidio de maternidad, por José de Rosse.—Galicia Social.

Aplaude el articulista al Instituto Nacional de Previsión, que ha creado el subsidio de maternidad, por el que a toda obrera madre, que esté afiliada al retiro obrero obligatorio y descanse dos semanas, antes y después del parto, le regala 50 pesetas como compensación al jornal que pudo percibir y no ganó, como auxilio económico para la satisfacción de gastos a que la maternidad obliga.

Es, pues, el subsidio de maternidad un avance importantísimo del retiro obrero y un paso rápido hacia el seguro maternal.

Los educadores, por Amulant.—La Prensa.

El ilustre hombre de ciencia que oculta su personalidad literaria con el pseudónimo de *Amulant* escribe un notable artículo indicando la importancia que tienen para la vida nacional el secretario del Ayuntamiento, el cura, el médico y el maestro.

Son educadores sociales que debidamente atendidos por el Poder público pueden dar rendimientos productores.

Y al cabo de una decena, de una veintena de años, el país, educado en otro ambiente y por hombres libertados de la más grande de las tiranías —de la esclavitud de los ignorantes—, así como se pasó, en algunas poblaciones, del candil o del velón a la hornilla eléctrica y al arco voltaico, así habremos reformado radicalmente en lo social y en lo moral —y en lo religioso, eh!— las malas costumbres (odios, codicias, carencia de amor a Dios y al prójimo...), cambiando las tinieblas de nuestra actual incultura por la vivísima y esplendente claridad del progreso y de la civilización a que ya están obligados los pueblos modernos.

Hostilidad censurable, por Mentor.—Correo 'de Mallorca.

"Ser amigo del niño es gozarse en su ingenuidad, mirarse en el limpio espejo de su alma, encantarse en sus bellezas, admirarse de sus precocidades; no enojarse por sus juegos, ni fastidiarse de sus impertinencias, ni indignarse por sus pecadillos; compadecerle en la desgracia, prodigarle suaves caricias, hacerse niños como él; finalmente, acompañarle en la oración, en los estudios y, sobre todo, compadecerle en sus faltas."

Los niños, que son lo mejor y más sano de la humanidad, deberían ser materia sagrada para todos, pues son santos canonizados por Cristo: "*De ellos es el Reino de los Cielos*"; y frente al egoísmo dominante, contra las ideas generales de abandono y hostilidad a que están sometidos los menores, reviven y toman singular realce aquellas otras palabras de Jesús: "*Dejad que los niños se acerquen a Mí...*" "*Mirad, no despreciéis a ninguno de estos pequeñines, porque sus ángeles siempre están viendo la cara de mi Padre.*" "*El que recibiere a uno de estos pequeñuelos en mi nombre, a Mí me recibe.*" "*Al que escandalizare a uno de estos parvulitos, mejor le sería que fuera arrojado a lo profundo del mar, atada al cuello una muela de molino.*"

*El problema de la natalidad, por Eduardo Navarro Salvador.
Diario de Valencia.*

En un trabajo estadístico demuestra el Sr. Navarro Salvador que cada día hay menos madres.

Recientemente se ha establecido el Seguro de maternidad, pero es para obreras y similares. Se ha hecho una gran propaganda de él, incluso por un folleto que regala el Instituto Nacional de Previsión y las Cajas colaboradoras. Por ahora se concede un subsidio, un socorro de 50 pesetas, que es muy modesta ayuda. En Australia se llegó a cinco libras, a más de 25 duros.

La pornografía.—Cáncer horrible de nuestra 'sociedad, por P. José Figueiras.—La 'Región.—Orense.

Los estragos y consecuencias de la pornografía son incalculables.

Los grandes imperios se desmoronaron cuando la inmoralidad se apoderó de ellos. Las magnas catástrofes fueron siempre precedidas de un período de inmortalidad y corrupción.

Si queremos que nuestra raza vuelva a ser la raza invencible,

que se coronó de laureles inmarcesibles en miles de combates, preciso es que luche denodadamente contra la inmoralidad reinante y alcance todas aquellas virtudes sin las cuales un pueblo nunca podrá ser grande.

La escuela ideal de los niños, por Leonardo Presa.—*El Noticiero Gallego*.

La maternidad desconoce por lo general las atenciones y cuidados que necesita el hombre-niño en los primeros años de la vida.

Las madres desconocen las reglas más sencillas de criar a sus hijos.

La escuela debe reunir las condiciones de higiene y pedagógicas que piden los estudios modernos.

Los maestros deben estar bien retribuidos y tener vocación. En las aulas no más libro que el de lectura.

Horario científicamente preparado, de modo que alternen las clases prácticas, las que requieren más esfuerzo intelectual, con las que requieren menos.

Una sola sesión de cuatro horas diarias con tres descansos de diez minutos, al aire libre. Entrada y salida a toque de timbre, en perfecto orden y correcta formación militar. Rondas y cantos infantiles. Clases intuitivas de veinticinco minutos, en idioma castellano, dialéctico y familiar. Clases públicas a fin de curso, para estímulo de los niños y satisfacción de las familias.

Nada de castigos corporales o aflicción.

Comentario.—*El Cine de los niños*, por Felipe Centeno.—*La Vanguardia*.—Barcelona.

"El cine puede mostrar al niño lejanías que acaso no verán jamás sus ojos, o que tal vez le lleven por la fecunda ruta aventurera; conducirlo a través de calles y de plazas, darle a conocer montañas y valles, mares y ríos, bravas costas y orillas apacibles, fuentes y lagos, jardines, parques, edificios magníficos, cabañas pintorescas, llanuras vestidas de blanca nieve y trigos quemados por el sol, abismos, ruinas de los templos y las glorias que fueron, volcanes, cataratas, *icebergs*... Más deprisa que merced a la lectura, o acaso al par que ella, el horizonte del niño se ensancha, se ensancha...

El articulista añade con acierto: "En un día especial que los cines debieran dedicar al niño, querríamos que desfilaran ante los ojos de nuestros chiquillos todos los prodigios del cuento, de la

leyenda, de la narración maravillosa puestas en acción merced a' no menor prodigio de la técnica cinematográfica. También esto ensancharía el horizonte de la vida del niño".

Psicología del niño tuberculoso, por el Dr. D. Marcelino
Ramírez García.

Hemos recibido un ejemplar de este interesante trabajo presentado al Congreso Pedagógico que se ha celebrado en Lugo recientemente, en el que se tratan materias tan importantes como el retraso mental, la imbecilidad, el idiotismo, la ponsosis o fatiga cerebral, la epilepsia y la locura tuberculosa.

Son asuntos desarrollados con la competencia peculiar del Sr. Ramírez, director del Dispensario antituberculoso de La Coruña y Presidente de la Junta facultativa.

Un arma de dos filos, por María de Echarri.—*Gaceta de Tenerife*.

Esta arma es la lectura: puede hacer mucho bien y puede hacer mucho mal.

Y en nuestra patria, por desgracia, es un asunto del cual hasta ahora poco o nada se habían preocupado las autoridades, consintiendo esos libros que se venden en las calles a veinticinco y treinta céntimos, que compran las obreras, que se empapan en esa lectura sin sospechar el veneno aterrador que se encierra en sus páginas...

Las actitudes del niño, por René Esnault.—*La Voz de Galicia*.

En su trabajo el Sr. René Esnault, profesor de Educación física de la Universidad de París, dice que la vigilancia sobre las actitudes de los niños es una parte importante de su educación física: esta vigilancia ha de ser sobre las actitudes durante la vigilia y durante el sueño.

Llevar bien la cabeza, es decir, mantenerse en una posición que no denote ni tiesura ni abandono, es uno de los atributos de la belleza del porte y de la gracia del aspecto, y las madres cuidadosas de mantener este doble atractivo en sus hijas, no podrían velar demasiado sobre el cumplimiento de estas prescripciones.

La cabeza está hecha para mantenerse erguida, sobre los dos hombros, en posición vertical. No siempre se lleva así. Es frecuente observar en los niños la posición inclinada de la cabeza, lo cual a la larga produce un torcimiento llamado "tortícolis". Cuando ésta se exagera, puede llevar a deformaciones vertebrales definitivas.

Institución Reina Victoria, Gota de Leche.—Santander.

Hemos recibido y leído con gran complacencia la Memoria de esta institución, que dirige con verdadero altruismo el Dr. D. Pablo Pereda y Elordi, que pone su ciencia al servicio de la vida infantil.

Copiamos las siguientes líneas de la Memoria que dicen:

"Tu limosna por este folleto no sólo contribuirá, por lo tanto, a salvar la vida de un niño, sino la de un hombre.

Newton vino al mundo con tal debilidad y desnutrición, que nadie sospechaba que en aquella cabecita abierta y ternillosa se albergaba un cerebro en evolución que al desarrollarse dictaría leyes universales.

D'Alembert, abandonado a los pocos meses en el pórtico de una iglesia, fué recogido por una caritativa dama, ajena de que en sus brazos recibía al futuro portentoso genio matemático.

¡Qué satisfacción más grande la de poder salvar la vida de un semejante!"

Gestión del Tribunal para niños de Tarragona, por Manuel de Peñarrubia.

Con motivo de haberse publicado la primera Memoria de aquel Tribunal, verdaderamente interesante, luminosa y metódica, escribe un excelente artículo en el periódico *Tarragona* el Sr. Peñarrubia encomiando el funcionamiento de todos los organismos jurídico-sociales y demostrando en sus acertados juicios dicho señor cuán sólida es su competencia y el gran amor que le inspiran los problemas protectores.

Señores que componen el Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

PRESIDENTE.—*El Subsecretario de Gobernación*, Excmo. Sr. D. Seyeriano Martínez Anido.

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad*, Excmo. Señor D. Angel Pulido Fernández.

SECRETARIO GENERAL.—Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael de Tolosa Latour.

VICEPRESIDENTE.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

VOCALES NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá*, Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo Garay.—*Gobernador civil de la Provincia*, Excmo. Sr. Duque de Tetuán.—*Presidente de la Audiencia territorial*, Excmo. Sr. D. Diego Medina.—*Presidente de la Diputación provincial*, Excmo. Sr. D. Felipe Salcedo Bermejillo.—*Director general de Sanidad*, Excmo. Sr. D. Manuel Martín Salazar.

VOCALES ELECTIVOS.—*Por la Real Academia Nacional de Medicina*, Ilustrísimo Sr. D. Jesús Sarabia y Pardo.—*Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Excmo. Sr. Marqués de Figueroa.—*Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación*, Excmo. Sr. D. Pablo Martínez Pardo.—*Por la Sociedad Española de Higiene*, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García.—*Por la Junta de Damas de Honor y Mérito*, Excmo. Sra. Marquesa de Santa María del Villar.—*Por la Sociedad Protectora de los Niños*, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—*Por la Sociedad Económica Matritense*, Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—*Por la Cuna de Jesús*, Sr. D. Roque Reyes Romero.—*Por el dispensario de niños de pecho*, Sr. D. Rafael de Tolosa Latour.—*Por el Ateneo de Madrid*, Ilmo. Sr. D.

—*Por el Círculo de la Unión Mercantil*, Sr. D. Emilio Zurano.—*Por el Círculo de la Unión Industrial*, Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—*Por la Escuela Normal de Maestros*, Sr. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel.—*Por la Escuela Normal de Maestras*, Excmo. Sr. Marqués de Retortillo.—*Por la Cámara de la Propiedad urbana*, Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Retortillo.—*Por la Asociación para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera*, señor D. Javier García Rodrigo.—*Por el Fomento de las Artes*, Ilmo. Sr. D. Miguel Granell.—*Por el Centro Instructivo del Obrero*, Sr. D. José Mouriz y Riesgo.—*Por la Asociación de la Prensa*, Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—*Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos*, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—*Por el Instituto de Reformas Sociales*, Sr. D. Pedro Pablo de Alarcón.—*Por la Fiscalía del Tribunal Supremo*, Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo.

PADRES DE FAMILIA.—Sr. D. Manuel Astudillo.—Sr. Dr. D. Baltasar Hernández Briz.—**MADRES DE FAMILIA.**—Excmo. Sra. D.^a Dolores Fernández, Vda. de Montero Ríos.—Ilma. Sra. D.^a Julia Peguero.

VOCALES OBREROS.—Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.

VOCALES NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas. Ilmo. Sr. D. Alvaro López Núñez.—Excmo. Sr. D. Ubaldo Rexach.—Excmo. Sr. Don Juan de la Cierva y Peñafiel.—Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno y Cabañas.—Excelentísimo Sr. D. Angel Pulido y Fernández.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Luis Heredero y Gómez.—Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca.—Excelentísimo Sr. D. Guillermo Benito Rolland.—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Excmo. Sra. D.^a Elisa Mendoza Tenorio, Viuda de Tolosa Latour.—Excmo. Sr. Don Edelmiro Trillo y Señoráns.—Sr. D. Quintiliano Saldaña.—Ilmo. Sr. D. Ignacio M.^a Castelain.—Sr. D. Dionisio Gómez Herrero.—Sra. D.^a Julia Peguero de Tralle-ro.—Srta. D.^a Micaela Díaz de Rabaneda.—D. Enrique Suñer.—D. José Velasco Pajares.—Ilma. Sra. D.^a María Encarnación de La Rigada.—Excmo. Sr. D. Ramón Albó.—Excmo. Sr. D. Gabriel M.^a de Ibarra.

Secciones del Consejo Superior.

Sección 1.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Baltasar Hernández Briz; Secretario, señor D. Luis Heredero.—Sección 2.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal; Secretario, Sr. D. Juan Tejero.—Sección 3.^a: Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas; Secretario, Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip.—Sección 4.^a: Presidente, Excelentísimo Sr. Presidente de la Audiencia; Secretario, Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro.—Sección 5.^a: Presidente, Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva; Secretario, Excmo. Sr. D. José Vignote.

Comisión de apelación de los Tribunales para niños.—PRESIDENTE: Excelentísimo Sr. D. Edelmiro Trillo y Señoráns.—VOCALES: Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.—D. Quintiliano Saldaña.—VOCALES SUPLENTES: Excmo. Sr. D. José Vignote y D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Rafael Tolosa Latour (Secretario).

Secretaría general.—SERVICIOS TÉCNICOS ADMINISTRATIVOS.—*Jefe de las Secciones de protección a la infancia y Tribunales para niños*, D. Miguel Gómez Cano.

Publicaciones del Consejo Superior de Protección a la Infancia

- PRO INFANTIA. (TOMOS I al XIX.)—6 pesetas el tomo.
- La Acción Social y la Delincuencia infantil belga*, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)—1 peseta.
- Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero*, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)—2 pesetas.
- Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España*, por D. Julián Juderías, 1910.)—1 peseta.
- Nuevas orientaciones pedagógicas*, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)—1 peseta.
- Leyes y disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad desde 1904 a 1920*. (Madrid, 1921.)—6 pesetas.
- Orientaciones protectoras*—Congreso de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour (1913.)—1 peseta.
- La crianza del niño en los dos primeros años de su vida*, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)—1 peseta.
- Cuestiones relativas a los menores de edad: La legislación protectora de la infancia y de la juventud*. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Coruña, 1914.)—1 peseta.
- Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad* (Abril, 1914.)—Ponencias, Comunicaciones, Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas.)—6 pesetas.—Tomo II (468 páginas.)—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotogramas y plano de centros, benéficos de Madrid.—6 pesetas.
- Alapero de pobres*, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.—2 pesetas.
- El problema de la mendicidad*.—Extracto de disposiciones oficiales.—Madrid, 1915.
- Informaciones de instituciones benéficas*.—Diversos folletos, por M. Gómez Cano.—1 peseta.
- Tratado del socorro de los pobres*, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.—3 pesetas.
- Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos*, por el Dr. B. Castresana.—Madrid, 1915.—1 peseta.
- Conferencias de Higiene Infantil*, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.—1 peseta.
- La defensa del niño en España*, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.
- La Madre española*, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.
- La anormalidad mental* (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Marín Agramunt.—1916.—1 peseta cada una.
- La tuberculosis y su profilaxia social*. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.—1 peseta.
- Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores*, por D.^a Alicia Pestana.—1917.—1 peseta.
- Problemas de la infancia delincuente.—La Criminalidad.—El Tribunal.—El Reformatorio*, por D. Julián Juderías.—1917.—1 peseta.
- Al margen del hogar.—Nociones de Puericultura*.—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.—1 peseta.
- El problema de la natalidad y la despoblación*, por Carlos Richet.—1917.—1 peseta.
- Para ser felices. Consejos a los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por María Mexía y Pechet.—1917.—1 peseta.
- Un libro para los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.—1 peseta.
- Para los niños*.—Premiado en el concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla, y Sra. Galindo.—1 peseta.
- Por no vacunarse*.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Federico Rivelles e Ibáñez.—1 peseta.
- La salud de los niños en Alemania durante la guerra*, por el Dr. Martín Salazar.—1 peseta.
- Importancia, necesidad y procedimiento más natural para el desarrollo, en la escuela, de la educación intelectual, desde el punto de vista de la higiene del niño*, por el Ilustrísimo Sr. Dr. D. Nicasio Mariscal y García.—1 peseta.
- Conferencias de la Sociedad de Pediatría de Madrid del curso 1918 a 1919*.—2 pesetas.
- Memoria de la Secretaría General del Consejo Superior*.—Años 1919 y 1921.
- Tribunales para niños de Bilbao*.—1920.—2 pesetas.
- Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad*.—De 1904 a 1920.—6 pesetas.
- Educación sexual de los niños y de los púberes*, por A. Calmette.—1 peseta.